

**EL CASINO LITERARIO DE MEDELLÍN. ESTUDIO DE UNA SOCIEDAD
LITERARIA, 1887-1910**

Catalina Acevedo Marín
Juliet Caterine Sánchez Ramírez

Trabajo Monográfico para optar por el título de:
Historiadora

Asesora:
Juliana Vasco Acosta
Doctora en Historia



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA

Medellín
2019

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

Problema de investigación.....	P. 8
Balance historiográfico.....	P.10
Metodología.....	P.17
Estructura.....	P.19
Fuentes.....	P.20

CAPÍTULO I - Historia del Casino Literario de Medellín: formación de una sociabilidad.....

Introducción.....	P. 22
1.1 ¡Larga vida al Casino!: Fundación de la sociedad literaria.....	P. 23
1.2 <i>Hermanos en letras</i> : historia de una amistad	P. 35
1.3 Al calor de la lumbre: la conversación dentro del Casino Literario de Medellín.....	P. 42

CAPÍTULO II - Actividad asociativa y literatura.....

Introducción.....	P.50
2.1 En voz alta: la práctica de la lectura dentro del Casino Literario de Medellín.....	P.51
2.2 Escritura: las múltiples voces del Casino Literario de Medellín	P.59
2.3 Veintitrés pesos de ley por un anaquel: la creación de la biblioteca del Casino Literario de Medellín.....	P.73

2.4 Publicaciones periódicas: el Casino Literario de Medellín y las revistas como lugar de intercambio culturalP. 80

CAPÍTULO III – El Casino Literario de Medellín: vida cultural y política.....P. 89

Introducción.....P. 89

3.1 El Casino Literario y el ámbito político de Medellín..... P. 89

3.2 El Casino Literario y el ámbito cultural de Medellín.....P. 98

CONCLUSIONES P. 110

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.....P. 114

ANEXOS

Anexo 1. Relación de presidentes y secretarios- tesoreros del Casino Literario y su año de ejercicio.....P. 122

Anexo 2. Miembros del Casino, membresía asistencia, fechas de ingreso y retiro.....P. 123

Anexo 3. Lecturas del Casino, autores, fechas y encargados.....P. 126

Anexo 4. Autores leídos en el Casino, sus fechas y lugar de nacimiento.....P. 129

Anexo 5. Composiciones del Casino Literario disponibles en el Anuario..... P. 130

Anexo 6. Composiciones de los miembros del Casino Literario de Medellín 1887 -1891 según las Actas de reunión..... P. 134

ÍNDICE DE CUADROS

- Cuadro 1:** Recaudos Casino Literario de Medellín.....P.31
- Cuadro 2:** Temas tratados durante las veladas del Casino Literario de Medellín según sus actas.....P. 48
- Cuadro 3:** Suscripciones a periódicos y revistas.....P. 79

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

- Figura 1:** Fotografía Rodríguez, “Panorámica de Medellín” (9x12 cm) Medellín finales del siglo XIX.....P. 26
- Figura 2:** Benjamín de la Calle Muñoz, “Banda del Regimiento Ayacucho conformada en la ciudad de Medellín y dirigida por el músico Gonzalo Vidal.” (20x25 cm) Medellín 1913.....P. 82
- Figura 3:** Partitura Gonzalo Vidal.P. 83

Agradecimientos Catalina Acevedo

Quiero agradecerle muy especialmente a mi compañera en este maravilloso viaje, Caterine, por su paciencia, complicidad, por enseñarme tanto, y por supuesto, por las sonrisas a todas horas y los mensajes de aliento cada vez que pensé que no podía más. Le doy gracias a mi mamá, a mi hermano, a Juanita, por la compañía, el amor incondicional y por siempre motivarme a ser mejor.

Agradezco a la Universidad de Antioquia por ser el espacio donde los sueños se hacen realidad, por las personas que me regaló y por las experiencias vividas. A Juliana Vasco y a Sebastián Gómez doy gracias por inspirarme, por decidir recorrer este camino junto a mí y por el amor puesto en cada cosa que hacen.

Agradecimientos Caterine Sánchez

Este trabajo fue posible gracias a la generosidad, apoyo incondicional, complicidad y arduo trabajo de Cata, fue un regalo trabajar en equipo con ella y aprender juntas, al tiempo que nuestra amistad crecía y se fortalecía. A Juliana Vasco por su paciencia, rigurosidad y enseñanzas, ella que desde el principio creyó en nosotras y por eso hoy podemos culminar con el aprendizaje de que ningún trabajo está terminado y que por el contrario cada día es una oportunidad para crecer más. A mi abuela, que no está para verlo, pero que me enseñó que la vida es muy corta para no hacer lo que uno ama. A Julio César, mi padre, por aceptar y apoyar incondicionalmente mi sueño de ser historiadora y a mi madre por respetar la decisión y confiar en mí. A Sebas mi hermano, por su voz de aliento y soporte en los momentos difíciles; a los tres gracias por su amor. A mi amada UdeA, por su formación, por cada memoria escrita y vivida en sus aulas y espacios, por todo lo que me dio incluyendo personas y experiencias inolvidables. Y por último al Museo Universitario, mi casa durante más de la mitad de mi carrera y el que me permitió de una u otra forma perseverar en este arduo camino de la historia. A ellos siempre todo mi amor y gratitud.

Título: El *Casino Literario de Medellín*. Estudio de una sociedad literaria 1887-1910.

Palabras clave: Sociedad Literaria, Casino Literario, Sociabilidad, Medellín, Siglo XIX.

Resumen:

El presente trabajo tiene como propósito estudiar una sociedad literaria de finales del siglo XIX en Medellín: el *Casino Literario*. Para ello se analizan los distintos aspectos, en términos de organización y funcionamiento, que estructuraron su asociación, al tiempo que se describen las características que los singularizó como grupo y sus prácticas. Esta sociedad, que congregó a personalidades de la vida política, económica y cultural de la ciudad y de la región, centró su interés en la literatura y a partir de ella en actividades como la lectura, la escritura, la formación de su biblioteca, y el incentivo de prácticas en materia educativa y caritativa. En esta medida, se examinó también la participación del Casino Literario en la vida de la ciudad, justamente, en un momento en que Medellín se modernizaba. De esta manera, esperamos contribuir a la comprensión de las prácticas asociativas en el país y a las formas de sociabilidad en torno a la literatura.

Title: The Casino Literario de Medellín. Study of a literary sociability 1887-1910.

Key words: Literature society, Casino Literario, sociability, Medellín, XIX Century.

Abstract:

This investigation studies a XIX century literature society in Medellín, Colombia: The Casino Literario. To achieve it, their different aspects have been analyzed in terms of organization, functioning, and structure. Also, we described the characteristics that distinguished them and their practices as a group. This society congregated personalities of the political, economic and cultural life of the city and the region. We focused on their interests in literature and from it in activities like reading, writing, the formation of a library and educational and charitable practices as incentives. In this way, it was also examined the involvement of the Casino Literario in the city's life, precisely at the moment Medellín was modernizing. Thus, we expect to contribute to the comprehension of the associative practices in the country and its sociability practices around literature.

INTRODUCCIÓN

Problema de investigación

La presente investigación gira en torno a una sociedad literaria: el *Casino Literario de Medellín* (1887-1891). Se trata del estudio sistemático de una asociación dedicada a la literatura, es decir, siguiendo a Jacques Dubois, de una institución de la vida literaria donde convergió la esfera de lo privado y lo público y donde el desarrollo y circulación de las ideas caracterizó, en parte, la dicha del encuentro y siempre la posibilidad de este¹. En este caso, esta asociación será estudiada a partir de la noción y del enfoque de sociabilidad, esto quiere decir que entendemos esta agrupación como una forma de organización social, que responde a un contexto histórico, político, económico y cultural, con unas formas de interacción específica (vínculos) entre sus miembros y entre sus miembros y la sociedad antioqueña, de acuerdo con la actividad en la que se fundamenta su encuentro asociativo².

El Casino Literario de Medellín³ ha sido una de las sociedades literarias más reconocidas en el país desde el siglo XIX, pese a su distinción no cuenta, hasta hoy, con un estudio dedicado íntegramente a su formación, desarrollo, funcionamiento, y a sus influencias y relaciones con la sociedad de su época como otras asociaciones del país, Tertulia El Mosaico (1858-1872) de Bogotá⁴ o La Cueva (1945-?) de Barranquilla⁵. Como se verá en las páginas siguientes, esta agrupación gozó, en gran medida, de la aceptación de

¹ J. Dubois dice también que una sociedad literaria constituye una instancia de producción y legitimación porque, precisamente, es estas instituciones de la vida intelectual donde se forma, en primera instancia, el gran público (los miembros de la sociedad literaria como público lector) y el lugar de aparición de escritores, editores y críticos. Aunque nos recuerda también que las sociedades literarias no son la única forma de trayectoria posible del devenir literario. Véase: Jacques Dubois, *La institución de la literatura* (Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2014) 76-77. Para otra definición de sociedad literaria puede leerse: Pilar González Bernaldo, “Sociabilidad, espacio urbano y politización en la ciudad de Buenos Aires (1820-1852)”, en: *La vida política en Argentina del siglo XIX: armas, votos y voces*, compilado por Hilda Sabato y Alberto Rodolfo Lettieri (Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2003) 191-204.

² Maurice Agulhon, *El círculo burgués. La sociabilidad en Francia, 1810-1848* (Buenos Aires: Editorial Siglo XXI, 2009) 30.

³ En adelante CLM

⁴ Ver: Gordillo Restrepo, Andrés, “El Mosaico (1858-1872): nacionalismo, elites y cultura en la segunda mitad del siglo XIX” *Fronteras de la Historia*, núm. 8, 2003. Gilberto Loaiza Cano, *El poder ilustrado. Ensayos sobre historia intelectual de Colombia siglos XIX y XX*. (Cali: Editorial Universidad del Valle, 2014).

⁵ Ver: Alfonso Fuenmayor, *Crónicas sobre el grupo de Barranquilla*, (Bogotá: Ediciones La Cueva, 2015). Fabio Rodríguez Amaya, *Plumas y pinceles II: El grupo de Barranquilla: Gabriel García Márquez, un maestro, Marvel Moreno, un epígono* (Bergamo: Pergamo University Press, 2008).

la sociedad medellinense y cumplió un significativo papel en el desarrollo de la vida cultural de la región y del país. En primer lugar, por cuenta de su proyecto modernizador, de corte ilustrado y con principios civilizatorios, que involucraba el desarrollo cultural, en términos educativos, y arquitectónico de la ciudad de Medellín y, en segundo lugar, porque dos de sus miembros, Tomás Carrasquilla y Francisco de Paula Rendón, alcanzaron su consagración como escritores y muchos de sus miembros intervinieron en la vida política regional y nacional con algún éxito. Proyecto y consagración en el marco de una asociación literaria, que surgió como una iniciativa espontánea y desprovista de cualquier tipo de certeza sobre su porvenir, como lo fue el encuentro de unos jóvenes aficionados a la lectura, con deseos fervientes de contribuir a la formación patria mediante la práctica de una actividad asociativa y perteneciente a la elite letrada de la ciudad de Medellín y de Antioquia⁶.

El nacimiento del CLM coincide con un momento de apogeo asociacionista en Antioquia y en todo el país⁷. La historiografía nacional ha explicado el auge de las prácticas asociativas en el siglo XIX como parte de un imaginario civilizatorio, compartido por distintos sectores de la sociedad e incentivado por parte del partido político conservador y liberal; no obstante, con orientaciones distintas en cuanto a los intereses y propósitos de la socialización⁸. Patricia Londoño en su texto *Religión, cultura y sociedad en Antioquia* presenta un panorama extenso de la diversidad asociativa de la época, en la que confluían asociaciones religiosas, científicas, literarias, de beneficencia, temperancia, y políticas. Era común, entonces, encontrar individuos pertenecientes a distintas asociaciones⁹.

Durante los últimos años del siglo XIX, el CLM compartió su vida cultural y social junto con otras sociedades literarias que le precedieron y le siguieron en el tiempo como El

⁶ *El Casino Literario de Medellín* CER/CR/85 Actas Casino Literario de Medellín (25 de octubre de 1887- 15 de mayo de 1891), Medellín. (Sala Antioquia. Biblioteca central Universidad de Antioquia).

⁷ De este movimiento prolífico asociacionistas también participó Hispanoamérica. Véase: Hilda Sábato, *Nuevos espacios de formación y actuación intelectual* 387.

⁸ Ver: Loaiza Cano, Gilberto. *Sociabilidad, religión y política en la definición de la nación. Colombia 1820-1886*. Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 2011; Gilberto Loaiza Cano, *El poder ilustrado...*; Juliana Jaramillo Jaramillo, “El movimiento educativo en los Estados Unidos de Colombia, 1863-1886. Una mirada a través de la participación de las asociaciones voluntarias” (Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia, 2013); Patricia Londoño, *Religión, cultura y sociedad en Antioquia, 1850-1930* (Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 2008; Gloria Mercedes Arango de Restrepo, *Sociabilidades católicas, entre la tradición y la modernidad. Antioquia, 1870-1930* (Medellín, Universidad Nacional de Colombia, 2004).

⁹ Patricia Londoño, *Religión, cultura y sociedad en* 7.

Oasis (1868 - 1873), La Bohemia alegre (1895-1897), El Liceo antioqueño (1881-1888?), La tertulia Literaria (1891-1899), entre otras asociaciones de la región Antioqueña que fueron menos conocidas y de las que hoy solo contamos, lamentablemente, con referencias en memorias y autobiografías de algunos de los actores sociales de la época. El CLM, al igual que todas estas sociedades mencionadas, se constituiría con el tiempo en una forma de sociabilidad en torno a la literatura y de carácter moderno, es decir, sus miembros, todos ellos del género masculino, participarían de manera igualitaria de sus sesiones de grupo y mantendrían una interacción libre en torno a la actividad literaria, la discusión y el debate dentro de un espacio privado que, poco a poco, se proyectó hacia la esfera pública, se mostró cada vez más independiente frente al gobierno de turno y mantuvo su carácter espontáneo y organizado¹⁰. Este trabajo, que constituye una primera exploración del objeto de estudio, espera constituirse en un aporte para la historia intelectual y cultural y, al mismo tiempo, contribuir a la comprensión de las prácticas asociativas y al desarrollo del estudio de las sociabilidades en Medellín y en Antioquia a finales del siglo XIX.

Balance historiográfico:

Al acercarnos al estudio del Casino Literario de Medellín pudimos constatar que no sólo se trataba del análisis de una sociedad literaria, sino del desarrollo de una actividad asociativa altamente difundida en el país y en el contexto Hispanoamericano. Esta primera constatación nos condujo a abordar investigaciones que se hubiesen interesado por las prácticas asociativas en general, y en particular por aquellas relacionadas con la actividad cultural. En este sentido, el presente balance historiográfico intentará dar cuenta de algunos de los estudios más sobresalientes que se han realizado sobre dicha práctica, la manera cómo ciertos autores se aproximaron al estudio del asociacionismo y de los procesos derivados de su organización como grupo.

¹⁰ La forma de organización y funcionamiento descrita para esta sociedad literaria coincide con la presentada por Maurice Agulhon. Ver: Agulhon 189.

Una revisión a la historiografía nacional sobre las prácticas asociativas comienza a mostrar un marcado interés por parte de los investigadores en el estudio de asociaciones de tipo religioso y político durante el siglo XIX. Entre estas investigaciones se encuentran las de Gilberto Loaiza, Adrián Alzate y Jaime Jaramillo Uribe, quienes ocupándose del examen de asociaciones liberales, conservadoras, masónicas y de artesanos contribuyeron al avance de la historia política en el país. Sobre las instituciones religiosas resaltamos los trabajos de Gloria Mercedes Arango y Patricia Londoño. Ambas investigadoras lograron demostrar la gran influencia de las sociedades religiosas en la actividad social y educativa, y cómo en muchas ocasiones, ante la ausencia de instituciones educativas, hicieron las veces de espacios de formación. Los análisis de este grupo de historiadores resaltan la importancia de los actores sociales, permiten ver un imaginario de época y destacan constantemente la relación entre las instituciones religiosas y las asociaciones políticas, en cuanto el perfil de las segundas se fue definiendo conforme a los lineamientos de la primera.

El estudio sobre los intelectuales llevado a cabo por Gilberto Loaiza presenta la contribución de los conservadores colombianos a la utopía de una nación católica y su papel en la vida pública. A través de un análisis del pensamiento conservador, Loaiza aborda las obras que lo exaltaron y su peso en el diseño de la historia republicana. Por medio del ejercicio biográfico y la acumulación de microbiografías logró una visión general del grupo político y letrado del siglo XIX en el país y resaltó la preeminencia de ciertas figuras sociales en la construcción de una tipología histórica de los intelectuales. El interés de Loaiza se centra en la expansión católica por medio de las sociedades cuyo principal objetivo fueron la caridad, la educación y la movilización política, aspectos fundamentales para entender el asociacionismo de esta índole en Colombia y Antioquia particularmente.¹¹

El sociólogo e historiador Adrián Alzate, al preguntarse por las sociedades políticas surgidas en los Estados Unidos de Colombia entre 1860 y 1870, realiza un estudio que da cuenta sobre el papel desempeñado por estas organizaciones de acuerdo con los fenómenos asociativos que las reformas liberales de mitad de siglo promovieron. Con el fin de darle fuerza a sus bases políticas mediante la movilización del público hacia las urnas, pensaron

¹¹ Loaiza Cano, *El poder ilustrado* 13-15

en estrategias de captación y de simpatías con la población civil. Es fundamental su aporte al análisis de asociaciones que tuvieron como base las relaciones sociales a partir de principios modernos como la igualdad, la participación política y la opinión pública, los cuales hicieron parte de una esfera asociacionista más amplia que se interesó, no solo en los procesos de crecimiento político, sino también por los de la esfera cultural y social.¹² Por la misma vía, Jaime Jaramillo Uribe observó como las asociaciones políticas conformadas durante el siglo XIX se preocuparon por promover la organización de un sistema educativo que fuese dirigido por la élite ilustrada criolla, ya que ésta contaba con una formación intelectual que como parte de sus idearios se había planteado la determinación de ser artífices de la modernidad en la sociedad colombiana. La intención de los dos últimos autores mencionados se enfoca en conectar las maneras en que las asociaciones políticas y culturales de la época se preocuparon por la construcción social y sus intenciones que fueron más allá de los límites de sus sociedades encabezando los procesos civilizatorios del país.¹³

Gloria Mercedes Arango se interesa por el movimiento religioso en la región antioqueña y la forma en la que la Iglesia católica colombiana fortaleció las organizaciones laicas e impulsó la educación en los seminarios, la organización del clero y la prensa católica como respuesta a un mundo cada vez más “secularizado, más complejo y más pobre”¹⁴. En su investigación Arango estudia cómo en el siglo XIX las asociaciones católicas y las instituciones de beneficencia constituyeron una red hilada en torno a la religiosidad, la caridad, la doctrina católica, las guerras y las pestes. La autora aborda, además, cómo las sociabilidades hacían parte de la vida familiar, del vecindario, la región, hasta establecer relaciones con otras asociaciones a nivel local y regional por medio de párrocos, obispos y vicarios. Su conclusión es que tanto las asociaciones católicas como las instituciones de beneficencia que estudió hacen parte de una modernidad tradicional a pesar de haber adoptado elementos de la modernidad como la prensa, la participación femenina en actividades públicas, la educación y el progreso de los hospitales, ello estuvo sustentado en

¹²Adrián Alzate, “Una mirada a las asociaciones políticas colombianas de las décadas de 1860 y 1870. Fidelidades, rivalidades, conflictos internos y mutaciones”, *Historia y sociedad* 18 (2010) 43-63.

¹³ Jaime Jaramillo Uribe, “El proceso de la educación en la República, 1830-1886”, en *Nueva historia de Colombia* (Bogotá: Planeta Editorial, 1989) 223, 250.

¹⁴ Gloria Mercedes Arango, *Sociabilidades católicas* 15.

la ideología conservadora con “un fuerte peso de la Iglesia Católica y una oposición abierta a las corrientes modernas del pensamiento”.¹⁵

En *Religión, cultura y sociedad en Colombia, Medellín y Antioquia* Patricia Londoño busca ilustrar para el caso antioqueño cómo los diversos grupos sociales convergen en la vida cotidiana, y en igual medida, la forma en que las problemáticas, jerarquías, prejuicios y conflictos inciden en estas relaciones. Londoño también se preocupa por examinar los factores que reducen o aumentan las distancias sociales junto a las ideas, valores, creencias, y costumbres que intervienen en la relación entre ricos y pobres. Para lo anterior se vale de la exploración de las entidades, grupos y asociaciones voluntarias -formales e informales- que surgieron durante el siglo XIX y las diversas personas que las integraron con objetivos “píos, filantrópicos, educativos y culturales”. En esa historia de largo aliento Londoño relaciona como la sociabilidad y las asociaciones voluntarias reflejan una visión de sociedad mientras indaga sobre los “vestigios de la vigorosa tradición histórica de asociación que caracterizó la región antioqueña” en las recientes épocas de violencia.¹⁶

Dos importantes investigaciones realizadas por Juliana Vasco y Juliana Jaramillo se han acercado al estudio de las sociabilidades desde otros enfoques. Juliana Jaramillo ofrece una perspectiva del movimiento educativo en Colombia en el siglo XIX. En su análisis aborda cómo la participación de diversos grupos sociales en la vida educativa de la época les otorgó un espacio importante en la transformación y desarrollo educativo del país. En su reflexión muestra cuáles fueron los aportes de la educación a la sociedad colombiana y el papel de las sociabilidades en la instrucción pública. Jaramillo buscó conocer la labor e intervención de la sociedad en los procesos educativos del periodo 1860 a 1880, pues durante ese lapso de tiempo, los gobiernos liberales implementaron un pretencioso proyecto educativo cuyo fin era promover y organizar la instrucción pública apoyado en un sistema uniforme y centralizado. Finalmente, Jaramillo rebate la tesis de Jane Rausch de que la reforma educativa “produjo escasas manifestaciones de interés entre el pueblo”.¹⁷

¹⁵Gloria Mercedes Arango, *Sociabilidades católicas* 15-16.

¹⁶ Londoño Vega, *Religión, cultura y sociedad* 7.

¹⁷ Jaramillo Jaramillo, “El movimiento educativo en los Estados Unidos de Colombia... 15, 59.

Juliana Vasco Acosta exploró a través de las sociedades literarias y los aficionados a las letras cómo se llevó a cabo la formación de escritores e Instituciones. Analizó, mediante el estudio de sociedades y la formación de una sociabilidad, el surgimiento de instituciones y agentes de la vida literaria como escritores, imprentas, impresores, editores, librerías, libreros, bibliotecas, etc. Y así mismo cuáles fueron sus dispositivos de legitimación como la crítica, la prensa y la edición. Todo ello sumado a los procesos de formación, inicialmente, de un público lector. Lo que haría parte de una nueva organización política, económica y cultural de la sociedad. La autora quiso con su trabajo comprender la relación entre los sujetos interesados en la literatura a finales del siglo XIX y su aporte al naciente proceso de “autonomía del campo literario”.¹⁸

Las prácticas asociativas literarias estuvieron estrechamente relacionadas con las publicaciones periódicas. Para comprender mejor esta relación y sus características, nos acercamos a obras importantes que han estudiado el tema y las cuales hicieron una revisión juiciosa y sistemática de las publicaciones y las relacionaron como espacios de sociabilidad. Andrés Gordillo realizó un análisis en torno a la labor de las élites culturales orientado a probar por medio de la producción literaria, histórica y editorial “la existencia de la nación colombiana en el siglo XIX”, para ello estudia la relación entre las luchas partidistas y las guerras civiles con las formas asociativas de la élite cultural, particularmente el caso de la tertulia El Mosaico. Por ello es fundamental en el trabajo de Gordillo la distribución de la revista (órgano difusor de esta sociedad literaria) y los patrones de lectura.¹⁹

La historiadora Tatiana Pérez Robles evidenció a través del estudio de tres revistas de la ciudad de Medellín: *El Montañés* (1897-1899), *Lectura y Arte* (1903-1906) y *Alpha* (1906-1912), cómo las publicaciones periódicas son “espacios de enunciación” que posibilitan la visibilización del sistema literario entre las personas de una misma época y así mismo son una fuente que contiene las ideologías y las “propuestas de canonicidad” para la posteridad. Pérez Robles logra establecer por medio su investigación el papel de las revistas en los

¹⁸ Juliana Vasco Acosta, *Instituciones de la vida literaria y sociedades literarias en Antioquia* (Tesis de doctorado, Universidad de los Andes, Bogotá, 2016) 18-19.

¹⁹ Andrés Gordillo Restrepo, “El Mosaico (1858-1872): nacionalismo, elites y cultura en la segunda mitad del siglo XIX” *Fronteras de la Historia*, núm. 8, 2003: 19.

esfuerzos de quienes participaron de ellas por afianzar las ideas de nación que provenían del gobierno, aunque en ocasiones se apartaron de algunas de sus ideas cuando aludieron a la importancia de la educación laica o las libertades individuales limitadas durante la hegemonía conservadora.²⁰ Por su parte, Aimer Granados, quien también estudia publicaciones seriadas, indaga en torno a las revistas, el campo literario y la red intelectual en América Latina con el estudio de *Monterrey, Correo Literario de Alfonso Reyes*. Granados estudia el Correo Literario como un lugar de encuentro de un círculo de intelectuales y concluye que Alfonso Reyes logró establecer una red intelectual que fue fundamental en la “redefinición del campo intelectual y literario en América Latina”.²¹

Sobre el caso hispanoamericano nos llamó la atención la forma en que algunos historiadores se acercaron a los procesos asociacionistas en tres sociedades específicas y de carácter literario, dos en México y una en Argentina. La primera de ellas fue el Ateneo de la Juventud (México), estudiado por Susana Quintanilla, quien se interesó por este grupo de amigos y realizó un análisis prosopográfico de sus miembros, teniendo en cuenta que su preocupación se centró en la observación del papel de cada integrante de manera individual y su aporte a la asociación. Utilizó como fuentes para sus estudios la correspondencia de Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Reyes y otros escritores.²²

El Ateneo de la Juventud tuvo influencia en quienes posteriormente Guillermo Sheridan llamó *Los contemporáneos de ayer*, una generación de hombres de letras que coincidieron con sus discursos y maneras de ejercer el quehacer literario y cultural entre los años 1920 y 1932 en México. Sheridan realiza una pesquisa en diversos espacios como las revistas y en algunos de los eventos públicos realizados en la época para entender el protagonismo de aquellos individuos, quienes luego de participar activamente de los debates políticos posrevolucionarios conformaron de nuevo una sociedad de pensadores que

²⁰ Tatiana Pérez Robles, *Ideologías y canon en las revistas literarias y culturales de Medellín 1897-1912*, (Medellín: IDEA, 2013) 125-126.

²¹ Aimer Granados, “Monterrey. Correo Literario de Alfonso Reyes. Campo literario y red intelectual en América Latina”, en *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: redes políticas, sociedad y cultura*, coord. por Aimer Granados (México: Editorial Universidad Autónoma Metropolitana, 2012) 86-87.

²² Susana Quintanilla, *La juventud del Ateneo de México*, (México: Tusquets, 2008) 331.

quisieron reunirse para discutir sobre el progreso de su sociedad y sobre sus proyectos literarios.²³

En el sur del continente americano, específicamente en Córdoba- Argentina, la historiadora Victoria López realizó un examen exhaustivo sobre una sociedad literaria llamada “El Ateneo” que, formada por la élite ilustrada cordobesa,²⁴ contribuiría con el impulso de procesos de especialización educativa y de proyección artística en su ciudad. Desde finales del siglo XIX, esta asociación se preocupó por el crecimiento del ámbito educativo y cultural dentro de su comunidad, forjando estrechas relaciones con instituciones de la vida cultural local con el fin de contribuir a su progreso. La observación de cómo se dieron los procesos de especialización permiten ver la variabilidad entre los intereses de clase y las maneras como se pretendió que la comunidad se acercara a los espacios culturales y educativos promovidos por la sociedad. Diferentes instituciones fueron promovidas por sus integrantes y muchas de ellas tuvieron éxito durante el siglo venidero²⁵.

Las investigaciones mencionadas nos permitieron dar cuenta del amplio espectro de asociaciones que existieron durante el período trabajado. Su importancia para la sociedad y su impacto en una esfera pública creciente y significativamente preocupada por el progreso de las naciones ilustran sobre la influencia que ciertos grupos de personas que se reunían a pensar y a discutir acerca de diversos temas (literatura, política y cultura) tuvieron en sus comunidades y en las formas de presentar y hacer realidad los nuevos discursos de modernización. A propósito, Hilda Sabato deja ver cómo toma fuerza una voz que conecta los diferentes espacios que conforman una sociedad, es decir, el de la política y la cultura, estableciendo relaciones que permiten entender el funcionamiento de ciertas estructuras que se encargaron de promover nuevas reformas, mucho más acordes con el contexto social que

²³ Algunos de los escritores que hicieron parte de los “Contemporáneos” fueron: Carlos Pellicer, Enrique González Rojo, Bernardo Ortiz de Montellano, José Gorostiza, Jaime Torres Bodet, Xavier Villaurrutia, Salvador Novo, Gilberto Owen, Celestino Gorostiza y Rubén Salazar Ballén. Ver: Guillermo Sheridan, *Los Contemporáneos de Ayer* (México: Fondo de Cultura Económica, 2003) 12.

²⁴ Conformada por artistas, periodistas, profesores, amantes de las buenas letras.

²⁵ María Victoria López, “Instituciones, asociaciones y formaciones de “alta cultura” en el giro de siglo cordobés: entre universalismo y especialización”, en *Culturas interiores, Córdoba en la geografía nacional e internacional de la cultura*. (Córdoba: Ediciones al margen) 29-49.

se aproximaba a propósito de la llegada del siglo XX. La élite ilustrada desempeñó un papel fundamental en la conformación de estos espacios y promovió mediante la proliferación de publicaciones las nuevas tendencias literarias, educativas y políticas con las que pretendían moldear a su público con un propósito fundamental: civilizar a las masas.²⁶

Metodología:

Hemos elegido para el estudio de este tema el enfoque de las sociabilidades. La sociabilidad, según Maurice Agulhon, es una noción que sirve para introducir el tema de la historia de las prácticas asociativas, así “La historia de la sociabilidad es, de algún modo, la historia de la vida cotidiana, íntimamente ligada a la de la psicología colectiva”²⁷. Agulhon, al igual que François Xavier Guerra, explica cómo las sociabilidades han tenido una evolución progresiva, de sociabilidades tradicionales²⁸ (por ejemplo, la de las cofradías durante el Antiguo Régimen) a sociabilidades modernas²⁹ (es decir al tipo de las sociedades que surgieron en Hispanoamérica durante la época Republicana). En este sentido, la sociabilidad admite la posibilidad de establecer relaciones entre la trayectoria de cada uno de los grupos, de acuerdo con su modelo de organización y funcionamiento, y las formas de interacción de sus miembros, lo que permite también identificar los actores sociales de manera especificada. Así, F. X. Guerra nos recuerda que “estos conjuntos [de actores sociales que constituyen la base para las distintas formas de asociación] son grupos precisamente porque están estructurados por vínculos permanentes de un tipo particular, porque poseen sus propias formas de autoridad, sus reglas de funcionamiento interno, sus lugares, formas de sociabilidad y comportamientos propios; sus valores, “imaginarios”, lenguajes y símbolos particulares, es decir, para resumirlos una cultura específica”³⁰.

²⁶ Hilda Sabato, *Nuevos espacios de formación y actuación intelectual: prensa, asociaciones, esfera pública (1850-1900)*, director Carlos Altamirano. (Buenos Aires: Katz, 2008).

²⁷ Maurice Agulhon, *El círculo burgués* 38

²⁸ Esta es una asociación de tipo religioso basada en jerarquías sociales.

²⁹ En una asociación donde se practica la sociabilidad moderna los miembros se consideran en igualdad de condiciones y pueden expresarse libremente de los temas.

³⁰ François-Xavier Guerra. “Lugares, formas y ritmos de la política moderna”. *Boletín de la Academia Nacional de Historia*. 285. LXXII. 1989: 8

Esa cultura específica del Casino Literario es la que quisiéramos estudiar aquí desde la sociabilidad. Esto quiere decir que entendemos esta sociedad literaria como una forma de organización social, que cuenta con unas formas de interacción específica (vínculos) entre sus miembros y entre sus miembros y la sociedad a partir de la actividad en la que se fundamenta su encuentro asociativo, en este caso la literatura.³¹ Vamos a estudiar cómo se organizó el CLM como sociedad literaria, cuáles fueron las diferentes formas de interacción entre sus contertulios, las formas en que funcionó y sus relaciones con su propia sociedad.

Por lo tanto, atenderemos de manera especial a aquellos personajes que además de congregarse en función de las circunstancias, se unieron por vínculos permanentes, particulares y que tuvieron como propósito moldear la esfera pública de una sociedad desde lo intelectual y político: “Los hombres no se reúnen porque piensan de la misma manera, sino que se reúnen para pensar juntos”. Son, efectivamente “sociedades de pensamiento”. Lo anterior, se presenta como un fin primordial y una característica principal de las sociabilidades modernas.³²

La noción de sociabilidad es la guía que orienta y problematiza el hilo conductor de este trabajo, por ende, nos preocupamos por confrontar las fuentes primarias entre sí y con otras investigaciones recientes que se han realizado sobre el tema. En este sentido la sistematización de la información fue fundamental para darle orden y relacionar el material estudiado. La lectura y análisis de la correspondencia de Carlos E. Restrepo nos ofreció una perspectiva de su vida privada que constató y amplió lo consignado en las actas y en el anuario del Casino. En cuanto a las dificultades metodológicas encontramos que no hay un registro homogéneo de lo sucedido en las sesiones del Casino, lo que estuvo sujeto a quien redactaba las actas, puesto que algunos omitían información importante y se limitaban a plasmar generalidades, mientras que otros, como el caso del secretario- tesorero Sebastián Hoyos, quien se preocupó por describir de forma detallada cada una de las veladas.

El presente trabajo utiliza como fuentes principales las Actas de sesión del Casino Literario de Medellín y su Anuario, que hacen parte del Fondo Carlos E. Restrepo localizado

³¹ Maurice Agulhon, *El círculo burgués* 30.

³² François-Xavier Guerra. “Lugares, formas y ritmos 7-8.

en la Sala Antioquia de la Biblioteca Carlos Gaviria Díaz de la Universidad de Antioquia. Allí encontramos 158 Actas de sesión con fechas que van desde 1887 hasta 1890 y el Anuario del Casino Literario, el cual contiene 41 composiciones escritas por los socios como parte de las actividades de trabajo del grupo durante el año 1888. El análisis de estas fuentes documentales nos permitió la reconstrucción de la vida de la sociedad, sus prácticas, protocolos, cotidianidad y sus actividades principales. De este Fondo estudiamos y fichamos además la correspondencia recibida por C.E. Restrepo entre los años 1887 y 1919, no transcribimos las cartas de todos los años, solo aquellas que por su contenido presentaba interés para el desarrollo de la investigación.

Finalmente, como complemento de las fuentes mencionadas, realizamos una pesquisa en revistas literarias de la época como *La Miscelánea* (1886-1914), *El Montañés* (1897-1899), *Notas y Letras* (1889- 1890), *Alpha* (1906-1912) y *Lectura y Arte* (1903-1906), todas de divulgación periódica en Medellín. La revisión de este material nos permitió, por una parte, conocer los trabajos literarios de los socios del CLM y la relación que mantenían con estos medios de publicación y, por otra parte, comprender el alcance de la agrupación literaria en cuanto al público que podía conocerla y su relación con los proyectos de transformación de ciudad.

Estructura:

La presente investigación se divide en tres capítulos. En el primero presentamos la historia del Casino Literario de Medellín atendiendo, de manera especial, a la estructura y funcionamiento de esta asociación. De esta manera, nos interesa dar cuenta de los atributos morfológicos del CLM, es decir, estudiar su fundación, organización y el contexto histórico y social en el que surgió esta agrupación de la vida intelectual a partir de las actas de sesión. Quisimos reconstruir la historia de amistad que existió entre los miembros del Casino Literario, para ello tuvimos en cuenta que aquel vínculo de unión fue el mecanismo que dio lugar a la creación de la sociedad literaria y favoreció la estrechez de sus relaciones, al tiempo que motivó su pervivencia durante los años en los que estuvo vigente la asociación. Así

mismo, indagamos sobre cuáles fueron los temas de discusión durante las reuniones del Casino y qué relación pudieron tener con los debates de la época.

A través de la relación entre la actividad asociativa y la literatura, en el segundo capítulo abordamos el estudio de las prácticas y las actividades, de carácter reglamentario, que se realizaron en el Casino en torno a lo literario (escritura, lectura, discusión, formación de biblioteca) y el interés que presentaron sus miembros en cuanto a las “Bellas letras”. Esta categoría de escritura que movilizó la conversación al interior del Casino Literario es definida por Ivan Jablonka como un “subgrupo unificado por el arte del lenguaje y el agrado que este suscita”. Durante la época clásica las letras designaban el conjunto de los saberes: el derecho, la moral, la teología, la geometría, la física y la astronomía. Más tarde, integrando el arte con el lenguaje “las bellas letras” suscitaron una nueva forma de entender la historia e incluyeron a la gramática, la elocuencia y la poesía.³³

La lectura, como la actividad preeminente de esta asociación, constituyó una forma específica en que los casinistas consiguieron establecer nuevas relaciones con ellos mismos y con sus contertulios³⁴. La práctica de la lectura es aquí analizada en relación con el contexto social, político, religioso que se asistía en el país. Teniendo en cuenta la estrecha relación entre lectura y escritura, nos esforzamos en esta investigación por presentar los objetos, formas y ritos³⁵ que acompañaron la composición de los textos de los miembros de la asociación. Durante la segunda parte de este mismo capítulo, exponemos cómo fue la proyección del Casino en la esfera pública de la sociedad medellinense por medio de la creación de una biblioteca y de las publicaciones periódicas en las que participaron bajo su propio sello. La creación de una biblioteca tuvo como objetivo la formación continua de sus miembros y el estudio de las principales obras literarias de la época que fueron permitidas por la moral católica. De la biblioteca quisimos aprehender todas aquellas circunstancias que permitieron darle vida, forma y desarrollo a esta iniciativa de grupo.

³³ Ivan Jablonka, *La historia es una literatura contemporánea: manifiesto por las ciencias sociales*, (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2016) 38-39.

³⁴ Sobre la comunión entre el conjunto de las sociedades de lectura puede verse: Guglielmo Cavallo y Roger Chartier, *Historia de la lectura en el mundo occidental* (Madrid: Taurus, 1998) 16.

³⁵ Cavallo y Chartier, *Historia de la lectura* 128.

Finalmente, el último capítulo analiza la relación entre el Casino Literario y las instituciones de la vida cultural y política de Medellín tales como La Sociedad San Vicente de Paul, La Sociedad de Mejoras Públicas y algunas revistas y personajes sobresaliente de la época como La Miscelánea, El Montañés, Alpha, Lectura y arte y Notas y letras. Las sociedades literarias transitaron en diversos campos culturales e hicieron parte de la vida política, económica y social de la ciudad, de ahí que sea fundamental para nuestro estudio entender el vínculo entre la asociación y los ámbitos culturales y políticos encarnados en ciertos tipos de instituciones y prácticas. El Casino influyó en la esfera pública de Medellín y los esfuerzos que sus miembros llevaron a cabo con el fin de aportar a la patria se verían reflejados algunas años más tarde de acuerdo con el legado de algunos de sus miembros en sus instancias política, social y literaria.

CAPÍTULO I Historia del Casino Literario de Medellín: formación de una sociabilidad

Introducción

A finales del siglo XIX en Medellín, un grupo de jóvenes amigos aficionados a la literatura procuró un lugar de encuentro para el cultivo de las letras, a ese lugar le llamaron Casino Literario. Se reunieron, por lo menos durante tres años, entre 1887 y 1990, para leer, escribir y conversar de todo tipo de temas que contribuyesen al adelanto patrio. Entre ese grupo de amigos, aún sin ningún reconocimiento, estaba Carlos E. Restrepo, quien posteriormente sería presidente de la república, junto a su hermano Nicanor Restrepo, importante comerciante y farmaceuta en los primeros años del siglo XX. Se encontraba también el ya médico Eduardo Zuleta; el músico Gonzalo Vidal; Sebastián Mejía, que luego de su muerte temprana alcanzaría reconocimiento como crítico literario; el hijo del impresor Don Isidoro Isaza, Teodomiro; Tomás Carrasquilla y Francisco de Paula Rendón, quienes años después serían reconocidos como los más importantes literatos antioqueños del siglo XIX, entre otros, que en “ires y venires” hicieron parte en algún momento de esa asociación. Las turbulencias políticas asistidas durante todo el siglo XIX continuaron sintiéndose con igual fuerza al final del siglo. El remedio contra el partidismo político, según fórmula del gobierno conservador de la Regeneración, era la formación de asociaciones culturales y literarias, como una alternativa frente a la socialización política liberal³⁶. A estos preceptos obedecieron los muchachos del Casino, buscando siempre el adelanto patrio, pero sobre todo momentos solaces honrados y dignos, es decir a la altura de sus ideales morales.

Este capítulo quiere acercarse a ese grupo de amigos, a sus ideas, sus esfuerzos, sus oficios y contar la historia de la formación de su asociación literaria: ¿cómo nació la sociedad? ¿De qué se trataba? ¿Quiénes la conformaron? ¿Qué era aquello que vinculaba a este grupo de amigos? Son algunas de las preguntas que buscamos responder. Así, el lector encontrará en este capítulo aspectos sobre la organización del grupo, sus proyectos iniciales,

³⁶ El final del siglo XIX en Colombia, y en general en América Latina, coincide con el aumento de sociedades culturales y literarias. La situación antes mencionada, puede quizá explicar el incremento de estas organizaciones para el caso nacional. Ver: Loaiza Cano, *Poder letrado* 128, 158, 204.

reglamento y protocolos y cómo se consolidó su sociedad literaria en un espacio de autoformación, estudio, cultivo de las letras y, sobre todo, en un espacio para la amistad. Esta es la historia, por tanto, de una *hermandad en letras*, como los mismos actores se autodenominaron, y la creación, puesta en marcha y formación de un proyecto colectivo, inscrito en un contexto de ciudad, la ciudad de Medellín en el siglo XIX, que poco a poco se iba a transformar para darle paso a la del siglo XX con su promesa de modernización. Así empezó esta historia.

1.1 ¡Larga vida al Casino!: Fundación de la sociedad literaria

“Unamos nuestras almas en amistad y en ciencia:

*La mano que el amigo
Nos tiende, se convierta
En báculo, que aliente
Nuestro ánimo en las penas;
A un tiempo que el afecto
Su noble abrazo encienda
Su ejemplo sus palabras,
La voz de aliento sean
Que avive nuestras luchas
Continuas por la idea”.*
Carlos E. Restrepo.

En mayo de 1889 el Casino Literario de Medellín llevaba un año y siete meses de funcionamiento. El 13 de mayo, Eugenio Prieto, uno de los integrantes de la sociedad escribió una composición que tituló “Adelante”. Esta sería leída en la sesión del 16 de mayo frente a siete miembros de la sociedad: Juan de la Cruz Escobar, Rafael Giraldo y Viana, Carlos Enrique López, Carlos E. Restrepo, José de Jesús Villegas, Juan Vásquez y Samuel Velilla.³⁷ La composición contenía un mensaje y una exhortación para sus compañeros, en un momento crítico en el que el número de socios se redujo a un “vergonzoso guarismo”. No era simplemente la falta de miembros lo que aquejaba a la sociedad según Prieto, sino también

³⁷ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Actas... Véase: Acta N° 68.

en sus palabras: “la indiferencia y el desprecio que Medellín ha tenido con nuestro Casino”. Eran otras sociedades de “distinta índole”, según el casinista, las que tenían una voz de aliento y un aplauso. Tanto que los miembros debían soportar “preguntas indiscretas, sonrisas burlonas y chocarrerías ofensivas”.³⁸ Sustentaba lo anterior alegando que:

La sociedad medellinense permite pocas variaciones. Ay! de aquel que se separe un ápice de la senda que siguen los otros miembros de la gerarquía o gremio social á que pertenezca. Sobre ese caera el ridículo, mas temido por el hombre que la muerte misma.

Yesto no es sofisma, ni prevensión, ni tampoco nuevo. Tenemos que pensar y vivir como los demás – El que se aparte de la opinión general, bien sea política, en literatura ó en cualquiera otra materia, será calificado de mal intencionado, de extravagante ó de loco.

El que por gusto ó por necesidad tenga que vestir o vivir de un modo diferente al acostumbrado por su clase, será señalado como tipo.³⁹

Los miembros del Casino no eran disidentes de la sociedad a la que pertenecían. De hecho y aunque su sociedad no era tan aplaudida como las de otra clase, hicieron parte de las formas de sociabilidad moderna en las que un grupo de hombres se reunían y en ellas se unían las inteligencias y voluntades individuales.⁴⁰ Fueron parte de la sociabilidad promovida por la Iglesia y sus lecturas pasaron por el catálogo de libros “buenos” compilados en los principales periódicos del catolicismo, bajo las recomendaciones explícitas de los sacerdotes a sus feligreses. Asociaciones como la Sociedad Católica de Medellín y la Sociedad San Vicente de Paúl promovieron la lectura con proyectos que incluían la caridad y la instrucción de las familias más pobres de Medellín.⁴¹

Dos meses antes del texto de Eugenio Prieto, Nicanor Restrepo escribió uno en el que también hizo alusión a las dificultades por las que atravesaba el CLM en ese año de funcionamiento. Las reflexiones sobre un nuevo año de vida del Casino y su cumpleaños remiten al “desaliento, pereza, desilusión”, que tienen los miembros de la sociedad e instó a

³⁸ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 Anuario del Casino Literario de Medellín (15 de noviembre de 1888- enero de 1889), Medellín. (Sala Antioquia. Biblioteca central Universidad de Antioquia) Véase: D. 15 (46).

³⁹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 Anuario. Ver: D. 8 (20).

⁴⁰ Guerra. “Lugares, formas y ritmos 3.

⁴¹ Loaiza, *El Poder Letrado* 174, 175.

sus compañeros a esforzarse doblemente para “cobrar bríos y concluir la tarea emprendida”, pues “solo el que persevera hasta el fin, será salvo”.⁴²

Precisamente los ánimos estaban bajos pues recientemente quien ejercía el cargo de presidente -Camilo Villegas y González- se había retirado del grupo por lo que Carlos E. Restrepo como tesorero había sido el encargado de presidir la sesión. Restrepo propuso que se escogiera ese mismo día al nuevo presidente y con siete votos de ocho este último fue nombrado en el cargo.⁴³ Eugenio Prieto exhortó a sus compañeros a que, a pesar del mucho trabajo sin remuneración ni estímulo, apoyaran con entusiasmo y confianza al presidente y le secundaran para asegurarle al Casino “larga vida”, pues la sociedad les otorgaba “ratos de solaz, trueque de ideas y sentimientos, emulaciones nobles y valiosas amistades”.⁴⁴

A finales del siglo XIX Medellín era una ciudad en crecimiento con 37.237 habitantes⁴⁵. La ciudad experimentaba para la época una transformación física y un aceleramiento en el proceso de modernización.⁴⁶ Las calles y viviendas se renovaron con la introducción de aceras, andenes y con la implementación de la reglamentación del empedrado, las vías y las fachadas de las casas⁴⁷, todo ello como parte de un proyecto de urbanismo en el que la ciudad y su espacio público integraron un programa económico y social.⁴⁸ El desarrollo de la industria textil en mayor medida, seguida de la industria cervecera, del vidrio, del chocolate y la loza, permitió que la dinamización de la ciudad se activara inmensamente y su población creciera hasta el punto de pasar de 37.000 habitantes en 1880 a 100.000 en 1930. En este proceso de modernización también se introdujo la cultura como un aspecto de gran trascendencia.⁴⁹

⁴² *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 Anuario. Véase: D. 15 (46).

⁴³ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 68.

⁴⁴ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 Anuario Véase: D. 15 (46).

⁴⁵ Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE, *Medellín en cifras, ciudad tricentenaria 1675-1975*.(22/10/2018) http://biblioteca.dane.gov.co/media/libros/LD_70113_1975_EJ_4.PDF

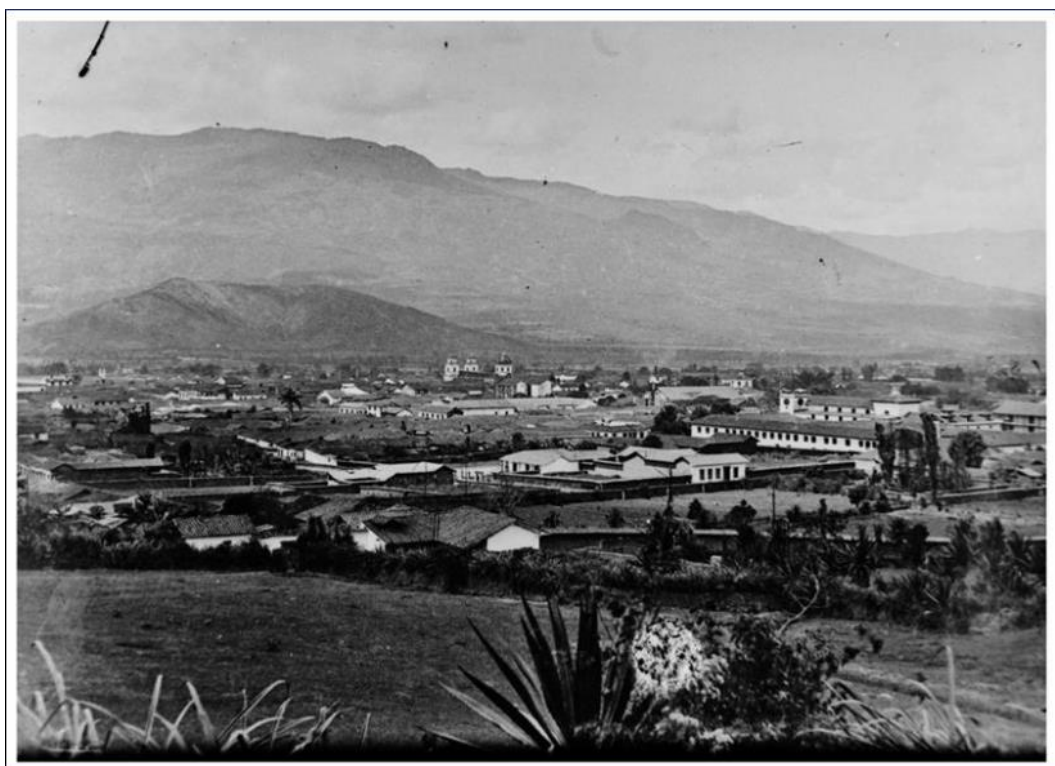
⁴⁶ Fernando Botero Herrera, *Medellín 1890-1950 historia urbana y juego de intereses*, (Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 1996) 40.

⁴⁷ Historia Callejeras - Cartilla, Memorias y patrimonio de Medellín, (22/10/2018) <https://patrimoniomedellin.gov.co/publicaciones/historias-callejeras/#page/12>

⁴⁸ Botero Herrera, *Medellín* 41.

⁴⁹ José Luis Romero, *Latinoamérica: las ciudades y las ideas* (México: Siglo XXI, 1984) 255.

Figura N° 1 Fotografía Rodríguez, “Panorámica de Medellín” (9x12 cm) Medellín finales del siglo XIX. Archivo Fotográfico Biblioteca Pública Piloto, Medellín, BPP-F-008-0808.



La literatura buscó insertarse en el proceso de modernización en el que lo económico y lo urbano eran protagonistas. El aumento de las sociedades literarias, las publicaciones periódicas en revistas y prensa propiciaron un auge en las letras. A este campo pertenecieron hombres de política, comercio, educación y periodismo.⁵⁰ Desde mediados de siglo la ciudad de Medellín contó con sociedades literarias como el Liceo Antioqueño (1881), El Casino Literario de Medellín (1887), la Bohemia Alegre (1895) y la Tertulia Literaria (1891), formadas para el encuentro, la escritura, la lectura y la discusión.⁵¹ Estos espacios tuvieron una relación renovada con la literatura que hacia 1870 comienza a ser altamente valorada por los grupos dirigentes, de tal manera que hombres que llegarían a la presidencia como Carlos

⁵⁰ Jorge Orlando Melo, “Los tres hilos de la modernización”, *Revista de extensión cultural UdeM*, N° 60 (2018) 185-186.

⁵¹ Vasco, *Instituciones de la vida literaria* 59-60.

E. Restrepo y Pedro Nel Ospina participarían activamente en revistas y asociaciones literarias.⁵²

El contexto asociativo regional estuvo inscrito en uno de mayor envergadura a nivel nacional. En ciudades principales como Bogotá tuvo exponentes de gran importancia como La Tertulia Literaria *El Mosaico* que sobresalió no solo por su longevidad⁵³ sino por ser la primera sociedad que puede inscribirse “dentro de las modernas agrupaciones literarias”.⁵⁴ En otras ciudades los estudiantes de universidades y colegios formaron asociaciones cuando todavía estaban realizando sus estudios, como el caso de la Sociedad Literaria Consejo Municipal (1876) fundada por los alumnos del Colegio del Estado de Bolívar, y la Sociedad Académico Literaria (1880) por los de la Universidad Nacional. Además de su interés literario y educativo se sumó el patriótico, por lo cual se apoyaron en la prensa tanto a través del estudio como la producción de esta; pertenecieron a este último tipo la Sociedad Filomática de Bogotá y la del Colegio Seminario de San Fernando de Santafé de Antioquia.⁵⁵ Otra característica de las sociedades a nivel nacional fue que contaron con sus propios órganos de difusión. En ellos publicaron tanto los integrantes de las sociedades y escritores nacionales y extranjeros; entre ellas estuvieron El Oleaje de Cartagena (1895), El Liceo Literario en Facatativá (1865), Juventud Unida en Panamá (1876), El Liceo del Alba en Cali (1869) y el Liceo de Cartagena (1872).⁵⁶

En el marco de la actividad asociativa antioqueña surgió a finales del siglo XIX el Casino Literario de Medellín. Carlos Eugenio Restrepo Restrepo tenía veinte años cuando un martes a las 6:30 de la tarde recibió en su casa a un grupo de seis amigos. Corría el año de 1887 y aquel 25 de octubre en el inmueble de la calle Ayacucho de Medellín, propiedad de

⁵² Melo, “Los tres hilos 187.

⁵³ Tuvo catorce años de funcionamiento irregular, nació en 1858 y contó con órgano de difusión del mismo nombre. Entre sus miembros hubo personajes pertenecientes al partido liberal y conservador, lo que otorgó a la tertulia un carácter bipartidista de la que hicieron parte personajes como Salvador Camacho Roldán, Próspero Pereira Gamba, José María Vergara y Vergara, José Manuel Marroquín, Ricardo Carrasquilla, y otras figuras de la vida política del país. Ver: Gordillo Restrepo, Andrés, “El Mosaico (1858-1872): nacionalismo, elites y cultura en la segunda mitad del siglo XIX” *Fronteras de la Historia*, 8, 2003, PP. 25-28

⁵⁴ Gordillo Restrepo, Andrés, “El Mosaico (1858-1872): nacionalismo 25-28.

⁵⁵ Jaramillo Jaramillo, “El movimiento educativo en los Estados Unidos de Colombia 62, 64.

⁵⁶ Vasco Acosta, *Instituciones de la vida literaria* 249.

Pedro Antonio Restrepo⁵⁷, la reunión giraba en torno a la inauguración del CLM⁵⁸. Los convocaba allí el deseo de “ejercitarse en la composición, leer y procurarse ratos de solaz y expansión por medios honestos”⁵⁹. Vicente Javier Vidal ayudó a Carlos E. Restrepo con los preparativos del encuentro, colaborando en la elaboración de un proyecto de reglamento que se presentó a los asistentes y fue aprobado por los mismos con algunas adiciones.⁶⁰ Camilo Villegas y González propuso en el primer encuentro la creación de una biblioteca de historia de todas las naciones americanas, iniciativa que los demás socios aplaudieron con entusiasmo y votaron unánimemente. La conversación los tuvo entretenidos hasta las 8:45 pm, cuando finalmente la dieron por terminada. El grupo de socios fundadores estuvo conformado por⁶¹:

Socios fundadores
1. Juan de la Cruz Escobar
2. Carlos Enrique López
3. Enrique Ramírez G
4. Carlos E. Restrepo
5. Vicente Javier Vidal
6. Camilo Villegas y González
7. Joaquín E. Yepes

En las primeras reuniones del grupo se establecieron aspectos como el reglamento, el nombramiento de cargos y los protocolos que hicieron de la sociedad un grupo organizado, estructurado y masculino. En un primer momento se estableció que doce sería el número de socios, por lo cual se propusieron nombres a votación para integrar el grupo, Nicanor Restrepo hermano de Carlos E., Rafael Giraldo y Viana, Eugenio Prieto y José María Amador fueron de los primeros en ser invitados a hacer parte de la sociedad, todos menos José María

⁵⁷ Importante comerciante y que para este momento había sido nombrado Inspector General de instrucción pública.

Patricia Londoño Vega, *Religión, cultura y sociedad* 260.

⁵⁸ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 1.

⁵⁹ Carlos E. Restrepo, “Memoria: escrita para ser leída en una sesión del Casino Literario de Medellín”, en: *La Miscelánea*, Vol. 3. N° 7. Diciembre 1888: 93.

⁶⁰ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N°1.

⁶¹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N°1.

Amador⁶² aceptaron la membresía como miembros de número.⁶³ Enrique Wenceslao Fernández, poeta reconocido en las revistas literarias de la época ⁶⁴, ingresó al Casino el 4 de noviembre de 1887 bajo la figura de miembro honorario.⁶⁵

El carácter de la membresía estaba determinado por cinco tipos: ordinario o de número, correspondiente, honorario, asistente y especial. Los socios ordinarios o de número eran los que componían el cupo reglamentario de doce integrantes, estos tenían la obligación de asistir a todas las reuniones y de presentar composición y lectura en ellas, además eran los que tomaban las decisiones. Correspondientes eran los que tenían “obligación de remitir composiciones y en que aun cuando estén en esta ciudad no se consideran como socios de número”⁶⁶, para este caso, fueron nombrados bajo esta denominación Tomás Carrasquilla y Francisco de Paula Rendón. Los honorarios, por su parte, no tenían la obligación de asistir a las reuniones, lo hacían cuando les era posible; además, los primeros nombrados como tal eran hombres que cultivaron las letras y por ende ocuparon un lugar meritorio, ellos fueron: Enrique W. Fernández Avendaño, Gonzalo Vidal y Eduardo Zuleta Gaviria. Los señores Enrique Ramírez González, Joaquín Emilio Yepes y Juan de Dios Vásquez pasaron de miembros ordinarios a honorarios debido a que no podían continuar asistiendo regularmente a las reuniones, por motivos profesionales o personales.

El señor Luis Hernández ocupó la condición de miembro asistente; de las actas puede inferirse que este tipo de membresía no condicionaba al pago de multas o compromisos monetarios como las mensualidades, puesto que no hay información en las actas que involucre a Hernández con dichas obligaciones, en las actas número 10 y número 26 se alude a la categoría de *miembro asistente*⁶⁷. Incluso cuando en las actas se diferenciaba a los socios

⁶² Según el acta número 5 el Casino no aceptó el nombramiento de José María Amador. El señor Amador era hijo del rico comerciante Antioqueño Carlos Coriolano Amador.

⁶³ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N°5.

⁶⁴ Enrique W. Fernández nació en Medellín el 28 de septiembre de 1858, antes de su participación en el Casino Literario colaboró con revistas y semanarios entre los que se cuentan los semanarios *La Sociedad* (1872), la *Familia Cristiana* de Medellín y *Lira Nueva* de Bogotá (1886).

Ver: Horacio Bejarano Díaz, “Un seudónimo y una carta”. *Thesaurus Centro Virtual Cervantes* N° 3 (1989): 645-646. URL: https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/44/TH_44_003_133_0.pdf

⁶⁵ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N°10 y Acta N° 26.

⁶⁶ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 79.

⁶⁷ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 10.

que tenían la calidad de honorarios se le mencionó diferenciándolos de los socios ordinarios: “Se proyectó también hacer una cena en la noche del sábado 12, invitando a ella a los socios honorarios y al señor Luis Hernández. El señor Presidente quedó comisionado para hacer las diligencias conducentes a ella”.⁶⁸ Finalmente, solo Luis María Restrepo, escritor de la época, fue proclamado socio especial el 16 de diciembre de 1887, ya que los casinistas le admiraban y decretaron leer una de “sus composiciones cuando, por el orden establecido, le llegue el turno”.⁶⁹

Una velada literaria iniciaba con la lectura del acta de reunión de la sesión anterior, con el fin de someter a consideración de los socios lo que en ella se había registrado. Era en este momento donde los miembros aceptaban o rechazaban lo concerniente a los acuerdos, propuestas, asuntos generales y multas. Los recaudos de diferente tipo permitieron el funcionamiento de la sociedad, la compra de tabaco, los gastos de alumbrado, papel, los gastos para los aniversarios, para la caridad y la impresión de los folletos del anuario que iban a repartirse a los amigos y conocidos.⁷⁰

En torno al pago de las multas hubo constantes reclamos para evitarlas o ser eximidos de ellas, como sucedió en la sesión del 24 de abril de 1888 cuando Joaquín E. Yepes apeló que “no era la mitad sino todas las multas que debía la que se le había rebajado, como era presta la reclamación y solo un error involuntario del infrascrito secretario produjo aquel exceso”, por lo que luego de hacer esta aclaración “se aprobó el acta introduciendo en ella la variación indicada”.⁷¹ En otras sociedades literarias del país, el capital para el funcionamiento de la sociedad fue puesto por las mujeres de los integrantes de la tertulia. Fue este el caso de El Mosaico de Bogotá en 1858. Las mujeres no solo sostuvieron la sociedad, sino que también animaron su funcionamiento, aunque era un espacio masculino como el Casino Literario y las asociaciones literarias de la época. El Mosaico se convirtió en un periódico y

⁶⁸ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 26.

⁶⁹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 10.

⁷⁰ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 124.

⁷¹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 24.

fue el principal “centro de reglamentación del hecho literario según los cánones de verdad y belleza” y la censura de la doctrina católica.⁷²

Recaudos Casino Literario de Medellín:

Cuadro N° 1 Elaborado a partir de las actas de sesión del CLM.

	Valor \$ pesos/centavos
Por concepto de Multa (no entregar composición o entregarla mal presentada)	\$1.00 peso
Por no asistir a la reunión	\$10 centavos
Por membresía (pago mensual)	\$1.00 peso
Insignia	\$4.20

Las labores del presidente y del secretario – tesorero eran parte de la jerarquía que buscó facilitar el funcionamiento de la sociedad. Carlos E. Restrepo encarnó las características de lo que se buscaba en un presidente de la sociedad literaria, pues era un vigoroso precursor de las labores benéficas que se planteó la sociedad, quiso no solo profundizar en el cultivo de las bellas letras mediante la creación y difusión de las narrativas que allí se compartían sobre sí mismos y otros escritores afamados, sino que también estimuló la realización de traducciones.⁷³ El secretario-tesorero era un apoyo fundamental para el presidente y se encargaba de tareas como la escritura del acta de reunión y la contabilidad (multas, recaudos, aportes), el perfil del secretario era el de alguien dispuesto a llevar rigurosamente la información y cuando era necesario recordar a sus compañeros el

⁷² Loaiza Cano, *El poder letrado* 204.

⁷³ Traducciones en su mayoría del francés, ya que para la época, eran los autores extranjeros más leídos.

cumplimiento de las normas del Casino. Normas que incluyeron el pago de multas por infracción al reglamento⁷⁴:

Aunque el presidente era la cabeza de la asociación, fue común la colaboración de los socios en las labores y proyectos que se plantearon dentro del Casino. Elegir un comisionado posibilitó la participación de los afiliados en actividades tan diversas como la realización de un aniversario, la ejecución de un paseo, la participación en una rifa o la asistencia a una velada teatral o de zarzuela. Un ejemplo de lo anterior fue la comisión que se estableció la noche del 23 de agosto de 1888 para el primer aniversario de la formación del Casino, por lo que nombraron a Camilo Villegas y González y a Carlos E. Restrepo para presentar el programa que habría de llevarse en dicha celebración dándoles sus compañeros ocho días para realizarlo.⁷⁵ La elección aleatoria les comprometió con los objetivos comunes de las actividades que se proponían realizar, como el caso del cuadro necrológico que le hicieron a Sergio Arboleda y José María Samper como muestra de tributo y admiración a estos dos hombres que fueron “esforzados sembradores de las bellas letras”, iniciativa que seguiría en lo sucesivo designando algún miembro para que “honrara la memoria de los escritores literarios notables que fallecieron”.⁷⁶

La planeación de los aniversarios del Casino movilizó toda clase de esfuerzos para lograr de esa velada conmemorativa un evento con proyección pública. Sin embargo, en el segundo aniversario y aunque los planes iban encaminados a ello, no pudo concretarse, como el año anterior donde habían tenido músicos, invitados especiales, allegados y socios honorarios y de número. Para no dejar pasar la conmemoración del nacimiento del CLM, los socios propusieron una cena que acompañarían con textos propios que cada uno debía realizar para festejar sus dos años de existencia, de no ser así, se incurriría en una multa extraordinaria de cinco pesos.⁷⁷ El 25 de octubre de 1889 reunidos en las instalaciones del Gran Hotel se congregaron para la celebración Carlos E. Restrepo, Eugenio Prieto, Juan de la Cruz Escobar, Nicanor Restrepo, Gonzalo Vidal, Sebastián Mejía, Rafael Giraldo y Viana y Carlos Enrique

⁷⁴ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Actas N° 7, N° 10, N° 13, N° 72 y N° 141.

⁷⁵ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N°40.

⁷⁶ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N°35.

⁷⁷ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N°85.

López. Carlos E. Restrepo propuso que enviaran telegramas de saludo a los socios y expresidentes ausentes: Enrique Ramírez G. y Camilo Villegas y González. Junto a esta otra propuesta se aprobó unánimemente: escribir una reseña sobre el aniversario para ser publicado en alguno de los periódicos de la ciudad. Entonces, luego de hacer votaciones reglamentarias para cambio de secretario tesorero y presidente se dispusieron a realizar un brindis. ¡Un brindis! Replicó alguno y los demás respondieron: “¡Brindemos!”, el presidente se puso de pie y los demás lo siguieron. Todos guardaron silencio y el presidente habló con “aquella verbosidad viva, elocuente y enérgica que el cielo pudo darle”, y así siguió el turno para los demás que uno a uno dijo “algo espontáneo, oportuno, lleno de gracia y naturalidad”.⁷⁸

En las composiciones propuestas para el aniversario los casinistas plasmaron lo que consideraban debían exaltar del Casino y las labores que venían realizando durante ya dos años, así, tomando la palabra Nicanor Restrepo dijo:

Oh! Qué feliz me encuentro cuando miro
Que a todos esta noche
Un mismo sentimiento nos reúne
Nos mecen unas mismas ilusiones-
Aquí no hay distinción: aquí del foro
Están los oradores,
Artistas, matemáticos-
Talvez grandes hombres los embriones-
Los que al diario trabajo se dedican,
De la industria modestos zapadores-
A todos nos anima un mismo anhelo
Aspiraciones todas uniformes-
No desmayeis amigos, yo os prometo
Que aunque pasen veloces
Los días tras los días, cuando lleguen
Nuevas generaciones
En ellas vivireis porque a su oído
Transmitirá la historia nuestros nombres.⁷⁹

Los versos de Nicanor Restrepo además de ser alegóricos y de exaltar a sus compañeros a quienes en un verso anterior dedica unas líneas que hablan de los atributos,

⁷⁸ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 Anuario D. 36 (140).

⁷⁹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 Anuario D. 37 (141).

valores y fortalezas de cada uno, también muestran el carácter heterogéneo de los integrantes del grupo. Precisamente muchos de los miembros de este y otras sociedades literarias compartieron la característica de alternar su interés e inclinación hacia las letras y otras ocupaciones que garantizaran el sustento diario.⁸⁰ A cada miembro le tocó el turno de presentar y leer ante sus compañeros lo que especialmente habían preparado para el encuentro, y acompañando las intervenciones con vino estuvieron hasta la una de la mañana hora en que dieron por terminada la celebración.⁸¹

Las actividades que llevaron a cabo como sociedad los unían en torno a intereses comunes donde la iniciativa y la participación colectiva eran fundamentales. La búsqueda de otros espacios culturales como las funciones teatrales y zarzuelas acompañaron a los miembros en su cotidianidad. Algunas reuniones se cancelaron o terminaron temprano para asistir a dichos lugares y se propuso la elaboración de informes de los espectáculos. Hubo incluso invitaciones formales por parte de actores y comisionados para conseguir palcos para ciertas presentaciones como a la que les invitó el actor Gabriel Carbonell el 18 de julio de 1888, para lo cual en una sesión extraordinaria el día anterior se propuso:

[...] que el Casino concurra al palco que se le señaló; que de los fondos generales se regale, por vía de beneficio, al actor señor Carbonell, la suma de cincuenta pesos y lo demás que los socios en particular den voluntariamente; que se haga una revista de la función, para lo cual se designó al infrascrito secretario; que se tomen en alquiler doce asientos al señor Salvador Uribe y que un cuadro caligráfico que el beneficiado ofrece o dedica al Casino, se le regale al señor Presidente Doctor Enrique Ramírez G.⁸²

A comienzos del año 1890, Carlos E. Restrepo se quejó de la poca asistencia de los socios a las reuniones en los últimos meses, por lo que sugirió suspender las tareas del Casino, frente a lo que los demás asistentes “cobrando ánimo para el tiempo venidero y viendo que sería inconveniente la supresión de la corporación, negaron el proyecto dicho”.⁸³ Continuaron las reuniones del Casino, siempre con ánimo e insistencia para que los socios

⁸⁰ Vasco Acosta, *Instituciones de la vida literaria* 60.

⁸¹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N°45

⁸² *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N°45.

⁸³ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N°51.

acudieran. En octubre de aquel año, se realizaron una serie de preparativos para la conmemoración de los tres años de existencia de la sociedad, luego de algunos inconvenientes, los cuales incluyeron contratiempos de índole personal de la familia de Carlos E. Restrepo esta se suspendió⁸⁴.

La asistencia de los miembros se tornó inconstante. Nuevos integrantes hicieron parte de la sociedad, como Lino Acevedo, Sebastián Hoyos y Samuel Velilla; por el contrario, otros la abandonaron para siempre Nicanor Restrepo. El 9 de abril de 1891, el presidente de la sociedad, Rafael Giraldo y Viana, lamentándose sobre la irregularidad en la concurrencia de los socios, renunció a su cargo, junto con el secretario Joaquín Yepes. Aunque aquel hecho significó de nuevo una amenaza contra la existencia del Casino, éste continuó sus labores bajo la última presidencia de Carlos E. Restrepo, quien fue reelegido, y su último secretario tesorero Sebastián Hoyos.

1.2 Hermanos en letras: historia de una amistad

“Si poseyera yo la delicada lira de Enrique López, o si, como Giraldo, yo supiera dar sentimientos y vida a mis canciones, si de Isaza tuviera la elocuencia viril de los romanos oradores, o si como Eugenio, en prosa fácil contara siempre amenas narraciones, si tuviera el talento de Mejía que sabe novelar con mil primores, si cual Juancho, supiera hallar ideas como hallar logaritmos y ecuaciones; si el genio poseyera de Gonzalo que así modula versos como acordes, o de Juan Pablo la marcial figura que parece mandando batallones, o si de Yepes la verbosa labia cuanto entorna su canto a los amores, o cuando menos, de mi hermano el juicio que por todo echa multas y sermones”

Nicanor Restrepo.

La noche de cada jueves llegaba y junto a ella el ánimo y la emoción que despertaba el encuentro de un grupo de amigos. Dentro del Casino Literario los lazos de amistad fueron el componente más importante de su funcionamiento, de hecho, se convirtieron en su agente creador. La discusión de textos literarios y las actividades que se desarrollaron dentro del

⁸⁴ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 132.

espacio de la tertulia giraron en torno a un vínculo entre varios jóvenes medellinenses que unían su interés por las letras a un ideal de lo cívico, con una intención en común que fue la de contribuir al progreso de la sociedad. La camaradería estuvo presente en las veladas literarias. Fue una sociabilidad ordenada y formalizada que junto al cariño que entre los contertulios existió, hizo que el asistir y ser parte del grupo se acogiera de manera grata y alegre por cada uno de ellos.

En agosto de 1889, Carlos E. Restrepo se animó a escribir una composición titulada “El pequeño almodrote”⁸⁵ en la que de manera simpática plasmó una descripción de sus compañeros exaltando sus cualidades personales y literarias. Parece ser que Carlos E. quiso finalmente cumplir con un proyecto propuesto dos años antes, sobre el que se sugirió escribir un texto con pequeñas biografías de sus compañeros casinistas. La idea surgida para aquel objetivo sucedió el 24 de febrero de 1888 cuando se discutió sobre realizar un paseo al norte del Valle de Aburrá (Bello, Niquía o Copacabana), como parte de una actividad al aire libre del Casino. Desafortunadamente el plan no se llevó a cabo debido a impedimentos físicos de algunos de los socios.⁸⁶ En el texto, en el que se cumplió el deseo de escribir las biografías, Restrepo expuso: sobre Juan Pablo Bernal, resaltó su labor como militar y los textos que acerca de sus funciones escribió y compartió con el Casino; a Juan de la Cruz Escobar lo comparó con el dramaturgo José Echegaray por su capacidad de integrar su pasión por las matemáticas con el arte de escribir. A Enrique W. Fernández lo denominó como el “hijo legítimo de las musas”,⁸⁷ y un eterno enamorado de las mujeres. Rafael Giraldo y Viana, como Bernal, es descrito por Carlos E. como un gran militar y un sentimental frente a lo que para él significó su infancia. Acerca de Teodomiro Isaza escribió: “Este orador de mente fosfórica es el hijo pródigo de la juventud, tanto más querido y estimable cuanto más remoto fue su apartamiento”,⁸⁸ y además exaltó su talento para las letras añadiendo que:

Para conversaciones lo enfrento con Valera y Fallón; con el mero saludo podéis recibirlo con golpe galvánico para que sus tirantes nervios se agiten en estremecimientos que lo

⁸⁵ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 101 D. (27).

⁸⁶ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N°22.

⁸⁷ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 102 D. (27).

⁸⁸ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 102 D. (27).

hagan recitar bellezas que él mismo ignoraba hasta ese momento que sabía. Improvisa y se deleita con hipérbolos que se levantan a lo sublime.⁸⁹

Con su escrito Restrepo resaltó un rasgo bastante común a todos los miembros del Casino, sus aptitudes literarias. Más adelante continuó la descripción con Carlos Enrique López de quién hizo burla por su ardua función como secretario del Casino y encargado de cobrar las multas a los socios, destacó su capacidad de conjugar su labor con la de la escritura de bellas poesías. A Sebastián Mejía lo motivó a seguir escribiendo novelas enalteciendo su habilidad para ello y la posibilidad que vio en sus letras de “romper época nueva en la literatura antioqueña”.⁹⁰ Así, continuó con sus compañeros casinistas Eugenio Prieto, Nicanor Restrepo, José de Jesús Villegas, Juan Vásquez y Joaquín Yepes. A todos ellos se refiere con amor y hace una que otra broma sobre sus fisonomías, aptitudes literarias y posiciones frente a la vida, demostrando el cariño y admiración que siente por ellos, sus hermanos en letras. Concluyendo, pidió excusas para hacer una pequeña reflexión autobiográfica que dice así:

En la vida práctica es idealista; como escritor espiga en todos los campos, ensaya á diestro y siniestro todos los tonos literarios: en poesía, desde la oda hasta el soneto charro, dando preferencia al erotismo, en prosa rasguña, artículos, discursos, cuadros de costumbres, narraciones descriptivas, y tiene predilección por la crítica y la cultivara casi exclusivamente si sus cortos alcances se lo permitieran. (...). Tiene a veces deleitaciones incalificables, vaya de muestra el presente articulejo, que podéis tomar como crítico, biográfico, ó sin fines sustanciales- como mejor os cuadre.⁹¹

Las relaciones entre los contertulios se hicieron entrañables y el tener que despedirse del Casino significaba no solo el abandonar un espacio de dispersión y alegría, sino también, el separarse de un grupo de amigos que cada semana acudían a una cita con el feliz propósito de compartir alrededor de la literatura. El 22 de junio de 1889 el casinista Camilo Villegas y González, quien hizo parte del Casino Literario entre el 25 de octubre de 1887 y el 16 de mayo de 1889, escribió una carta a Carlos E. Restrepo en la que manifestó que:

⁸⁹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 103 D. (27).

⁹⁰ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 105 D. (27).

⁹¹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 110 D. (27).

Es mucha y muchísima la falta que me hacen todos mis amigos de esa querida ciudad, y sobre todo los casinistas en cuya dulce y tierna compañía tantos ratos felices recuerdo con tristeza hoy. A todos ellos, uno por uno los saludo con entrañable cariño y no diré que los felicito por la elección que hicieron de presidente sino que les envío mi aplauso.⁹²

La amistad fue creadora y al mismo tiempo trascendió al Casino. La correspondencia recibida por Carlos E. Restrepo durante los años de vida de la asociación da cuenta de que los vínculos fueron sólidos y permitieron su fuerza y durabilidad, además, se proyectaron conforme al tiempo venidero. A modo de ejemplo, en 1889 el presidente de la asociación contrajo matrimonio con su prometida Isabel Gaviria, por tal acontecimiento, fueron numerosas las cartas que llegaron con motivo de felicitación por las nupcias y bienaventuranzas. Enrique W. Fernández y Antonio José Uribe expresaron sus buenos deseos y al mismo tiempo agradecieron la invitación al evento, dejando ver que los lazos que los unían eran íntimos e incondicionales y se manifestaban en los momentos más importantes de sus vidas. Con Antonio José Uribe, miembro del Casino Literario que solo pudo asistir a la reunión del 4 de noviembre de 1887⁹³ y que por motivos no especificados⁹⁴ tuvo que retirarse de la sociedad, a través de sus cartas, deja ver que entre él y Carlos E. hubo un fuerte vínculo. Durante los años de existencia del Casino se cartearon decenas de veces discutiendo sobre temas personales con un tono que evidenció su cercanía.

En una carta que Concepción Restrepo, hermana de Carlos E., le envió con motivo de felicitación por su matrimonio el 27 de diciembre de 1888, escribió con nostalgia lo que lo extrañarían todos los miembros de su familia cuando fuera a abandonar su hogar para irse a vivir con su nueva esposa y, además, apuntó qué: “los chicos no tendrán ya al hermano mayor que los vigila y estimula, (...) Nicanor se verá sin su compañero de la niñez, su mejor amigo en la juventud”,⁹⁵ dejando constancia sobre la fuerte amistad que hubo desde siempre

⁹² Carlos E. Restrepo, Correspondencia Fondo CER/CR/84 (junio, 1888), Medellín. (Sala Antioquia. Biblioteca central Universidad de Antioquia). D.30

⁹³ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 4.

⁹⁴ Las cartas son enviadas en su mayoría desde Bogotá, por lo que se puede discernir que viajó a la capital para desempeñarse en algo y vivir allí.

⁹⁵ Carlos E. Restrepo, Correspondencia Fondo CER/CR/84 (junio, 1888), Medellín. (Sala Antioquia. Biblioteca central Universidad de Antioquia). D.117

entre Carlos E. y Nicanor Restrepo⁹⁶ ambos amantes insaciables de las bellas letras y fundadores del Casino.

En toda amistad hay encuentros y desencuentros. Los casinistas, a pesar de que por diversos motivos tuvieron que dejar la sociedad, intentaron mantener la relación y el contacto con sus antiguos compañeros de tertulia. Los motivos para ausentarse o dejar definitivamente al grupo representaban el momento por el que ellos, de acuerdo a su edad, perfil, profesión y ocupaciones estaban atravesando. Las circunstancias los obligaban a prestar más atención a sus responsabilidades principales, llevándolos en algunos casos a renunciar al deber que compartían con sus hermanos en letras. Enrique Ramírez G. tuvo que retirarse del Casino el 18 de enero de 1889 debido a su traslado al departamento del Tolima, donde fue llamado a desempeñar un alto cargo en la Magistraduría Nacional⁹⁷. A pesar del triste acontecimiento, los casinistas recordaron constantemente a su compañero, y con motivo de una visita de él a la ciudad, se dispuso realizar una cena en su nombre: “convino el Casino unánimemente que en la noche del sábado se efectuara una cena en honor del Doctor Ramírez, para manifestar de esta suerte el júbilo que todos los socios experimentan al encontrarse de nuevo reunidos con su antiguo y mimado Presidente.” La cena tuvo un costo de \$39.10. Sobre Joaquín Yepes, quien por motivos no expuestos se trasladó a su pueblo natal, Santo Domingo- Antioquia, pasó a ser miembro honorario entre el 15 de mayo de 1888 y el 16 de mayo de 1889, fecha en la que obtuvo de nuevo el carácter de número de su membresía. Algunos de ellos, como Francisco Gómez, alegó retirarse por enfermedad, otros, como Estanislao Zuleta o Antonio Uribe, manifestaron renunciar por “asuntos ajenos a su voluntad”.⁹⁸

Juan de la Cruz Escobar, Carlos Enrique López, Carlos E. Restrepo, Rafael Giraldo y Viana, Eugenio Prieto y Joaquín Yepes fueron los miembros que más asistieron a las reuniones del Casino y que participaron activamente en todas sus actividades. Además, se

⁹⁶ Nicanor Restrepo Restrepo fue un importante empresario antioqueño: “de aprendiz en una botica pasó a ser el dueño de la droguería más importante de la época, se desempeñó en diversas labores importantes para la ciudad y fue padre de una generación de hombres y mujeres comprometidos con el desarrollo de su región y de su país.” Ver: “Cien empresarios, historias de vida”, Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, última modificación: 11/02/2019, <https://www.camaramedellin.com.co/cultura-camara/100-empresarios/nicanor-restrepo-restrepo>.

⁹⁷ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 62.

⁹⁸ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 65, 66, 31, 39, 41.

unieron a la tertulia desde sus inicios y perduraron, la mayoría, hasta su finalización. Otros integrantes como Tomás Carrasquilla y Francisco de Paula Rendón, como miembros correspondientes, no concurrieron asiduamente a los encuentros, sin embargo, participaron en las tareas literarias con la entrega de textos y su discusión. El seis de febrero de 1890, el señor Rendón leyó un texto del socio Tomás Carrasquilla titulado "Simón el mago",⁹⁹ posteriormente, el dos de octubre de 1890 "entró al local de la sesión el socio correspondiente Señor Francisco de Paula Rendón, el cual contribuyó a amenizar la reunión dando lectura a otro cuadro de costumbres¹⁰⁰ titulado "Yolombó", escrito, según manifestó, en colaboración con el socio Tomás Carrasquilla".¹⁰¹ Entre ellos existió un fuerte vínculo amistoso, se leían y se mostraban frente al Casino como representantes el uno del otro, lo que ocurría constantemente entre todos los asociados, dejando ver que la literatura fue un alimento de la amistad y que contribuyó a que las relaciones perduraran en el tiempo. Los socios honorarios Enrique Wenceslao, Eduardo Zuleta y Gonzalo Vidal, pese a que su asistencia se redujo al primer año de vida del Casino, aportaron a su labor como sociedad literaria, teniendo en cuenta que los tres fueron representantes de la vida cultural de Medellín.

Un elemento que congregó al Casino Literario en torno a su formalización como sociedad y consolidó su lazo fraterno, fue el de la entrega de una insignia a sus miembros. La importancia de aquel símbolo radicó en su propósito de oficializar su pertenencia al grupo e integrarlos como parte de un mismo espacio. El decreto fue estipulado el 31 de agosto de 1888:

⁹⁹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 101.

¹⁰⁰ Durante el Siglo XIX el cuadro de costumbres se hizo común como género literario en España y América Latina. Este tipo de prosa busca describir a través de la ficción la cultura popular, los valores y comportamientos de determinada sociedad. Se enfoca sobre todo en la clase media y recrea su ámbito social, rural o ciudadano, valiéndose muchas veces de la sátira y de la comedia. Es importante anotar, que el cuento, como otro género literario que también estuvo presente fuertemente en el universo de las letras durante la época del CLM, fue influenciado por la forma de escritura de los cuadros de costumbres y en muchos casos, entender sus diferencias se hizo complejo. La característica principal de distinción es que el artículo de costumbres finge un asunto y crea unos personajes conectados a un contexto o marco animado (real) y en el cuento, la narrativa es ficcional. Ver: "La complejidad del cuadro de costumbres y su relación con el cuento en Pedro A. de Alarcón", Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-complejidad-del-cuadro-de-costumbres-y-su-relacion-con-el-cuento-en-pedro-a-de-alarcon/html/10544d02-f68b-11e1-b1fb-00163ebf5e63_5.html (consultada el 18 de marzo de 2019).

¹⁰¹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 130.

En la última sesión había hablado el señor Presidente de escoger una insignia o emblema para los miembros del Casino; en esta, propuso que ello fuera una pluma de oro entrelazada con una corona; el Casino aprobó el proyecto y designación, quedando el mismo señor Presidente para conseguir tal emblema.¹⁰²

La entrega del objeto que representó el vínculo entre los casinistas es visto como un proceso ritual que puede ser definido de acuerdo con el antropólogo Víctor W. Turner como un acto que puntualiza un hecho importante, celebrando un acontecimiento sustancial y significativo en función de los objetivos de los actores que participan en él. Su fin, para el caso del Casino, fue el de demarcar la decisión que tomó cada individuo de formar parte de la sociedad, como una nueva etapa en sus vidas. La insignia era el símbolo de facto de ese ritual, y suministraba información sobre el conjunto del sistema al que se integraban. Mediante la ceremonia de su entrega, se apropiarían de ciertas acciones y de un lenguaje en común con todo aquel que compusiera el grupo. Además, sería un símbolo ritual observable, es decir, material, que se interpretara internamente como un elemento de distinción ante el resto de la sociedad. Sentimientos, intereses y propósitos concretos estarían encerrados en la insignia del grupo.¹⁰³

El hecho fue dispuesto como un acto ceremonial en el que se les entregaba el emblema al momento de integrarse a la asociación, así, “el 28 de febrero de 1889, recibieron los nuevos socios Villegas José J. y J Vásquez las insignias que como miembros del Casino les corresponde llevar.” El costo del distintivo era de cuatro pesos y los miembros lo fueron adquiriendo paulatinamente consignando el dinero en el tesoro del Casino. Para el 4 de julio de 1889 su primera edición se encontraba agotada por lo que fue necesario que el secretario tesorero mandara a hacer seis más con los fondos del Casino. Quien compraba la insignia se hacía portador de un emblema como señal de identidad y vinculación al grupo, el cual debido a su hermetismo se abría a la sociedad según sus intereses, afinidades educativas y posición social. El emblema solo lo llevarían sus integrantes, es así que el 22 de enero de 1891 “el Señor Velilla propuso al Señor Lorenzo Berrío como miembro correspondiente diciendo que desde que por un compromiso ineludible había tenido que regalarle la insignia, concibió el

¹⁰² *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 41.

¹⁰³ Víctor W. Turner, *El proceso ritual* (Madrid: Taurus, 1988) 221.

proyecto de proponerlo como miembro, fue admitido por unanimidad”¹⁰⁴ de esta manera, se sellaba la pertenencia al grupo.

Los treinta y dos socios¹⁰⁵ que a lo largo de su duración se congregaron en torno a la sociabilidad que surgió con El Casino lo hicieron gracias a su gusto por las letras. Algunos de ellos no coincidieron a su paso dentro de la sociedad, pese a ello, todos contribuyeron tejiendo una red que sobreviviría con el tiempo, permitiendo entender cómo funcionó su vínculo y cómo éste fue parte íntegra dentro del desarrollo de la literatura en la ciudad. Sus dinámicas, más allá de crear un contacto constante con la práctica de la lectura y la escritura, hicieron de un grupo de amigos, una colectividad formalizada con un deseo constante de aportar progreso a su sociedad.

1.3 Al calor de la lumbre: la conversación dentro del Casino Literario de Medellín

Entre el humo y el olor del tabaco, las noches de tertulia se adornaban de los pensamientos de los casinistas que, plasmados en textos literarios, -ya fueran estos escritos en forma de poesía, prosa o en ensayos-, compartieron, afianzando aún más el vínculo debido a que su alma en muchos casos quedaba descubierta en lo íntimo de sus composiciones. Las veladas del Casino Literario, además de tener a la lectura y la discusión de textos como sus protagonistas, estuvieron acompañadas de disertaciones en torno a temas que inquietaron a sus miembros. La literatura fue transversal a sus conversaciones: hablaron sobre gramática, géneros literarios, autores nacionales y extranjeros, crítica literaria, movimientos literarios, religión e historia. Sus charlas se vieron influenciadas por los acontecimientos de la época. Los hombres de letras, que durante la Regeneración buscaron recuperar la tradición hispánica y el culto religioso, se interesaron por informarse sobre lo que estaba sucediendo en Europa en materia literaria, y leían a los colombianos que para aquel entonces se preocuparon por aportarle al proyecto de nación. Algunos de los más sobresalientes de estos hombres del saber

¹⁰⁴ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 59, 73, 143.

¹⁰⁵ Ver Cuadro N°4.

fueron José María Vergara y Vergara, José Joaquín Ortiz y Ricardo Silva,¹⁰⁶ sus publicaciones abundaron en las últimas dos décadas del Siglo XIX y durante los años del Casino.

En los días de su gobierno, Miguel Antonio Caro¹⁰⁷ se preocupó por que la constitución de la nacionalidad colombiana tuviera bases fuertes en cuanto a lo religioso y lo lingüístico. La sociedad civil experimentó una relativa autonomía en la que la actividad asociativa se expandiría y a través de espacios como el creado con El Casino Literario habría una promoción de nuevos “intelectuales”, quienes se preocuparían por aportar a la construcción de las prácticas y los valores civiles mediante el debate y la conversación. Lo anterior hizo parte de las tertulias del Casino, donde los discursos se permearon de las posiciones ideológicas presentes en la sociedad. La literatura, según Andrés Bello, era el discurso de la razón y la persuasión¹⁰⁸ y dentro de la sociedad aquí estudiada, fue común encontrarse con una amalgama de temas a discutir que incluían el análisis literario y la apreciación política en un mismo tema de conversación.

Pese a que solo hay registro de los intereses por los temas a tratar a partir del 16 de abril de 1891,¹⁰⁹ gracias a una más amplia descripción que el secretario y tesorero del Casino Sebastián Hoyos¹¹⁰ realizó en las actas sobre los encuentros, se sabe que a lo largo de su existencia distintos debates tuvieron lugar en las reuniones. Aquel 16 de abril, el socio Gonzalo Vidal:

dio enseguida principio a una imparcial y razonada disertación sobre el actual estado de cosas político del país, conversándolo en el terreno de las próximas elecciones para

¹⁰⁶ Alfredo Laverde Ospina, “Del literato al escritor: persuasión y artificio. (Formación discursiva literaria de transición: 1889-1900)”, en *Observaciones históricas de la literatura colombiana, elementos para la discusión*, Coordinadores Alfredo Laverde Ospina y Ana María Agudelo (Medellín: La Carreta Editores, 2010) 71-103.

¹⁰⁷ En 1891 son elegidos Rafael Núñez y Miguel Antonio Caro para presidente y vicepresidente respectivamente. Ver: Colombia, “Presidentes de Colombia”, última modificación 10/07/2918, <https://www.colombia.com/colombia-info/historia-de-colombia/presidentes-de-colombia/miguel-antonio-caro-tovar/>

¹⁰⁸ David Jiménez Panesso, *Miguel Antonio Caro: Bellas letras y literatura moderna* (Bogotá: Universidad Nacional, 2002) 237-260

¹⁰⁹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 152.

¹¹⁰ Sebastián Hoyos fue secretario tesorero del Casino Literario desde el 9 de abril de 1891 hasta su final.

Presidente y Vicepresidente de la República y a los tres cuartos de hora se terminó, dejando satisfechos á los socios que la escuchaban.¹¹¹

La misma noche y como parte de una dinámica que incluía el sugerir temas para su discusión, el socio Vidal propuso que se hablara sobre las cualidades del naturalismo en la literatura ¹¹² y especialmente en la novela, y sus ventajas sobre el romanticismo,¹¹³ asunto sobre el cual trataron detenidamente los señores Carlos E. Restrepo, Gonzalo Vidal, Eugenio Prieto y Joaquín Yepes¹¹⁴. Ambas, corrientes literarias que influyeron en los autores que los casinistas leyeron a lo largo de su historia.¹¹⁵

Los debates en torno a cuál consideraban más apto cómo método en la literatura podían propiciar argumentos diversos que lograban entretener a los amantes de las letras. Tanto el naturalismo como el romanticismo son descritos por Federico Carlos Sainz de Robles como una propuesta violenta contra las reglas, los preceptos y las imposiciones de la tradición clásica.¹¹⁶ Estas corrientes literarias se impusieron durante el siglo XIX en la escritura de las novelas europeas e hispanoamericanas. Con la Ilustración, estos discursos se transformaron, y durante los años del Casino, una conciencia moderna sobre la naturaleza tomó fuerza frente al pensamiento piadoso que se tenía acerca de la fe católica. La experiencia y la razón se impondrían en el momento de observar, estudiar y analizar la naturaleza y su influencia en la ciencia y las artes.¹¹⁷ El romanticismo por su parte irrumpió con su poderoso influjo francés y la llegada al país de más libros desde el exterior, la multiplicación de viajes, periódicos y

¹¹¹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 152.

¹¹² Según Federico Carlos Sainz de Robles, el naturalismo busca la fiel reproducción de la realidad, expresando con originalidad las emociones que para el artista y en este caso, escritor, despierta lo natural. En: Federico Carlos Sainz de Robles, *Los movimientos literarios (Historia- Interpretación- Crítica)* (Madrid: Aguilar, 1957) 353.

¹¹³ El romanticismo por su parte fue un movimiento triunfante entre los escritores hacia 1830, que se caracterizaba por darle predominio a una actitud pesimista y fatalista ante la vida; mediante la melancolía, se busca rendirle culto a la noche, el misterio, las ruinas, los espectros y la corrupción. En: Cristina Barros, Arturo Souto, *Siglo XIX: Romanticismo, realismo y naturalismo* (México: Trillas, 2008) 40.

¹¹⁴ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 152.

¹¹⁵ Algunos abanderados del movimiento romántico leídos en las noches del Casino fueron José de Espronceda, Mariano José de Larra, Alexis Eymery y Robert Durns.

¹¹⁶ Sainz de Robles, *Los movimientos literarios* 353.

¹¹⁷ Jaime Jaramillo Uribe, *La personalidad histórica de Colombia* (Bogotá: Áncora, 1994) 117.

librerías, y junto a ellos, el deseo de “ventilar los medios intelectuales”¹¹⁸ y “liberar las energías individuales frente a los controles y formas canónicas impuestas por el Estado en la política y por las academias y la literatura”.¹¹⁹

Para la siguiente reunión fueron designados “Samuel Velilla para la toma de discusión y el Señor Joaquín E. Yepes para hacer una exposición verbal sobre los males y juicios traídos a nuestras costumbres y la muerte literaria por las novelas y producciones de origen francés.”¹²⁰ El problema planteado por los casinistas era una constante en diversos medios literarios del país. En la revista *Alpha*, en el año 1906 se publicaron las Homilías de Tomás Carrasquilla y la llamada Contra homilía (como respuesta a las anteriores) donde el antioqueño hizo una fuerte crítica a la modernidad literaria francesa importadora de los modelos que los literatos antioqueños estaban utilizando en sus obras y al decadentismo en su carácter, alegando que era degradante seguir e imitar a las escuelas europeas y que por el contrario se debía impulsar la creación de una literatura propia colombiana de acuerdo con su identidad y desarrollos particulares.¹²¹ A partir de aquella noche, las actas dan cuenta de los temas que se trataron.

Algunos de ellos fueron presentados de manera magistral por los socios, con un tiempo promedio de 45 minutos por exposición. El 23 de abril de 1891 Joaquín Yepes habló sobre el tema propuesto en la sesión anterior sobre la influencia de la novela francesa en las costumbres y en la literatura de Colombia. Al finalizar hubo discusión sobre una novela presentada por Samuel Velilla,¹²² en la que participaron Joaquín Yepes, Carlos E. Restrepo,

¹¹⁸ Jaramillo Uribe 120.

¹¹⁹ Jaramillo Uribe 121.

¹²⁰ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 152.

¹²¹ Tomás Carrasquilla, “Homilía n. 1”, en: *Alpha. Revista de Literatura, Artes y Ciencias*, Medellín, Año 1, N° 1, marzo de 1906: 1.

¹²² Samuel Velilla Yépes, nacido en Medellín en 1866, fue abogado y profesor en la Universidad de Antioquia y en la Escuela de Minas. Además, se desempeñó como fiscal del tribunal superior, alternando sus labores con una fuerte pasión por las letras. Publicó en las revistas *La Miscelánea* y *Lectura y Arte* y fue un cronista destacado del periódico *El Movimiento*. Es autor de dos libros: *La propiedad minera en la región del Chocó* y *Estudios sobre La Compañía Antioqueña de Seguros*. Pese a que ambos son textos académicos, se puede discernir que la discusión giró en torno a alguna novela de su autoría. Ver: Juan José Hoyos, *La pasión de contar: El periodismo narrativo en Colombia 1638-2000* (Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2009) 346.

Sebastián Hoyos y su autor. Dando por terminada la sesión, se le comisionó a Hoyos para que preparara el tema del “jurado” en la siguiente reunión.¹²³

Para el desarrollo de los debates, uno de los asistentes hacía de moderador, y otro se encargaba de preparar el tema, así, el 30 de abril de 1891, Sebastián Hoyos habló sobre el “jurado” como presentador de la materia, y Crispulo Rojas fue el encargado de guiar la discusión. La misma noche fue señalado Rafael Giraldo y Viana para ocuparse de la conferencia sobre “el pecado original” el jueves siguiente. Cuando llegó el día, Giraldo habló tres cuartos de hora sobre el tema y pasaron luego a debatir en torno a “la novela” pendiente por tratar. Antes de terminar la sesión, convinieron los socios en que el asunto para la sesión siguiente sería sobre "En qué grado deben observarse en las composiciones dramáticas la unidad de tiempo, la unidad de lugar y la unidad de acción". La pregunta a responder en forma de discusión para el encuentro de los socios del Casino giraría en torno a las diversas maneras de escritura de las tragedias que, compuestas por la épica, la lírica y la dramática, llamaban la atención de los contertulios, siendo evidente su interés por conocer la forma en que éstas se construían. De otra conferencia por tratar se encargaría el señor Marco A. Ocampo y el tema sería “federalismo y centralismo”. Asunto álgido que enfrentó estas dos formas de modelos de organización política durante el siglo XIX a propósito de la independencia de las naciones latinoamericanas, llevando a diversos enfrentamientos y a un sinnúmero de conflictos desde lo cívico, y en el caso de las discusiones, desde lo ideológico.¹²⁴

La sesión del 21 de mayo de 1891 tuvo como materia de discusión “Federalismo y centralismo”. El socio Ocampo habló sobre el tema tres cuartos de hora. Según el acta de aquella noche, las conversaciones podían tomar otros rumbos y no se ceñían estrictamente al diálogo propuesto. Es evidente que en medio de la tertulia hubo un desvío y terminaron hablando sobre el adulterio, ya que, luego de que el contertulio Marco Ocampo diera fin a su discurso, otro de los socios, algo inquieto, solicitó la palabra. Se trataba de Juan de la Cruz Escobar, quien, con el permiso del presidente, presentó objeciones a lo dicho por el orador.

¹²³ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 153.

¹²⁴ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 154.

En palabras del presidente era posible que se realizaran ya que no estaba prohibido en el reglamento. Entonces, Escobar apuntó “que para él el amancebamiento debía ser castigado muy severamente en todos los tiempos y bajo todos los Gobiernos”, de ello se formó una gran discusión en la que los miembros participaron activamente. Finalmente, los socios dieron por terminada la sesión argumentando que “no podía ilustrar la materia que pretendía discutir, se convino en aplazar el tema para la próxima sesión” Antes de terminar la velada fue designado el señor Carlos Enrique López para dar una conferencia sobre los poetas antioqueños.¹²⁵

En la noche del 4 de junio de 1891 no pudo llevarse a cabo la presentación sobre los poetas antioqueños a cargo del socio López, puesto que éste no asistió a la sesión, adquiriendo una multa de veinte centavos que para el caso imponía el reglamento. Más adelante, el turno sería para el tema sobre las unidades dramáticas, pero como no se hallaba el proponente, tampoco se trató. Finalmente, la sesión transcurrió con las respectivas lecturas y se le asignó al final a Carlos E. Restrepo la siguiente conferencia sobre un asunto propuesto por Sebastián Hoyos: "¿El progreso es contrario á la aparición y desarrollo de la poesía?".¹²⁶

La última sesión registrada del Casino Literario transcurrió con toda normalidad como era de costumbre. Se leyó y se siguió el protocolo de la sesión. La discusión se inauguró con la intervención de Carlos E. Restrepo y Joaquín Yepes sobre “las unidades dramáticas”. Inmediatamente después, el acta número 157 hace constar que Carlos E. resolvió la pregunta propuesta en la sesión anterior: ¿El progreso es contrario a la aparición y desarrollo de la poesía?, pese a que no hay información sobre su respuesta, podemos imaginarnos, teniendo en cuenta su perfil de apasionado por las letras y ferviente abanderado del progreso, y a los debates que en la época suscitaban el re pensar las funciones sociales de la poesía frente al decadentismo europeo junto a la influencia que tuvo en la cultura americana,¹²⁷ que se manifestó estando en desacuerdo con la premisa y más bien sosteniendo que ambas podrían coexistir, eso sí, de acuerdo las novedades que la modernidad le aportó a la escritura poética.

¹²⁵ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 155.

¹²⁶ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 156.

¹²⁷ David Jiménez Panesso, *Historia de la crítica literaria en Colombia, siglos XIX y XX (Historia- Interpretación- Crítica)* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1992) 127-144.

Los socios planearon lo concerniente a la reunión siguiente escogiendo a Crispulo Rojas como encargado del tema sobre los primeros pobladores de América.¹²⁸

Cuadro N°2 Temas tratados durante las veladas del Casino Literario de Medellín según sus actas

FECHA	TEMA	ENCARGADO
16 de abril de 1891	Actual estado de cosas en materia política del país	Gonzalo Vidal
16 de abril de 1891	Cualidades del naturalismo en la literatura y sus ventajas frente al romanticismo	Gonzalo Vidal
23 de abril de 1891	Males y juicios traídos a nuestras costumbres y la muerte literaria por las novelas y producciones de origen francés	Samuel Velilla Joaquín Yepes
30 de abril de 1891	Jurado	Sebastián Hoyos
30 de abril de 1891	La novela	Samuel Velilla
15 de mayo de 1891	El pecado original	Rafael Giraldo y Viana
15 de mayo de 1891	En qué grado deben observarse en las composiciones dramáticas la unidad de tiempo, la unidad de lugar y la unidad de acción	Sin dato
21 de mayo de 1891	Federalismo y centralismo	Marco A. Ocampo
11 de junio de 1891	El progreso es contrario a la aparición y desarrollo de la poesía	Carlos E. Restrepo

Sobre el conjunto de temas tratados como aficionados a la literatura, los casinistas se interesaron por la crítica literaria, la influencia de movimientos culturales y artísticos como el Romanticismo y el Naturalismo en las letras colombianas y su vínculo con las producciones francesas. También quisieron discutir sobre asuntos políticos rompiendo con la rutina y dejando ver cómo la actualidad social del país era importante para ellos. Los debates fueron álgidos en algunas ocasiones, teniéndose que posponer la discusión y fomentando un estudio más a fondo acerca de los contenidos. Los casinistas estaban siendo testigos de la llegada de la modernidad al país, donde el valor del talento individual y la búsqueda y sensibilidad respecto a “lo bello” tomó más fuerza frente a las posiciones

¹²⁸ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 157.

románticas y neoclásicas que representaron a los discursos de los años anteriores. Los debates de la época estuvieron ligados al decadentismo. Los términos cosmopolitismo, innovación, refinamiento de la emoción y libertad del individuo, fueron lugares de discusión de los hombres de letras de finales de siglo.¹²⁹

El 11 de junio de 1891 queda en la memoria como el último día del que se tiene testimonio escrito sobre la vida del Casino Literario de Medellín. Los jóvenes casinistas estaban emprendiendo sus proyectos personales. Como se ha visto, algunos contrajeron matrimonio, formaron familias, tuvieron que desplazarse a otras ciudades para ocupar cargos de diversa índole, y otros más le dieron prioridad a la realización de sus estudios. También, con el paso del tiempo, el pago de multas disminuyó, por lo que momentos económicos difíciles y que impidieron cumplir con las obligaciones del Casino, pudieron significar un debilitamiento de la sociedad.¹³⁰ A pesar de ello, algunos casinistas, en los años posteriores, asistirían a otros espacios de asociación literaria como La Tertulia Literaria, La Bohemia Alegre y Los Panidas.

¹²⁹ Jiménez, *Historia de la crítica literaria en Colombia* 127-144.

¹³⁰ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 D.15 (46).

Capítulo II - Actividad asociativa y literatura

Introducción

Las principales prácticas del Casino Literario de Medellín fueron la escritura y la lectura. La sociedad desde su fundación tuvo como objetivo que sus miembros se ejercitaran en estas actividades con el propósito de compartir un espacio de esparcimiento y disfrute, pero también de formación y acercamiento a las corrientes literarias de la época. En un primer momento se estableció que sus miembros realizaran composiciones con la intención de presentarlas en las sesiones y leerlas para sus compañeros. Ello implicó un ejercicio de escritura individual que obligó a los casinistas a pensar, preparar y llevar de la mejor manera los artículos reglamentarios. Los títulos de las composiciones quedaron registrados en las actas de reunión como parte de la cotidianidad de los encuentros. Con el transcurrir del tiempo, formaron su archivo, presentaron sus textos a las revistas y publicaciones periódicas de la ciudad integrando el anuario y un folleto conmemorativo en uno de los aniversarios de fundación de la asociación.

El ejercicio de escritura estuvo estrechamente ligado al de la lectura en voz alta de sus propias composiciones. Tomaron la decisión de incluir autores foráneos representantes de las bellas letras en Europa e Hispanoamérica en sus veladas. Es por ello que la lectura y la escritura se nutrieron una de la otra, convirtiéndose en prácticas complementarias. Ambas acciones fundamentales en la vida cotidiana de los casinistas derivaron en la formación de una biblioteca, proyecto transversal a su historia y que movilizó toda clase de recursos y esfuerzos en su ejecución. Con el tiempo y atendiendo a una necesidad de dar a conocer la asociación a la ciudad, los señores del Casino promovieron entre ellos la publicación de sus textos en los principales órganos de difusión cultural de la época, e incluso presentaron como proyecto la creación de su propia revista. El presente capítulo dividido en cuatro acápite reconstruye los procesos en torno a la literatura que promocionaron y llevaron a cabo los casinistas en su preocupación de aficionados a las letras.

2.1 En voz alta: la práctica de la lectura dentro del Casino Literario de Medellín.

La lectura no es solamente una operación intelectual abstracta: es una puesta a prueba del cuerpo, la inscripción en un espacio, la relación consigo mismo o con los demás.

Guglielmo Cavallo y Roger Chartier.

Cuando la lectura se realiza en voz alta tiene dos propósitos: transmitir el mensaje escrito a quienes no poseen las habilidades para interpretarlo y crear formas de sociabilidad. Lo anterior posibilita el encuentro de un grupo de personas que conciben y construyen una práctica, haciéndola posible a través de la interacción de sus participantes. Lo privado, la intimidad y la convivencia tanto mundana como entre cultos fomentan espacios de reunión y de asociación, por lo que es necesario tener en cuenta que: “Una historia de la lectura no tiene que limitarse únicamente a la genealogía de nuestra manera contemporánea de leer, en silencio y con los ojos. Implica igualmente, y quizá sobre todo, la tarea de recobrar los gestos olvidados, los hábitos desaparecidos”.¹³¹ De ahí que la práctica de la lectura¹³² puede desligarse del texto teniendo en cuenta el significado e interpretación que le otorga el lector, la tradición y el contexto. Surge un vínculo entre quien escribe y quien lee y éste se carga de representaciones que difieren de persona en persona, por ende, la elección de los textos, de acuerdo con quién los lee y la manera como lo hace tiene impacto en la consolidación de los espacios.

Con el objeto de entender una comunidad de lectores hay que conocer las obras y los autores a los que tienen acceso, además de las dinámicas propias de la circulación y difusión de los textos en determinada época y sociedad. De esta manera se puede saber cuáles lecturas están al alcance de quienes se interesan por la práctica. Con la creación del Casino Literario se convino iniciar la escritura de composiciones propias y a la realización de lecturas grupales

¹³¹ Cavallo y Chartier, *Historia de la lectura* 15.

¹³² Esta práctica contiene uno gestos, espacios y hábitos. Los gestos incluyen aquello que pone a prueba el cuerpo, por ejemplo, la lectura en voz alta para un público específico y la manera en que se lee. En los espacios de lectura se diferencia lo privado y lo público ya que no es lo mismo leer en un monasterio que hacerlo en una plaza pública. Los hábitos se refieren a la regularidad de la práctica de la lectura, por ejemplo, el paso de la lectura grupal a la lectura silenciosa. Ver: Cavallo y Chartier, *Historia de la lectura* 36, 218, 238.

de autores que para la época se destacaban en el ámbito de las letras en Europa e Hispanoamérica, y de sus propios cuadros de costumbres, ensayos, sainetes, poesías y en algunos casos, cuentos. Durante las últimas dos décadas del siglo XIX, el gobierno de la Regeneración hizo posible que las asociaciones literarias y culturales aumentaran. Antioquia se sumó a aquel proyecto y su ámbito cultural creció gracias a una mayor promoción, presentación y divulgación de textos, vinculándose al interés que hubo por crear revistas y fomentar nuevas tendencias y temáticas literarias en la narrativa regional. Los escritores se multiplicaron gracias al florecimiento de una vocación literaria, y posiblemente los casinistas tuvieron acceso a las nuevas lecturas, lo que pudo alimentar su curiosidad por el mundo de las letras. Algunos escritores destacados en la época en la región fueron Camilo Botero Guerra,¹³³ quien se presentaba bajo el seudónimo de “Don Juan del Martillo”, Eduardo Villa y Juan José Molina.¹³⁴

La lectura estuvo estrechamente ligada al crecimiento y difusión de las obras escritas teniendo en cuenta el proyecto modernizador que se desarrollaba. El nuevo gobierno pretendía una mayor expansión comercial del libro con el objeto de que el volumen de lectores creciera y se instruyera a las masas. Como parte de aquel proyecto que se pensaba para el progreso de la sociedad, la Iglesia Católica tuvo como función censurar ciertas lecturas que iban en contravía a la moral que dictaba su doctrina. El Concordato firmado en 1887 fue contundente al otorgarle la potestad a la Iglesia de decidir cuáles obras se podrían leer y difundir.¹³⁵ El artículo 13 de aquel documento dictaminaba qué:

(...) los respectivos Ordinarios diocesanos, ya por sí, ya por medio de delegados especiales, ejercerán el derecho en lo que se refiere a la religión y la moral, de inspección

¹³³ Nació en Medellín en el año de 1853. Trabajó para varios periódicos y dirigió “La Palestra”; “El Mensajero”, “El Cartel” y “El movimiento”, fue miembro de la Academia Antioqueña de Historia. Ver: “EcuRed”, Camilo Botero Guerra, (13/04/2019) https://www.ecured.cu/Camilo_Botero_Guerra

¹³⁴ Molina nació en Medellín. Abogado de profesión, se desempeñó como juez del Circuito de Medellín y como magistrado y legislador en el Congreso. Fue un importante agente literario de Colombia, miembro del Liceo Antioqueño, escritor de libros, fundador de la Imprenta Republicana y director del periódico literario y cultural “La voz de Antioquia y “La Miscelánea”. Ver: Vasco Acosta, Juliana (2018). «Semblanza de Juan José Molina (1838-1902)». En Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/juan-jose-molina-medellin-1838-1902-semblanza-928727/>

¹³⁵ Gilberto Loaiza Cano, “Premisas para una historia del libro en Colombia”, *Minúscula y plural*, Alfonso Rubio (Medellín: La Carreta, 2016) 251-267.

y de revisión de textos. El Arzobispo de Bogotá designará los libros que han de servir de texto para religión y la moral en las universidades; y con el fin de asegurar la uniformidad de la enseñanza en las materias indicadas, este Prelado de acuerdo con los otros Ordinarios diocesanos, elegirá los textos para los demás planteles de enseñanza oficial. El Gobierno impedirá que en el desempeño de asignaturas literarias, científicas y, en general, en todos los ramos de instrucción, se propaguen ideas contrarias al dogma católico y al respeto y veneración debidos a la Iglesia.¹³⁶

Los casinistas y su proyecto literario, según las lecturas que seleccionaron para compartir y leer en voz alta, obedecieron por su propia voluntad al canon literario que proponía el gobierno y cuidaron de la moral católica en la que se formaron en su sociedad antioqueña.

Conforme a lo anterior, durante la noche del 25 de noviembre de 1887, a un mes de la fundación del Casino Literario, “se inició la sesión con la lectura del acta y de una hoja suelta cuyo autor¹³⁷ y género son bien conocidos y mejor apreciados en las crónicas de estos días”.¹³⁸ Esta actividad fue el comienzo de una práctica espontánea que tenía como propósito leer obras de autores externos. Los primeros meses de la sociedad transcurrieron entre la lectura de textos de los escritores más connotados de la época como fue el caso de Robert Durns, Gaspar Núñez de Arce y Rafael Pombo. Juan de la Cruz Escobar y Javier Vidal leyeron pasajes traducidos bajo el nombre de: “una excentricidad del diablo” y “Saint Just”.¹³⁹ ¹⁴⁰ El mismo día el presidente Enrique López compartió también la lectura del argentino Olegario Andrade “El Prometeo”. El 2 de diciembre del mismo año Eduardo Zuleta enviaba una traducción a fin de saldar una multa por ausencia y contribución mensual del texto en inglés titulado *Cromwell*. Dos semanas después, fue leído un texto de Luis María

¹³⁶ Concordato celebrado entre la Santa Sede y la República de Colombia, 1887 (Colombia: Entre León XIII y el presidente de la República de Colombia, 1887) artículo 13.

¹³⁷ En pertinente apuntar que esta investigación se ha tratado de establecer a los autores originales de las obras mencionadas que aparecen sin sus creadores, sin éxito.

¹³⁸ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 7.

¹³⁹ En el acta número 8 ambos casinistas, Escobar y Vidal, aparecen como los traductores de los textos, no sus autores. Sin embargo, no aparecen los nombres de sus creadores. En: *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 7.

¹⁴⁰ Las traducciones son una forma de escritura de un texto inédito, el hecho de realizarla convierte a su intérprete en autor. Los casinistas fueron también lectores de otras lenguas.

Restrepo,¹⁴¹ quien luego de su muerte fue nombrado miembro honorario y sus composiciones fueron recordadas con cariño en diferentes reuniones de la sociedad.

La lectura servía de insumo para la escritura. Los casinistas escribieron sobre géneros similares a los de sus autores favoritos: ensayos, poesías y cuentos que dejan ver el esfuerzo puesto en que sus composiciones contaran con una adecuada redacción y siguiera las formas de escritura correcta. El valor de las dos prácticas más importantes para la asociación –lectura y escritura– se nutrían la una de la otra. Es así como la lectura es presentada como una forma de circulación de las ideas. La elección de las obras que se leían en el Casino estuvo sujeta a elementos que definieron su condición de público lector: los libros en circulación, las obras censuradas por la Iglesia Católica, los textos que aparecían en periódicos y en las revistas por las que tuvieron interés, aunado a la relación que tejieron con sus modos individuales de acercarse a aquella práctica. Ellos leían de distintas maneras: solos y en silencio, en sus hogares, con sus familias y amigos, escuchaban también lecturas en voz alta que otros realizaban, todo ello, afianzando su vínculo con la práctica y uniéndose al deseo de compartir su afinidad con sus compañeros casinistas. Aquel interés estuvo mediado por la posición de cada uno de ellos en la sociedad antioqueña. Los casinistas fueron hombres en su mayoría jóvenes, estudiantes, interesados en la política, las artes, el comercio y la jurisprudencia.

Las dinámicas que giraron en torno a la lectura también estuvieron determinadas por las actividades que se propusieron en el interior de la sociedad. El 24 de febrero de 1888:

por unánime acuerdo se convino en tratar de verificar un paseo para el segundo domingo después de pascua florida y a ello se procedió; quedaron sentadas como bases las siguientes: que se haría el paseo por los lados de Bello, Niquía o Copacabana, desde un sábado al domingo siguiente; que se invitará a los socios honorarios; se llevarían biografías de los mismos socios para ser leídas durante el paseo; y que el señor Presidente sobre estas voces presentará un formalizado y sucinto proyecto de paseo.¹⁴²

Según lo manifestado, para la ocasión se planteó realizar la escritura de biografías de cada uno de los integrantes del Casino con la intención de hacer una presentación en voz alta de los textos. Con este objeto se realizaría un sorteo en el que los integrantes sacarían una

¹⁴¹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 7, 8, 16.

¹⁴² *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 17.

boleta con el nombre del compañero sobre quién tendrían que construir el relato. Así mismo, en la sesión del 16 de marzo¹⁴³ se decidió elegir un tema acerca del cual escribir composición como parte de la actividad. Lo anterior deja ver que el incentivo de la ocasión conjugaría dos dinámicas fundamentales para la asociación: la de escribir y la de leer, prácticas que, como se dijo anteriormente, se complementarían como un acontecimiento fundamental en la historia del CLM. La determinación estuvo a favor de componer sobre “Historia de un trago”. Este acto, del que se discutió detalles durante cinco sesiones y a pesar de que tuvo que cancelarse posteriormente,¹⁴⁴ se presentó con la intención de acercar a los casinistas a la escritura y lectura de los textos de sus compañeros y su retroalimentación.¹⁴⁵

Para entender la trascendencia de aquel acontecimiento, Roger Chartier y Guglielmo Cavallo en *Historia de la lectura en el mundo occidental* se refieren a que cuando un escrito es leído por alguien que no es su autor, esa persona, su cuerpo, su voz se haya a su servicio: “el yo pertenece a lo escrito, forma cuerpo con él, se une durante el tiempo de lectura”.¹⁴⁶ Lo que revela una dinámica que es común a todas las culturas, y es la de pensar la relación que existe entre lo inscrito y el lector, el lazo creado como producto de la conjunción de las dos partes. Es a partir de aquel vínculo que surge una sociabilidad de carácter moderna teniendo como punto de partida la intención que hay de alimentar un espacio de lectura mutua y discusión entre quienes la conforman.

Con el fin de formalizar la práctica de lectura en voz alta en las noches del Casino, el acta número 31 con fecha del 15 de junio de 1888 da cuenta de cómo se procedió. Fue Nicanor Restrepo quien propuso que “en cada sesión se hiciera leer a uno de los socios con el fin de que todos se ejercitaran en la lectura; asintió el Casino en el proyecto y el señor Presidente dispuso que se leyeran por orden alfabético inverso cada noche, empezando por el señor Villegas el próximo viernes.”¹⁴⁷ Así, desde el 31 de junio de 1888, las sesiones

¹⁴³ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 20.

¹⁴⁴ El 13 de abril de 1888 “se convino unánimemente entre los socios en diferir indefinidamente el paseo preparado porque impedimentos físicos de algunos de los socios les impediría concurrir”. *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 22.

¹⁴⁵ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 22.

¹⁴⁶ Cavallo y Chartier 83.

¹⁴⁷ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 31.

estuvieron acompañadas por la lectura de diferentes textos, actividad que se realizaría luego de presentadas y discutidas las composiciones de los casinistas. Dos formas de lectura sucedían en cada velada: la propia y la foránea. Este hecho atendió a la necesidad de reglamentar una práctica de lectura que comenzó siendo voluntaria, consolidándose como parte del espíritu de sus encuentros.¹⁴⁸ Los integrantes del Casino Literario eligieron para su lectura poesías, ensayos y cuentos, con temáticas que variaban entre el amor y la naturaleza. También se interesaron por leer sobre la vida de personajes históricos y su legado, tal fue el caso de San Francisco de Asís, cuya obra fue leída de manera sistemática durante cinco sesiones del Casino que van del 5 de diciembre de 1889 al 13 de marzo de 1890. El primer día se comenzó con el prólogo, avanzando con la introducción y las primeras partes de su obra. Martín Lutero, Miguel de Cervantes y Simón Bolívar también fueron leídos recurrentemente en las sesiones.¹⁴⁹

Con el propósito de ilustrar el desarrollo de la práctica, se presentarán los ejemplos más esenciales sobre su avance. Los autores españoles fueron quienes contaron con más protagonismo en las noches del Casino, Manuel José Quintana, José de Espronceda y Mariano José de Larra, reconocidos escritores de la época hicieron parte de las veladas con textos como "Invención de la imprenta", "Himno al sol" y "El día de difuntos de 1836". Sin embargo, no solo en los españoles situaron sus miradas e interés los casinistas. El francés Alexis Eymery con "Choix de Rapports; y el inglés Robert Durns con el poema "Un beso",¹⁵⁰ estuvieron presentes en las reuniones como parte de la importante inclinación que hacía autores de otras latitudes tuvieron los lectores del Casino, a propósito del crecimiento del horizonte literario de la región.

Manuel Bretón de los Herreros y su poema "En el álbum de una actriz" fue uno de los primeros poetas en ser leído por la sociedad el 7 de julio de 1888. Recitado por Javier Vidal, el texto hace referencia a la belleza de una mujer, un tema que avivó constantemente el interés de los casinistas, ya que, tanto en sus lecturas como en sus composiciones, estuvo

¹⁴⁸ Para ver las lecturas realizadas y sus respectivos encargados, ver cuadro N° 6, anexo 3, página 124.

¹⁴⁹ El cuadro N°7, da cuenta de los autores leídos en las veladas del Casino, su fecha de nacimiento y muerte, y su origen.

¹⁵⁰ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 72, 139.

presente frecuentemente. En cuanto a los hispanoamericanos, Olegario Víctor Andrade, de origen argentino pero exiliado con su familia en Brasil, fue leído el 27 de julio de 1888 por Nicanor Restrepo en un poema llamado “Atlántida”. El ecuatoriano Juan Montalvo, por su parte, estuvo presente con sus letras la noche del 23 de octubre de 1890,¹⁵¹ en un texto llamado “Un capítulo que se le olvidó a Cervantes”, obra extensa donde realiza, a manera de ensayo, disertaciones sobre la obra *Don Quijote de la Mancha*, exaltando la pluma de su autor, Cervantes. El mexicano Salvador Díaz Mirón destacado diputado del Congreso de la Unión, en su país,¹⁵² fue leído por Carlos E. Restrepo el 15 de enero de 1891.¹⁵³

En el ámbito de las letras colombianas, célebres autores estuvieron presentes en algunos encuentros de los contertulios. Algunos de ellos de gran importancia para la literatura del país y del continente y cuyos nombres tienen hoy sitio en la historia literaria nacional. Rafael Pombo, quien se destacó sobre todo por sus obras dirigidas al público infantil, y que también escribió poesías, acompañó al Casino con su “Decíamos ayer”, leída el 5 de septiembre de 1889¹⁵⁴ por el miembro de número Teodomiro Isaza, poema que habla sobre la melancolía que despierta el paso de los años. Tan solo un mes después, el 10 de octubre de 1889,¹⁵⁵ fue leído el escritor Diego Fallón, compañero de generación de Pombo, nacido en Santa Ana, Tolima y educado en Londres, en su poesía “A la palma del desierto”, dedicada a José María Samper, en la que exaltó el valor de la naturaleza, dándole gracias especiales a Dios por su creación.

De acuerdo con el vínculo informal que generó en un principio el deseo de reunirse para leer y discutir textos propios y externos, hay constancia de que en algunas sesiones no se leyó y se prefirió discutir sobre proyectos importantes como la creación de una biblioteca, la suscripción a revistas y la ayuda comunitaria. Sin embargo, el disfrute de los encuentros permitió que en algunas sesiones se conversara animadamente sobre asuntos personales de

¹⁵¹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 36, 133.

¹⁵² “Salvador Díaz Mirón”, Cultura UNAM, última modificación 11/05/2018, <https://archive.org/details/lavisindefraymar00nezd1>

¹⁵³ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 142.

¹⁵⁴ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 82.

¹⁵⁵ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 87.

los contertulios. El 21 de febrero de 1889, se apunta en el acta qué: “Nada más hubo ni se hizo; ni aún se leyó, porque estando los socios embebidos en conversaciones creyeron inoportuna la lectura.”¹⁵⁶ Pese a la existencia de un reglamento, de la fijación de una fecha, hora y lugar de encuentro, las reuniones podían modificarse según el ánimo de los participantes. El espacio reservado para la lectura grupal se realizaba protocolariamente al final de los encuentros, dando paso a la charla y discusión de los textos expuestos de cada noche.

Es de agregarse que en diciembre de 1888 Carlos E. Restrepo en la revista *La Miscelánea*¹⁵⁷ expuso: “Hemos formado el Casino Literario con los fines de ejercitarnos en la composición, leer y procurarnos ratos de solaz y expansión por medios honestos”¹⁵⁸, con lo que constató que un grupo de amigos pasaría a convertirse en una comunidad de lectores, instaurando la costumbre de reunirse cada semana en un espacio íntimo y cerrado con el fin de entregarse por un tiempo de aproximadamente dos horas a la práctica de la lectura en voz alta, la discusión de textos y la charla. Esta determinación estuvo condicionada por una especie de autocensura en términos políticos y religiosos a la hora de elegir qué se iba a leer. No solo el acto de lectura fue fundamental en la historia del Casino, la influencia de sus escritores favoritos, que viajaban con sus obras, discursos y maneras de escribir desde otras latitudes a Medellín y se instalaban en el pensamiento y posterior diálogo entre los casinistas, significó para la historia social y cultural de Medellín lo que algunas décadas más tarde, Dora Elena Tamayo Ortiz y Hernán Botero Restrepo resaltarían como un desafío a la creación de una “novelística autóctona”.¹⁵⁹ La ciudad estaba llegando a la madurez necesaria en el ámbito de las letras y se encontraba lista para crear narrativas y formar escritores con proyección al exterior.

¹⁵⁶ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 58.

¹⁵⁷ *La Miscelánea*, Medellín, Vol. 3, N°7, diciembre, 1888: 194.

¹⁵⁸ Primero de los doce artículos del reglamento del Casino Literario de Medellín.

¹⁵⁹ Dora Elena Tamayo Ortiz y Hernán Botero Restrepo, *La narrativa antioqueña en la segunda mitad del siglo XIX (1855-1899)* (Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2005) 39.

2.2 – Escritura: las múltiples voces del Casino Literario de Medellín.

Los textos guardan mundos que el escritor ha inventado en su ejercicio creativo. Cuando las ideas se transforman en la materia prima, la mano creadora modela la palabra como el alfarero la arcilla. El escritor es, por tanto, un modelador de palabras, un creador de mundos. No obstante, es a través de la lectura, la escritura e incluso el habla y la fonética que las letras cobran vida y se actualizan, se transforman y se mantienen vigentes. Para Michael de Certeau el escrito se transforma en tal, gracias a la conexión con la “exterioridad del lector” que consiste en los códigos de percepción que cambian y ordenan lo leído, lo que supone un encuentro de dos mundos: el del texto mismo y el del lector.¹⁶⁰

Así como la lectura está provista de “unos gestos, espacios y hábitos” la escritura lo está de objetos (soportes de lo escrito: manuscritos, grabados, impresos o digitales), formas: tipo de letra, presentación y circulación de las ediciones y géneros literarios (poesía, historiografía, tratados filosóficos, etc.).¹⁶¹ Hay también unos ritos¹⁶² que dotan de sentido el texto. Un libro, una hoja de papel pueden unir y también distanciar o desunir al autor y al lector y, este último “utiliza, comprende y se apropia” de lo que lee. Siguiendo a Guglielmo Cavallo y a Roger Chartier “toda historia de las prácticas de la lectura es, pues, necesariamente una historia de los objetos escritos y de las palabras lectoras”¹⁶³. Por tanto, para el estudio de las prácticas de escritura dentro del Casino Literario de Medellín se tendrá en cuenta la relación escritura – lectura, como ejercicio llevado a cabo por una comunidad de lectores¹⁶⁴ que continuaron unas tradiciones de lectura (formas y los códigos de una comunidad de lectores, que también pueden modificarse y transformarse) y unos modos de

¹⁶⁰ Cavallo y Chartier, *Historia de la lectura* 16.

¹⁶¹ Cavallo y Chartier, *Historia de la lectura* 125, 165.

¹⁶² Los ritos literarios y sociales eran aquellos que tenían como característica un “vínculo social, de complicidad mundana y hábito intelectual” que se llevó a cabo en lecturas públicas como las *recitationes* romanas en las que se lanzaban las obras literarias a través de una ceremonia colectiva. Cavallo y Chartier, *Historia de la lectura* 128.

¹⁶³ Cavallo y Chartier, *Historia de la lectura* 128.

¹⁶⁴ Todos aquellos que tienen la posibilidad de leer un texto no lo hacen de la misma forma. En cada grupo de lectores hay una disparidad entre “normas y convenciones de lectura”, que determinan “unos usos legítimos del libro, unos modos de leer, unos instrumentos y unos procedimientos de interpretación”. Por ello una comunidad de lectores comparte esperanzas e intereses heterogéneos en la práctica de lectura y en su nexos con lo escrito “un mismo conjunto de competencias, usos, códigos e intereses”. Cavallo y Chartier, *Historia de la lectura* 17.

leer aquello que componían para su sociedad literaria. La lectura de un libro requiere un manejo de lo técnico y lo cognoscitivo. Con modos de leer el autor se refiere no sólo al nivel de alfabetización necesario para leer un libro sino también el procedimiento para llevar a cabo la tarea, poniendo como ejemplo la manera en que se sostenía un rollo del siglo III d.C. para ser leído, acción que venía acompañada de fases y gestos.¹⁶⁵

Tanto la lectura como la escritura fueron prácticas principales dentro del CLM. Sabemos de la escritura de los miembros gracias a la información consignada en las actas de sesión. La referencia sobre la escritura se tiene por vía de la práctica de la lectura cuyos títulos y autores dejaron escritos en dichas actas. Además, en las composiciones consignadas en el anuario del Casino los miembros hicieron alusión a escritores y obras que ellos leían y que hacían parte de sus prácticas cotidianas de lectura. Desde la primera reunión y junto con las propuestas, normas y asuntos generales que se discutieron, se designó el primer socio que llevaría a la sesión siguiente una composición literaria, para ser leída como parte de lo establecido en el reglamento.¹⁶⁶ En la segunda sesión del veintiocho de octubre de 1887, quien inauguró la lectura fue el señor Enrique Ramírez G. con un discurso sobre el nacimiento y desarrollo del Casino. Posteriormente, Juan de la Cruz Escobar dio cumplimiento a la tarea que le había sido encomendada en la primera sesión y leyó una pieza de su autoría para amenizar la velada.¹⁶⁷

“A la noche” fue el título de la primera poesía¹⁶⁸ que se leyó en el Casino Literario el 2 de noviembre de 1887. Carlos Enrique López fue el autor y encargado de leerla a los demás socios y así iniciar la sesión de aquel miércoles. Aunque desde el reglamento ya se había establecido la escritura como un ejercicio habitual para los miembros, en la tercera sesión se

¹⁶⁵ La lectura de un libro requiere un manejo de lo técnico y lo cognoscitivo. Con modos de leer el autor se refiere no solo al nivel de alfabetización necesario para leer un libro sino también el procedimiento para llevar a cabo la tarea, poniendo como ejemplo la manera en que se sostenía un rollo del siglo III d.C. para ser leído, acción que venía acompañada de fases y gestos. Cavallo y Chartier, *Historia de la lectura* 12, 13, 122.

¹⁶⁶ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 1.

¹⁶⁷ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Actas N° 2.

¹⁶⁸ La definición de poesía según el diccionario de la Academia Española de la Lengua en su edición de 1824 define poesía como: “El arte, ciencia ó facultad de hacer composiciones en verso con invencion y entusiasmo, en la que se imita a la naturaleza”, *Diccionario de la lengua castellana* (París: Academia Española, 1824) Sala Antioquia. Biblioteca central Universidad de Antioquia.

modificó así: “se convino en que dos de los socios trajeran sendas composiciones para cada sesión, en el orden establecido por el Reglamento”.¹⁶⁹

Luego de leer las composiciones que se habían escrito para cada encuentro según el orden de presentación, se conversaba sobre ellas. En un inicio, algunos miembros se excusaban por no llevar el texto que les correspondía o leían otra pieza que no había sido preparada, exclusivamente, para ser compartida en las reuniones, el hábito de la escritura no se desarrolló allí, sino que antecedió los encuentros de grupo. Las piezas escritas por los miembros del Casino eran hechas para leerse en público. Enrique W. Fernández presentó en la sesión del 25 de noviembre una composición suya que, aunque no había sido escrita exclusivamente para el encuentro, “accedió cortés a la excitación que se le hizo para que diera a conocer alguna”.¹⁷⁰

El jueves 23 de mayo de 1889 reunidos los socios del CLM se dispusieron a dar inicio a su sesión ordinaria. Ese día se recibían dos nuevos socios al grupo: Juan Pablo Bernal y Sebastián Mejía, quienes presenciaron la rutina que se llevaba a cabo en las reuniones, primero se aprobó el acta sin enmiendas y luego Eugenio Prieto, con el aire serio que lo caracterizaba¹⁷¹, leyó una composición en prosa titulada “Remember” que explicaba el por qué Carlos E. Restrepo lo llamaba escritor de idilios¹⁷². Juan de la Cruz Escobar, Rafael Giraldo y Viana, Carlos Enrique López, Carlos E. Restrepo, Joaquín E. Yepes y los dos nuevos integrantes escuchaban atentos la historia de la misteriosa María, una mujer “arrogante, vaporosa y bella”¹⁷³, que pasaba por el puente de Juanambú en Medellín y por quién Enrique, el protagonista de la historia, hizo hasta lo imposible con tal de hallar su paradero. Entre encuentros y desencuentros el relato de Prieto termina con la incapacidad de encontrar el amor tantos años buscado y concluye:

Pero... tonto de mí si no hay ilusiones, pensé, hay bailes, sino hay amores, hay zarzuelas. El mundo es bueno. “La marsellesa” va a empezar. Al teatro pues, me dije pero eso sí, venzamos antes con rubor y respeto, nuestras penas y ocultémoslas en lo más íntimo de

¹⁶⁹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Actas N° 3.

¹⁷⁰ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Actas N° 6, 7, 8 y 9.

¹⁷¹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 Anuario. Véase: D.27 (101).

¹⁷² *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 Anuario. Véase: D.27 (101).

¹⁷³ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 Anuario D.26 (87).

nuestro ser. Y después a gozar, a divertirse. A representar bien el papel en la zarzuela de la vida.

El mundo es de los valientes. El mundo es bueno. La tierra es grande. El tiempo todo lo borra. Lo que hoy sucede, mañana se olvida. Allí donde una cosa empieza otra acaba.

¿Quién habla de muerte?

A reír, a charlar, a “La marsellesa”.¹⁷⁴

Al terminar Prieto su lectura, siguió Rafael Giraldo y Viana con el ejercicio de compartir el texto reglamentario que también le correspondía presentar. En lugar de la prosa escogió la escritura en verso. Su creación literaria reprende y condena “los placeres mundanos y persuade sobre cómo el sufrimiento “eleva y dignifica”:

...Y entonces mira el alma con santo arrobamiento brotar ante su vista grandioso firmamento sin linde ni confin;

Comprende la nobleza de su inmortal destino y lánzase impetuosa siguiendo su camino hacia su eterno fin...¹⁷⁵

La lectura que Prieto realizó no causó la misma impresión que la de Rafael Giraldo y Viana “un retiro espiritual en la Ladera”. Pues solo ella, entre las dos composiciones que se leyeron logró el título de “extraordinaria”. Fueron los versos de Giraldo y Viana los que causaron admiración en sus compañeros.¹⁷⁶ Lo que se esperaba de las letras era una “influencia eficaz sobre los espíritus modernos” ya que, “es necesario escribir corto, escribir claro, y escribir culto”¹⁷⁷

Paulatinamente los casinistas fueron realizando y confirmando las normas que seguirían para los textos que producían ellos mismos para las reuniones del CLM. Dichas producciones se catalogaron como exclusivas y pasaron a reglamentarse como tal en las actas de reunión. Los textos eran escritos para el Casino y por tanto tenían la marca de pertenencia a este, había un deber para con la sociedad y sus miembros y así fue consignado en una de las sesiones:

Ninguna de las composiciones que en él se presenten podrá ser publicada sin la autorización previa de los miembros que lo componen, y caso de que tal autorización

¹⁷⁴ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 Anuario D. 26 (87).

¹⁷⁵ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 Anuario D 16. (47).

¹⁷⁶ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Actas N° 69.

¹⁷⁷ *Lectura y Arte*, Medellín, Año 1. Junio de 1903 N°1: 10.

se dé habrá necesidad de advertir al publicarla que fue hecha para el Casino y leída en él¹⁷⁸

El derecho sobre la composición y la producción intelectual era de la asociación y no del individuo. Los miembros del Casino se alentaron entre sí en las actividades de escritura. Se promovió entre ellos el ejercicio de hacer de esta práctica cotidiana, que como parte de las sesiones debía ser preparado y pensado con anterioridad por los encargados de cada encuentro. Incluso a quienes solían recitar de memoria sus poemas, se les instaba para que trajeran por escrito lo recitado, con el fin de incluirlos en el archivo de la sociedad con el firme deseo de publicarlo y era ello una motivación que los llevaba a escribir y guardar sus composiciones. Fue así como al señor Rafael Giraldo y Viana se le animó para que transcribiera al papel dos de las creaciones que había declamado para sus compañeros en una de las veladas.¹⁷⁹

El año 1888 se inauguró con nuevos ánimos y propuestas en el CLM. La reincidencia de algunos miembros en no traer las composiciones que les correspondían en cada sesión, de acuerdo con lo que se había establecido en el reglamento, llevó a que se aprobara la proposición de establecer una multa, así quien incumpliera con su compromiso “debía pagar un peso de ley”. Aplicaba también la multa para casos de presentación incorrecta del texto, debía entenderse por ello el hecho de que las oraciones de las composiciones creadas no estuvieran “competentemente copiadas” o que se encontrara aún en borrador. Además, en 1889 la multa de veinte centavos por cada día de retraso en la presentación del texto escrito. La norma se acompañó por un primer inciso en el que se hace presente otro de los intereses de los miembros: “No podrán darse prestadas las composiciones que entran a poder del Casino, a no ser que se quiera hacer sobre ellas algún estudio crítico para traerlo de palabra o por escrito en la reunión siguiente”. La escritura según lo anterior se asumía de manera muy seria.¹⁸⁰

El primer socio en pagar la multa por no llevar composición a la reunión fue Javier Vidal, en la sesión siguiente a la proclamación de la norma. Esta se fue modificando y reestructurando según lo que los mismos miembros iban proponiendo y votando en los

¹⁷⁸ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Actas N° 10.

¹⁷⁹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Actas N° 10.

¹⁸⁰ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 13 y Acta N° 72.

encuentros. Tal es el caso de la composición inconclusa “*Rosa*”, que había presentado Juan de la Cruz Escobar, y que prometió terminar para la siguiente sesión. Cuando llegó la oportunidad de concluir, solicitó no hacerlo pues “no tenía obligación... hasta que le llegara su turno”. El mismo señor Vidal propuso que solo se llevara una composición semanal a las reuniones, pero su moción fue denegada por los demás miembros, que tenían grandes ánimos de fortalecer la escritura y la lectura, tanto así que aquel mismo día de la propuesta de Vidal, se le asignó a él mismo que trajera para la sesión siguiente los “estudios críticos” de Lord Macaulay para la lectura.¹⁸¹

Las actividades de lectura y escritura se modificaron cuando los socios así lo consideraron necesario. Fortalecer dichas actividades fue un camino que se allanó poco a poco y en el que algunos de los miembros participaron con propuestas, ideas y posturas acerca de las normas que se decretaban. “La voz lectora” y la mano creadora eran casi siempre las mismas (eran lectores de sí mismos), salvo en momentos en que el autor del texto no podía concurrir y enviaba su redacción para cumplir con su obligación con el Casino. La lectura en voz alta para los demás y con los demás¹⁸² expone una forma de vivir la sociabilidad dentro de la asociación, y aunque era la manera habitual de la práctica dentro del grupo, la lectura privada, como hábito y recreo estuvo presente dentro de la escritura de un texto propio y en el ejercicio personal de lectura directa que propició el disfrute de libros y textos:

Mis amigos estaban quejosos de la pereza, que sistemáticamente, según ellos, gustaba los jueves, y me amonestaban para que en el próximo viniese más temprano a acompañarlos en su paseo. Les manifesté que estaba leyendo una novela interesante y que en el venidero iría aún más tarde.¹⁸³

Cuenta Eugenio Prieto en una de sus composiciones y, como otros textos del anuario refiere libros y autores dentro de la narración, revelando así, la interacción entre la práctica de la escritura y la de la lectura.¹⁸⁴ Referencias al Quijote, al tomo V de “Anales dramáticos del crimen o causas célebres españolas y extranjeras”, a Homero, Plinio, Juan de Dios

¹⁸¹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 14 y Acta N° 15.

¹⁸² Cavallo y Chartier, *Historia de la lectura* 48.

¹⁸³ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Anuario D. 26. (87).

¹⁸⁴ Cavallo y Chartier, *Historia de la lectura* 125.

Aranzazu, Donoso Cortés, Belmes, Mariano José de Larra, la Biblia, Newton y otros autores reconocidos fueron comunes en las páginas escritas por los casinistas. En la composición “Los dos hermanos” escrita por Sebastián Mejía, el primer párrafo es una imagen del autor como lector. Inicia contando que estaba en su cuarto “poseído de una de esas violentas afecciones de melancolía” que le sucedían de vez en cuando. Precisamente ese estado de ánimo le impedía concentrarse en la lectura, por lo que “leía una página y cerraba el libro porque encontraba árida la lectura”. Esa desazón no lo abandonó y decidió que era mejor dejar lo que estaba haciendo pues habría sido “una verdadera calamidad” quedarse allí. La concentración, la disposición y el buen ánimo eran fundamentales para leer.¹⁸⁵

Carlos E. Restrepo prestó su voz para leer “el Emir de Bengador”, composición de su hermano Nicanor, quién no había podido asistir a la reunión del 27 de enero de 1888, por motivos de enfermedad. De esta forma logró cumplir con el compromiso reglamentario. Leer lo escrito por alguien más requería de un ejercicio que involucraba la voz, el cuerpo, la sonoridad de la interpretación, ejercicio que por lo demás era para los antiguos romanos beneficioso para la salud, pues incluía movimientos de cabeza, tórax y brazos.¹⁸⁶ No asistir a la reunión no era excusa para no cumplir con la tarea de la composición reglamentaria, pues como en este caso alguien más se podía prestar para darle voz a las letras propias.¹⁸⁷

Tan solo un libro conservado en el archivo del expresidente Carlos E. Restrepo contiene los artículos de los casinistas. Un total de 41 composiciones hacen parte del anuario y corresponde al año 1888¹⁸⁸. En él se encuentran las composiciones de puño y letra hechas por los miembros. La primera composición del anuario es del 15 de noviembre de 1888 y se trata de un texto escrito por Rafael Giraldo y Viana titulado “Los percances del oficio”. En el que su autor inicia contando las motivaciones principales de la tarea que se dispone a llevar a cabo y revela la conciencia que tenía sobre lo que estaba realizando:

Decididamente he de escribir un artículo para el “Casino Literario. Por una parte no estoy muy dispuesto a que se me note de informal y perezoso, y por otra mi bolsillo no está tampoco muy dispuesto, ni, lo que es peor, disponible, para sacar de sus vacías

¹⁸⁵ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Anuario D. 22 (67).

¹⁸⁶ Cavallo y Chartier, *Historia de la lectura* 126.

¹⁸⁷ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Actas N° 13.

¹⁸⁸ Ver cuadro N°8.

cavidades el fuerte de regla, caso de mal cumplimiento. Con que, manos a la obra y pluma en ristre.

En la narración el señor Giraldo y Viana cuenta cómo fue ese proceso de sentarse a escribir para el Casino Literario, ocupado por sus deberes de padre. Cada noche se dedicaba a hacer dormir a sus hijos y contarles cuentos, como el de *Barba Azul* del francés Charles Perrault. Algunos casinistas preferían la noche para escribir, Nicanor Restrepo también escribía en la noche, luego de trabajar durante todo el día y cansado física y moralmente por las labores cotidianas que le impedían “hacer nada serio” más que divagar por “quimeras”.¹⁸⁹ Giraldo y Viana en otra de sus narraciones cuenta a manera de anécdota cómo, luego de intentar escribir la composición para el Casino durante toda la tarde en su despacho, fue interrumpido numerosas veces por clientes y empleados, cuando estaba en pleno proceso de escritura de su artículo. Giraldo concluye con los trabajosos que resultó lograr su cometido: “Ilegué a casa abrumado de congoja por todas las molestias del día, y sobre todo por no haber podido acabar mi artículo. ¿Qué hacer? me dije; y entonces resolví referir lo ocurrido en son de excusa para mis amigos del Casino”.¹⁹⁰

Algo similar ocurre en la narración de 1888, luego de cumplir con los deberes de padre se sentó en su taburete y se preguntó: “¿sobre qué escribo?”. La pregunta rondó en su mente una y otra vez hasta que cansado lo distrajo el ruido hecho por un ratón. Ello le dio la idea de escribir un artículo llamado “Los ratones” y recordó que José María Vergara y Vergara había escrito uno llamado “Los Buitres”, Camilo A. Echeverri otro cuyo título era “El Gallinazo” y finalmente Pedro Nel Ospina tituló uno suyo “La Mula”. Giraldo y Viana afirmó que el tema no era novedoso “y que a los temas pequeños, los escritores pequeños”.¹⁹¹

A pesar de las preocupaciones por la necesidad de originalidad en el tema de su texto, el proyecto de Giraldo se vio truncado porque su esposa le solicitaba para atender a su hijo menor que tenía indigestión. En aquel momento, cuenta él en su escrito, se sintió como “Cuando Don Quijote y Sancho se pusieron como de perlas, por causa del maldito brebaje del feo Blas”. El desenlace de la historia es la incapacidad de terminar su cuento para el

¹⁸⁹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 Anuario. Véase: D 8 (20).

¹⁹⁰ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 Anuario. Véase: D 32 (124).

¹⁹¹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 Anuario. Véase: D.1. (1).

Casino Literario, puesto que el incidente con el niño lo ocupó hasta altas horas de la noche. No logró retomar el trabajo y decidió que la anécdota de sus peripecias para lograr tener el artículo de regla para el Casino, iban a salvarlo del “fuerte” que debía pagar por el incumplimiento de la norma.¹⁹²

Para muchos casinistas tener a tiempo la composición fue difícil, ya que se esperaba que cada uno preparara y presentara adecuadamente su texto. Este sentimiento lo compartió Nicanor Restrepo en sus “Reflexiones íntimas sobre mis veinte años”, texto escrito y leído en la sesión número 60 del año 1889:

Cómo podré escribir algo de provecho? Algo que tenga hilación, que desarrolle la idea que en mi interior he concebido? Abrumado después de un trabajo material que enerva y debilita, fatigado en la mortificante vida de detalles que llevo, al llegar la noche, cuando intento recogerme para meditar y escribir, siento un cansancio físico y moral que me impide hacer nada serio, y solo deseo vagar en la imaginación por acciones pobladas de quimeras halagüeñas, en las que figuro siempre como héroe, y extasiarme en esa seductora y afeminada vanidad mental, enervada pereza del alma. En vano, haciendo prodigiosos esfuerzos, hecho mano de una idea para darle forma; al trasladarla al papel en lenguaje inteligible la idea se retuerce, y lucha, y al fin se escapa. Y al mirar lo escrito, que nunca expresa lo que en mí siento, al palpar la disparidad desesperante entre la concepción y la expresión, arrojé despechado la pluma y dejé la tarea, lleno de humillación al considerar mi impotencia.

La lucha no era solo con el tiempo era también con la inspiración, con el ejercicio mismo de sentarse y dejar que las palabras fluyeran y tomaran forma en los párrafos, que por fin se produjeran las ideas. Qué Cuestiones surgían en la cabeza de esos hombres enfrentados al papel: venía la dificultad de pensar la temática y desarrollarla o dejar que las letras surgieran y crearan la historia. Quizá era esta la idea que tenían de la escritura, más ligada al genio, a la inspiración. De qué hablar y de qué no, qué pensarían al leerlo sus compañeros del Casino, sería un texto digno de presentarse o terminaría siendo solo un ejercicio más en ese descubrir lo escrito, de ensayo-error, de adiestrarse en el mundo de las letras. Lo que se esperaba siempre era el cumplimiento del deber de llevar la composición, de ahí en adelante para los casinistas el proceso de escritura fue una mezcla entre una obligación, un trabajo autoimpuesto y un gusto por lo cultural, un motivo para compartir en grupo.

¹⁹² *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 Anuario D.1. (1).

Como los textos de los señores Giraldo y Viana y Restrepo, otros más llevados para ser leídos en las reuniones, tienen ese componente anecdótico en el que se hacen presentes temas de la vida cotidiana, recuerdos de la infancia y registros del día a día de los miembros. Temas como la familia, el amor, los amigos, la escuela, la niñez, la religión, la ciudad, la casa, los espacios habitados y recordados, los viajes, el campo, la muerte, entre otros, van llenando líneas, frases, párrafos y versos. La política, tema que tanto quisieron evitar dentro de las conversaciones de su sociedad, salió a relucir en algunos textos de los miembros de esta agrupación “De esa díscola distracción, que arrebató la calma para los trabajos del espíritu” escribió Nicanor Restrepo, aludiendo a las “tempestades que agitaban la arena política” que se vivían a finales del siglo XIX y también José de Jesús Villegas, en otro texto presentado para el Casino, en el cual cuenta que su padre participó en la Guerra del año 1860¹⁹³ “la de más larga duración y de más funestas consecuencias para el país”.¹⁹⁴

Los miembros del CLM contaron con la posibilidad de escoger las temáticas entre las disponibles en la época, de plasmar y de registrar aquello que suscitaba la imaginación y que retornaba a la memoria. La escritura, en la mayoría de los casos, fue una tarea solitaria llevada a cabo por los casinistas; Sin embargo, la escritura a dos manos también puede advertirse. Para ilustrar lo anterior encontramos el texto “Yolombó”, escrito por Tomás Carrasquilla y Francisco de Paula Rendón y presentado a sus tertulios en la sesión del 2 de octubre de 1890. La lectura fue seguida de breves comentarios por parte de los demás socios.¹⁹⁵ No se encontraron más textos a dos manos dentro de la fuente consultada, sin embargo, la importancia de este tipo de escritura viene dada por su rareza dentro del Casino, puesto que la escritura era un ejercicio solitario e individual contrario a la lectura y la discusión.

“Mi miedo” es un texto en prosa que ejemplifica la intervención de los temas de la vida íntima dentro del casino a través de las escrituras de sus miembros. Camilo Villegas y González explora en sus letras las diferentes clases de miedos dividiéndolos en dos: los que son “completamente infundados” y aquellos “con sobra de fundamento”. En la primera

¹⁹³ Guerra civil en el Estado de Antioquia 1860 -1862. Ver: Jonni Alexander Giraldo Jurado, “La Guerra civil en el Estado de Antioquia”, tesis de pregrado, (Universidad de Antioquia, 2003)

¹⁹⁴ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 Anuario D.10. (28).

¹⁹⁵ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 Anuario D.10. (28).

clasificación se encuentran los duendes, las brujas y las “ánimas benditas”, mientras que en el segundo los bichos, los ratones y los tigres. La corta historia del miedo de Juan de Dios de Aranzazu¹⁹⁶ a los ratones fortalece su postura sobre lo común que son este tipo de casos, ya que incluso un presidente “de la gran República” como fue Mister Cleveland¹⁹⁷ tenía una extraña propensión a cazar ratones en la noche.¹⁹⁸

En el relato de Villegas y González los grandes hombres sienten miedos muchas veces más pequeños que su horror y otros extraños como el de Julio Arboleda, Presidente de la Confederación Granadina en 1861, hacia las piñas. Sin embargo, el miedo del señor Villegas estaba “colocado a una altura mucho más considerable”, que los que había descrito anteriormente en su texto. Su miedo era a los tigres “virrey pues de los animales implumes, segundo en la fuerza, pero primero en la destreza y en la ferocidad”. Tanto así que dicho animal, cuenta Villegas, es llamado por Plinio “animal de velocidad terrible” y Homero describe su sed de sangre en las luchas de los gladiadores.¹⁹⁹

Prosigue Villegas con su historia sobre el miedo, hablando de la geografía, de los tigres y las notables diferencias entre los de la India y los americanos. Ya que la disparidad sería la de un “gato a un mastín”. En su explicación de la génesis de su miedo a los tigres, Camilo Villegas rememoró sobre sus días de la infancia:

Yo me crié en el campo revuelto con peones de tierra fría, que se juntaban por las noches en la cocina, al amor de la lumbre, como dicen los poetas (pero con más verdad, aunque más prosaicamente a esperar la merienda y a contar cuentos), y como es sabido, en esas tertulias rústicas se habla con especialidad de cosas terríficas, porque no parece sino que el hombre en medio de la calma y de la tranquilidad más completas, tuviese necesidad de atormentarse con algo, precisamente en los momentos en que pudiera considerarse feliz²⁰⁰.

La cocina aparece aquí como un espacio de sociabilidad, esta vez, entre hombres que luego de las largas jornadas de trabajo en las fincas, se reunían para compartir historias,

¹⁹⁶ Político y periodista antioqueño, hijo del rico comerciante español don José María de Aranzazu y de doña María Antonia González, y primo del poeta Gregorio Gutiérrez González.

“Juan de Dios Aranzazu”, Banrepcultural, última modificación 05/05/2018, http://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/Juan_de_Dios_Aranzazu_Gonz%C3%A1lez

¹⁹⁷ Stephen Grover Cleveland (1837-1908) presidente número 22 de Estados Unidos.

¹⁹⁸ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 Anuario D.9. (23).

¹⁹⁹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 23, D.9.

²⁰⁰ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 .23, D.9.

anécdotas, para reír y comer. A ese espacio construido por los peones de la finca de su padre, asistió Villegas y aclara que no se “ruboriza de haber ido allí a oír cuentos”, pues es la cocina campestre “el mejor lugar de reunión que tienen las casas”. Fue en una de esas veladas en las que los peones contaban historias con un gran repertorio de animales: culebras, osos, leones, caimanes, donde las historias del feroz tigre forjaron el miedo que a Villegas y González le convertía los sueños en pesadillas.²⁰¹ Las historias de oídas también hacen parte fundamental de la narrativa de Tomás Carrasquilla, quien en sus obras reprodujo aquello que escuchaba de sus tías y de las matronas, como en la Marquesa de Yolombó cuando en su prólogo anuncia el papel de la tradición oral:

Si aquellos testimonios de otra época y otras gentes daban mucho en qué pensar en las claridades del meridiano, mucho más daban todavía, a la luz de las estrellas, oyéndole contar a cierta vieja, memoriosa y colorista, las viejas grandezas de aquel Yolombó del siglo antepasado, de su amo el Rey, de los capitanes a guerra, de la sangre azul, de las fiestas y galas, de tantas damas y tantísimos caballeros.²⁰²

“Fragmentos de una historia para el Casino Literario” de José de Jesús Villegas es un texto en el que confluyen diversos temas. El artículo se inaugura con el nacimiento de Villegas en “la sexta década de este siglo”, el 13 de septiembre, justo cuando ocurría la Revolución del año 60.²⁰³ Su padre por causa de su participación en la Revolución, no pudo conocerlo cuando nació. Villegas cuenta que la revolución hacía “estremecer de espanto y de horror” por “los muchos males que trajo consigo”. Por todo lo que sufrieron quienes la padecieron, por lo que se exclamaba con toda la fuerza: “maldita sea la revolución, malditos los revolucionarios y maldita la hora en que fue vinculado el primer fusil”. Cuando ya se había calmado el horizonte político del país empezaron los años de la infancia de Villegas y su experiencia en la escuela:

Llegamos a la escuela y a la presencia de mi padre, pues yo no entendía ninguna aquella fatídica algarabía de voces discordantes, armoniosas unas, bruscas y desapacibles, otras, se suspendió al instante como si todos hubieran sido movidos por un mismo resorte; y el

²⁰¹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 23, D.9

²⁰² Tomás Carrasquilla, *Obras completas*, (Medellín: Editorial Bedout, 1958) 18.

²⁰³ Guerra civil, que buscaba derrocar el gobierno conservador de Mariano Ospina Rodríguez y que liderada en el Cauca por Tomás Cipriano de Mosquera le dio el triunfo al partido liberal y les devolvió el poder. Los liberales redactaron una nueva constitución. Ver: Biblioteca Nacional de Colombia, “Guerras y constituciones (o viceversa)” última modificación 05/05/2018, <http://bibliotecanacional.gov.co/es-co/proyectos-digitales/historia-de-colombia/libro/capitulo7.html>

maestro que hallaba dictando una conferencia sobre aritmética, se descalzó de la plataforma y corrió a recibir a mi padre con suma afabilidad y esquisitas maneras.²⁰⁴

El maestro tomó por la mano a Villegas y le “puso bajo la dirección de un mastodonte que se decía llamar general”. Esta primera experiencia introdujo al joven Villegas al método lancasteriano o sistema de monitorías, que consistía en que un grupo de alumnos mayores, bajo la tutoría del maestro, podían impartir la enseñanza a los estudiantes de menor edad. Esta estrategia había sido parte de la formación de maestros en la escuela Normal Superior en 1820.²⁰⁵ Por medio de un cuadro de citología²⁰⁶ que contenía el abecedario, José de Jesús Villegas aprendió a leer y a escribir a través de la repetición en voz alta. Pero todo ello tomó tiempo, pues con tan solo quince días yendo a la escuela solo conocía del cuadro la letra J y ello debido a que el monitor la comparaba haciendo la descripción gráfica con una “rosca de pan de queso”. Sin embargo, luego de un mes ya había logrado dominar la gran mayoría de los cuadros.²⁰⁷

Como “estudiante mediano” y gracias a la práctica y uno que otro dulce dado al monitor, José de Jesús Villegas exploró el arte de la oratoria y según su maestro sus “magníficas disposiciones” con la elocuencia lo perfilaban como “el discípulo a honrarle con sus adelantos”. Combinando la oratoria y el aprendizaje de memoria de pasajes de Donoso Cortés y el “tratado de la inmortalidad de Balmes, Villegas mostraba sus dotes y habilidades. Todo aquello lo convertía en “un Mirabeau” en papeles “de aquel público que, gozoso y lleno de entusiasmo, corría presuroso a celebrar las fiestas pacíficas de la civilización de un pueblo”.²⁰⁸ Un componente importante de lo relatado es el aprendizaje de memoria y la selección de lo que se leía en las escuelas. Desde la infancia se les guiaba

²⁰⁴ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 28.

²⁰⁵ Carmen Eliza Acosta Peñaloza, *Lectores, lecturas y leídas: historia de una seducción en el siglo XIX* (Bogotá, ICES, 1999) 23.

²⁰⁶ Método para aprender a leer rápidamente que eran recitados por los alumnos en voz alta al unísono, el maestro iba explicando cuál era el sentido de las palabras y frases que habían leído. Acosta Peñaloza, *Lectores, lecturas y leídas* 27.

²⁰⁷ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 28.

²⁰⁸ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 28

a los niños en las lecturas, a través de preceptos morales y la prohibición u omisión de textos que podían atentar contra esos valores.²⁰⁹

Además de anotar los métodos de enseñanza, las impresiones de su vida de estudiante, José de Jesús Villegas hace un recuento de aquellos eventos que marcaron su infancia. Es así como la enfermedad y muerte de su madre aparece luego como el principal suceso y el que con más detalle describió en sus *fragmentos*: toda una exploración a esos momentos de la infancia que marcaron y quedaron imborrables en su memoria, pues al fin y al cabo tanto en la escuela como en la vida la memoria es fundamental y es también amiga de la escritura.²¹⁰

Registramos en el anuario un total de ciento cincuenta y tres composiciones²¹¹ hechas por los miembros del Casino Literario de Medellín para ser leídas en las reuniones. Cada sesión se registró en las actas los nombres y autores de los textos, en algunas ocasiones estos datos eran acompañados por el género de cada uno. Ochenta y tres textos carecen de información sobre su género y diez no tienen título, ya sea porque el redactor del acta olvidó ponerlo, porque no tenía o porque era ilegible. De la información disponible sobre el género pudimos establecer que dieciséis composiciones fueron escritas en verso con títulos como “La mujer”, “A Sopenrán” y “Acuérdate de mí”; Dieciséis en prosa entre las que se encuentran "Historia fidedigna de un periódico francés escrito por unos periodistas antioqueños" de Carlos E. Restrepo y "La barba" de Enrique Ramírez. Once sonetos en total fueron anotados en las actas con Gonzalo Vidal como autor de tres, entre ellos se encuentra “A Mustio”, texto que fue autorizado para su publicación. La poesía fue escogida en nueve ocasiones documentadas como género para creaciones presentadas a la asociación, mientras que la rima cinco veces. Solo un discurso fue consignado en las actas y fue el que pronunció Enrique Ramírez la noche del 28 de octubre de 1887 en la segunda reunión del CLM. Un total de dos veces las letrillas, el cuento y el cuadro de costumbres.

²⁰⁹ Acosta Peñaloza, *Lectores, lecturas y leídas* 27.

²¹⁰ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 28.

²¹¹ Ver anexo N° 6.

El ejercicio de la escritura cuya obligatoriedad hizo que los miembros del Casino transitaran entre el disfrute y el deber, se construyó a través del tiempo transformando la práctica y a quienes la llevaron a cabo. Como aficionados la escritura fue un proceso de descubrimiento, que tuvo conflictos y dificultades en la medida en que los jóvenes iban realizándola a la par que vivían el día a día. Para muchos la escritura y el pago de la multa constriñó un libre ejercicio del despliegue creativo. Sin embargo, en ese redescubrir las palabras propias, la inspiración en la que creían y a la que buscaban, les mostró los caminos a una invención por medio de la experiencia propia y anecdótica, así como el uso de lo leído en la escritura y su constante deseo de emular a los que ellos consideraron referentes de admiración, escritores, poetas, políticos e incluso sus mismos compañeros, por lo menos aquellos que mejor se desenvolvían en la opinión de la mayoría, en el difícil arte de escribir.

2.3– Veintitrés pesos de ley por un anaquel: La creación de la biblioteca del Casino Literario de Medellín

Conforme a las características de la época moderna en Europa y América, las bibliotecas han servido como espacios en los que la actividad de lectura sucede a través de la relación que forma un individuo con el libro. La elección del material que va a ocupar los estantes de una biblioteca varía de acuerdo con los intereses de sus posibles lectores y, las colecciones que la conforman definen el lugar que ocupan en cada sociedad, de acuerdo con el valor cultural que ella misma le otorga. La relación es directa, la existencia de las bibliotecas representa el tipo de espacio en el que existe, y este espacio –sociedad– aporta los elementos necesarios para su creación y funcionamiento. El alma de una biblioteca reside en su propósito de transmitir conocimiento, ilustrar y entretener a su público, formar lectores y promover cultura a través de las obras que alberga. En las bibliotecas confluyen dos deseos, el de “promover la utilización del texto escrito y la comprensión del mundo contenida en las palabras”,²¹² y el de ofrecer herramientas para que los lectores se apropien “de lo que les es útil y les brinden

²¹² Roger Chartier. “Bibliotecas y librerías: entre herencias y futuro,” Centro regional para el fomento del libro en América Latina y el Caribe, (Bogotá: Cerlalc, 2018) 11.

nuevas oportunidades para descubrir, conocer y mejorar su calidad de vida.”²¹³ Como parte del espíritu cívico del Casino Literario, sus integrantes tuvieron la idea de crear una biblioteca para la sociedad, construida desde sus cimientos por ellos mismos, alimentada con libros de su escogencia y atendiendo a los dictámenes de la moral de la Iglesia Católica. Con el fin de promover el crecimiento educativo y cultural de la ciudad, se llevó a cabo un plan en el que todos los casinistas participaron con notable afecto.

Aquella intención estuvo presente desde la primera reunión de la sociedad. Fue Camilo Villegas y González quien el 25 de octubre de 1887 propuso que se hiciera lo posible por “reunir una biblioteca de historia de todas las Naciones Americanas”,²¹⁴ proyecto que con entusiasmo fue acogido y aprobado por los demás socios. De acuerdo con lo que la segunda mitad del siglo XIX significó para las letras en Colombia, los viajes realizados por personajes como Santiago Pérez Triana y José María Quijano, permitieron establecer vínculos con escritores como Juan Valera y Núñez de Arce, ambos escritores españoles: al tiempo que las relaciones epistolares aportaron a la red de conexión para el debate, la discusión, la producción de conocimiento y el intercambio de material literario en ambas partes del mundo. La lengua, los lazos religiosos, las relaciones políticas y el interés creciente en descubrir cultural y socialmente al Viejo Continente fueron elementos que hicieron que las élites colombianas se interesaran por lo que España y las demás naciones europeas tenían para ofrecer.²¹⁵

El proyecto modernizador que se pretendió en Hispanoamérica tuvo como uno de sus fundamentos el de alfabetizar mediante la promoción de la lectura, útil e ilustrada, a la sociedad. Pese a esto, durante los años en los que transcurrió la vida del Casino Literario, el libro en Colombia era comúnmente un objeto importado de Europa, por lo que su destino casi siempre estuvo dirigido a las élites. Fueron los hombres de letras de cada sociedad quienes desempeñaron la labor de dinamizar y acrecentar el alcance de la lectura y de los libros hacia el resto de la población. La Iglesia también jugó un papel importante en la

²¹³ Chartier. “Bibliotecas y librerías 11

²¹⁴ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 1.

²¹⁵ Juan David Murillo Sandoval, “Creando una biblioteca durante la Regeneración: la iniciativa del Instituto Literario de Cali en 1892”, *Historia Crítica*, 45 (2011) 184-205.

distribución de los textos literarios. Bajo su autoridad se pretendió que los obras que se publicaban en Europa -con actitudes racionales, laicas, filantrópicas y libertarias - fuesen de corte moderado para su lectura en Colombia, siempre al resguardo de la moral religiosa.²¹⁶

En las noches del Casino Literario, el interés que motivó la lectura de las poesías de Rafael Pombo abrió una puerta para comenzar a proveer de libros la anhelada biblioteca. El 25 de mayo de 1888 se aprobó con mayoría de votos la suscripción a la edición que se publicaba en Bogotá con los textos de este autor. La misma noche se decidió solicitar una “Historia de Venezuela” escrita por Rafael María Baralt.²¹⁷ La creación de la biblioteca fue una de las grandes causas de los casinistas. Ésta sería privada, estaría nutrida por ellos mismos y se formalizaría y ordenaría mediante el establecimiento de un reglamento para su uso y construcción. La noche del 7 de julio de 1888, el miembro de número Eugenio Prieto propuso realizar una votación a favor de qué:

Destínanse de los fondos del Casino la suma de tres pesos mensuales para comprar libros de historia o literatura y en ellos tratar de formar la Biblioteca del Casino, autorizase al señor Presidente para hacer dichas compras. Excitase a los miembros del Casino para que donen a este, con el mismo objeto, los libros, folletos, hojas sueltas y que les fuese posible conseguir. El proponente ofreció dar un libro con el fin de empezar a poner en práctica la resolución aprobada, se aceptó y se dieron las gracias.²¹⁸

Con lo anterior quedaba estipulado que se formalizaría el proyecto y que todos los miembros aportarían económicamente a su materialización. El tope máximo para la compra de los textos sería de tres pesos cada mes y el presidente en curso, Enrique Ramírez, estaría a cargo de hacer cumplir aquel efecto.²¹⁹ El socio Eugenio Prieto se mostró como el más interesado en la coordinación del plan, además de que motivó a sus compañeros mediante la donación del primer libro a la biblioteca. Fue él quien el 21 de noviembre del mismo año, presentó por escrito su reglamento, una vez fue aprobada formalmente su creación, el cual fue expuesto de la siguiente manera:

²¹⁶ José Daniel Moncada Patiño, Sebastián Alejandro Marín Agudelo, “La lectura en Medellín. Censura y sacralización, 1870- 1930”, *Minúscula y plural*, ed. por Alfonso Rubio (Medellín: La Carreta, 2016) 213- 229.

²¹⁷ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 28.

²¹⁸ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 33.

²¹⁹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N°51.

1. El Casino, destina la suma de treinta pesos de ley para comprar obras literarias;
2. Cada socio regalará al Casino un libro del mismo carácter;
3. Esto debe efectuarse antes del 1° de diciembre próximo;
4. Se destinan igualmente cinco pesos mensuales para la compra de libros;
5. Anualmente en el día del aniversario del Casino, cada socio regalará un libro para la Biblioteca;
6. Se repartirán esquelas a las personas que se juzguen convenientes solicitando libros y periódicos con el mismo fin;
7. No formaran parte de la Biblioteca aquellas obras que la Religión Católica permite o que la moral repruebe;
8. El Presidente y el Secretario quedan encargados de la compra y colecta de libros, [...] V. V.
9. El Secretario hará por ahora las veces de Bibliotecario, y como tal formará un catálogo ó lista de las obras que fuere recibiendo; las marcará y numerará. Llevará también un registro de las que de prestarse a los socios.
10. A las personas de afuera del Casino no se les dejará sacar obras del Casino de la Biblioteca sin previa autorización suya.
11. Los socios que saquen libros de la Biblioteca serán responsable de su deterioro o pérdida;
12. El Secretario lo será de los que formen la biblioteca, y
13. El socio que se retire del Casino pierde todo derecho de propiedad en la Biblioteca, sea cual fuere el motivo porque halle dejado de pertenecer a él.²²⁰

Junto al deseo de fundar un órgano literario que representara al Casino como sociedad, y al de la creación de un espacio que albergara libros de su elección, se buscó efectuar un proyecto de manera ordenada y sistematizada. La biblioteca de la asociación estaría a disposición de la instrucción y esparcimiento de sus miembros y reforzaría su propósito como sociedad literaria. Económicamente se hizo un esfuerzo mes a mes por conseguir los textos que harían parte de la biblioteca, aunando el lazo entre el grupo de amigos, quienes debían contribuir con sus propias obras, haciendo de sus anaqueles un pequeño sitio que llevaría una marca propia de la sociedad de acuerdo con los gustos, intereses y alcances de sus integrantes. Sería un lugar ordenado, sistematizado y exclusivo que llevaría cuentas, catálogos y listas, no solo del material si no de quienes tendrían acceso a él. Todos los casinistas se constituirían como propietarios de la biblioteca, sin embargo, el

²²⁰ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 93.

secretario se encargaría de ejecutar las actividades administrativas en torno a su funcionamiento.

Por escrito quedó establecida la censura sobre las obras que “la Religión Católica no permite o que la moral repruebe” dentro del proyecto de biblioteca.²²¹ Con lo anterior, el Casino Literario pretendía ajustarse al proyecto modernizador que se emprendía en Hispanoamérica en las últimas décadas del siglo XIX que, tomado del modelo europeo, pretendía difundir en la sociedad una lectura útil e ilustrada y, sobre todo, que estuviera en consonancia con los preceptos religiosos.²²² En Antioquia la moral y la doctrina cristiana eran símbolos de buenas costumbres, y los textos de alcance público eran escogidos de acuerdo a un carácter confesional que no atentara contra el pensamiento y los discursos políticos y religiosos propuestos por La Regeneración y sus abanderados Rafael Núñez, Miguel Antonio Caro, y el Concordato de 1887,²²³ en el que “La educación se convierte en el medio más efectivo para garantizar ciudadanos de moral cristiana e intachable.”²²⁴

En un primer momento, la entrada de libros a los estantes de la biblioteca del Casino se hizo de manera lenta, y varios de los contertulios, como quedó registrado en las actas, no lograron en los años de duración de la sociedad, realizar su donación. Aun así, se cumplió con los parámetros establecidos sobre las temáticas de las obras recibidas. El 28 de noviembre de 1889 algunos textos fueron donados por varios socios incluyendo al presidente, a fin de dar inicio a la formación de la Biblioteca.²²⁵ Hubo libros enviados desde la ciudad de Bogotá. Por ejemplo, el 22 de julio de 1889 Carlos E. Restrepo recibió una carta del antiguo socio Camilo Villegas y González en la que éste le confirmaba el envío de un libro desde esa ciudad para sus amigos del Casino Literario.²²⁶

Desde sus inicios, la biblioteca tuvo un carácter móvil, lo que les permitía realizar préstamos y cambios de acuerdo con el interés del lector. El 16 de enero de 1890 el presidente

²²¹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 94.

²²² Gilberto Loaiza Cano, “Premisas para una historia del libro 251-267.

²²³ Véase cita número 7 referente al Concordato de 1887.

²²⁴ José Daniel Moncada Patiño, Sebastián Alejandro Marín Agudelo, *La lectura en Medellín* 216.

²²⁵ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 94.

²²⁶ Carlos E. Restrepo, *Correspondencia* Fondo CER/CR/84 D.23.

Carlos E. Restrepo pidió autorización para cambiar un libro suyo por otro de la biblioteca, lo cual le fue concedido. Igualmente, la biblioteca se constituyó como un archivo para el Casino. El 26 de junio de 1890, se le autorizó al secretario la suma de veinte pesos para la compra de un anuario que incluiría en sus páginas las composiciones de los asociados presentadas en cada reunión, este estaría dispuesto en los estantes de la biblioteca y al alcance de sus afiliados.²²⁷

Cada paso que avanzaba hacia la creación de la biblioteca fue discutido y aprobado por los miembros de número del Casino Literario. Joaquín Yepes, a propósito de la compra de nuevos estantes para el mobiliario, solicitó la noche del 3 de julio de 1890 que se le otorgaran cuatro pesos más para su adquisición. Una semana después, al presidente Carlos E. Restrepo le fue aprobada la compra de los anaqueles por un valor de veintitrés pesos de ley, quedando validada su adquisición.²²⁸ Con la intención de llenar aquella estantería, como fue dispuesto en el reglamento, los socios tendrían varias ocasiones en las que desde el deber harían una donación de libros. Para el segundo aniversario del Casino se hizo un llamado a que todos realizaran su respectiva contribución.²²⁹

Algunas de las obras sobre las que se tiene conocimiento e hicieron parte de la biblioteca del Casino, fueron el libro de poesías de Rafael Núñez, donado por Rafael Giraldo y Viana,²³⁰ *El deber* de Samuel Smiles por parte de Carlos E. Restrepo;²³¹ *El utilitarismo-Estudios* de Miguel A. Cano, por Lino Acevedo; *Notas de viaje* de Salvador Camacho Roldán por Marco Ocampo; y *Estudios críticos* de Lord Macaulay, obsequiado por Eugenio Prieto.²³² En varias ocasiones se hicieron llamados de atención para que se cumpliera con la entrega del libro propuesto de parte de cada casinista. La noche del 13 de noviembre de 1890 como quedó anotado en el acta, el presidente Restrepo “hizo notar que habían pagado sus

²²⁷ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 98, 118.

²²⁸ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 119, 120.

²²⁹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Actas N° 125 y 131.

²³⁰ Algunas poesías de aquel compendio, acompañaron las noches del Casino con su lectura en voz alta. *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Actas N° 139, 140, 142 y 143.

²³¹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 136.

²³² *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 151.

cuotas muy pocos y que la mayor parte no han regalado el libro acordado.”²³³ Sobre lo anterior, se animó a que los nuevos socios del Casino así mismo lo hicieran.²³⁴ La biblioteca también adornó sus estantes con algunos regalos recibidos por parte de individuos externos. Tal fue el caso del segundo tomo de “Los escritos escapados” de Don José Caicedo Rojas, su autor, entregado a Joaquín Yepes, quien ejercía la secretaría de la sociedad en aquel momento.²³⁵

Con el propósito de engrandecer los estantes de la biblioteca se hicieron suscripciones a diferentes periódicos y revistas. Teniendo en cuenta que las obras de Rafael Pombo y Rafael María Baralt fueron las primeras en ser parte del proyecto, más adelante, los contertulios se interesaron por inscribirse a las siguientes publicaciones:

Cuadro N° 3 Elaborado a partir de las actas de sesión del CLM.

Publicación	Años	Ciudad
La Ilustración española y americana	1869-1921	Madrid
La Miscelánea	1886-1914	Medellín
Tarde	Sin dato	Sin dato
Ripios Literarios	Sin dato	Sin dato
Colombia Ilustrada	1889-1892	Bogotá
El Imparcial	1867-1933	Madrid
Le Correspondan	Sin dato	París
Le Petit Journal	1863- 1944	París

²³³ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 136.

²³⁴ Se resolvió que los Señores Gutiérrez y Ocampo regalaran libros a la Biblioteca de la Sociedad. *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 138.

²³⁵ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Actas N° 154.

La Ilustración	Sin dato	Nueva York
----------------	----------	------------

También quisieron registrarse en el periódico que estaba próximo a formarse del Señor Lázaro María Pérez sobre poetas y poesía colombiana. Las temáticas de las publicaciones giraban en torno a la literatura y fueron escritas en Colombia y en países como España, Francia y Estados Unidos. Su intención fue igualmente la de leer algunas de sus páginas en los encuentros, tal fue el caso de la lectura de “Ripios Literarios” en la que se prolongó la sesión del 20 de abril de 1888. En cuanto al valor de las suscripciones, se tiene información sobre el costo de la de *Colombia Ilustrada* por ocho pesos.²³⁶

La creación de la biblioteca del Casino Literario hizo parte del proyecto modernizador que se pretendió desarrollar en la región. Estos espacios fueron pensados por los hombres políticos y culturales de Medellín con la intención de sugerir nuevas alternativas que reemplazaran lugares de ocio y disipación como bares y cantinas. Aquel cambio social buscó que la educación fuera un eje fundamental para la formación de la sociedad en pro de su utilidad y aporte. Además, mediante estas instituciones se podría controlar a qué lecturas podría tener acceso la comunidad como un mecanismo de cohesión.²³⁷ Los casinistas pensaron en el cultivo de sí mismos y en el de la ciudad a través de la literatura y su difusión, y crearon un espacio de sociabilidad en el que el intercambio de ideas a través de la cultura les permitió integrar su amor por las letras con el bien social.

2.4 Publicaciones periódicas: el Casino Literario de Medellín y las revistas como lugar de intercambio cultural

Los grupos de lectores aficionados buscaron en los medios de difusión un espacio de diálogo y reconocimiento con sus pares. Muchos congregados en sociedades literarias, en las que se

²³⁶ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 22, 93, 23, 77.

²³⁷ El acta número 98 da cuenta del retiro de la biblioteca de la sociedad la obra “El académico”, “por no haber de figurar con las otras que componen la biblioteca”. Lo que pudo suceder por motivos de auto censura religiosa, dispuesto en el reglamento de formación de la biblioteca. Ver: *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 98.

reunían hombres, conservadores y católicos, con el compromiso de continuar las bases de la tradición. Estos hombres tenían la pretensión de construir prácticas y relaciones, que los conectaran con el campo de lo impreso, la lectura y la escritura de sus semejantes a nivel nacional y europeo, y con el ámbito cultural que se estaba formando.²³⁸ Los espacios de sociabilidad precisamente permitieron que el campo literario lograra tener una autonomía, proceso que se desarrolló a mediados del siglo XIX y que llevó al tránsito de la viva voz a la palabra estampada.²³⁹

Para el Casino Literario de Medellín los lugares de encuentro no se limitaron a los espacios físicos donde se reunieron ni a la interacción entre ellos en las reuniones semanales. Las revistas constituyeron la oportunidad de entregar a un público más amplio sus textos, lo que permitió que se llevara un poco de la intimidad de la tertulia a un público lector diferente al habitual (aquí se da la relación entre espacio público y espacio privado). La importancia de estos medios de publicación fue que, a través de la difusión lograron exponer la privacidad del contexto casinista. Dichos artículos habían pasado por un filtro previo y habían estado mediadas por una normativa que reglamentaba cómo se llevaría a cabo la selección y la posterior publicación de las piezas. Hubo entonces todo un proceso desarrollado con el fin de escoger lo que se publicaría en las revistas literarias.

La noche del 16 de diciembre de 1888 había un ánimo festivo en los casinistas que reunidos como era habitual, se disponían a llevar a cabo una más de sus acostumbradas veladas. Solo llevaban diez encuentros y ese día en particular iban a establecer nuevas normas en torno a las publicaciones de las composiciones que se hacían para el Casino por ellos mismos. “Escrito para ser leído en el Casino Literario de Medellín” era la marca indeleble que debían llevar los textos que, bajo votación y acuerdo unánime, tendrían las publicaciones en los medios de difusión locales, aunque no en todos los casos se cumplió. Fue así como Gonzalo Vidal, luego de hacer lectura de una letrilla y tres sonetos titulados “El tanto por ciento”, “María” y a “Mustio”, fue autorizado para publicar este último. Vidal fue uno de los más asiduos en publicar, sus textos y composiciones musicales se encontraban

²³⁸ Vasco, Instituciones de la vida literaria 79.

²³⁹ Granados, “Monterrey. Correo Literario de Alfonso 86-87.

constantemente en revistas y periódicos como *La Miscelánea* y *Notas y Letras*.²⁴⁰ De Vidal expresaba Carlos E. Restrepo que lo caracterizaba “lo jocoso y lo ligero” pues sus composiciones se parecían a las *novelitas* de Luis Coloma²⁴¹ en tanto “de aparente puerilidad, expone profundas e intrincadas doctrinas y resuelve tremendos problemas sociales”. Gonzalo Vidal finaliza Restrepo “ríe para filosofar y retozando agita el sentimiento con tanta fuerza como lo hace cuando sus dedos arrancan al piano acordes misteriosos”.²⁴²

Figura N° 2 Benjamín de la Calle Muñoz, “Banda del Regimiento Ayacucho conformada en la ciudad de Medellín y dirigida por el músico Gonzalo Vidal.” (20x25 cm) Medellín 1913. Archivo Fotográfico Biblioteca Pública Piloto, Medellín, BPP-F-012-0046.



²⁴⁰ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 10.

²⁴¹ Escritor, periodista y jesuita español nacido en 1851 en Cádiz. Ver: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, El autor: biografía Luis Coloma, (15 de febrero de 2019), http://www.cervantesvirtual.com/portales/padre_coloma/autor_biografia/

²⁴² Carlos E. Restrepo, “Memoria”, en: *La Miscelánea. Órgano del Liceo Antioqueño*, Medellín, Año III, N° 7, diciembre de 1888: 2.

Figura N° 3 - Gonzalo Vidal, “Rapelle-Toi” Impronta para piano, obsequio a los suscriptores de la Miscelánea, en: *La Miscelánea*. Órgano del Liceo Antioqueño.



El texto “Fiat”, autoría del señor Carlos E. Restrepo y cuya lectura se realizó el 11 de noviembre de 1887 en una de las primeras sesiones del Casino, pasó el filtro y la aprobación de los demás miembros para ser publicado.²⁴³ La aprobación consistía en el cumplimiento de criterios relacionados con la previa revisión del texto por parte del grupo, atendiendo a la calidad del mismo en cuanto a claridad en la escritura, que fuese ameno y que se firmara con la aclaración de que era escrito para el Casino. Dos años después, el primero de julio de 1889 fue publicado en *Notas y Letras periódico quincenal de Literatura y música*. En su escrito, Carlos E. Restrepo hizo alusión a la palabra de Dios como enseñanza a los hombres:

Lección de inacabables aplicaciones dejó Dios á la humanidad en aquel FIAT creador: contiene en sí los efectos de la voluntad puesta en acción, es fórmula de lo que puede la fe sincera y promete que fe y voluntad unidas transportarán montañas. Con razón se ha

²⁴³ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 5.

dicho que querer es poder: nada contrarresta la acción de una voluntad tenaz; con ella se vence lo que muchas veces para la ciencia, el oro y el poder es invencible. Los laureles del triunfo no ciñen las frentes de los soldados que se quedaron en la marcha, sino las de aquellos que perseverantes y decididos, se hicieron superiores a los trabajos del camino, pelearon y ganaron la victoria.²⁴⁴

El texto de Carlos E. promueve los valores morales de la Iglesia Católica por medio de la imagen que Jesús encarna. De Constantino a Carlomagno, los líderes políticos o se insertaban en la causa de la “verdadera religión” o perecían por su ambición. Bolívar es para Restrepo un *genio* cuya principal fortaleza fue la entereza que le llevó a lograr tanto a pesar de las adversidades. La unión de religión y política y su enfrentamiento en el caso del Papa León XIII y Garibaldi, acompañarán su análisis y le darán fuerza al argumento de entrega, brío y dominio de sí para los líderes de la nación:

Nuestra fuerza de voluntad ha de dirigir al bien de la Patria y a nuestro propio mejoramiento y cuando hablo de Patria, no entendáis que es ese campo de combate entre hermanos ni el enmarañado laberinto que forman los políticos de acomodo: nó; invoco algo más grande y digno de esfuerzos y sacrificios: es la Patria que dio animación al genio de Bolívar; es la Patria que inspiró el sinigual martirio de San Mateo; la que Caldas y la Pola fecundizaron con su sangre.²⁴⁵

Tanto las sociedades literarias como los gobiernos del periodo federalista y de la Regeneración llamaron a los jóvenes a hacer parte activa de los espacios que ofrecía la sociedad desde los ámbitos cultural, educativo y social. Los jóvenes eran el grupo al que las revistas, en mayor medida, dirigían sus publicaciones y debían ser ellos en palabras de Carlos E. Restrepo quienes lideraran “el movimiento literario y científico”²⁴⁶ Es así como, en los textos del señor Restrepo es visible su interés y su compromiso con los ideales que consideraba debía tener el sujeto con la patria y con la sociedad. Ya en el prefacio de *Notas y Letras* a su primera edición, justo antes del artículo de Carlos E. Restrepo, un texto titulado “prospecto”, introducía al lector a la nueva publicación con lo siguiente:

Largos días hace que no se publica en Medellín, periódicos literarios y musicales; poca falta habrán hecho al público, pero ese silencio de la prensa es indicio de decaimiento o de sopor intelectual poco propio de una raza tan activa y laboriosa como la antioqueña.

²⁴⁴ Restrepo, Carlos E, “Fiat”, en: *Notas y Letras. Periódico quincenal de literatura y música*, Medellín, Serie 1, N° 1, julio de 1889: 1.

²⁴⁵ Restrepo, “Fiat”, en: *Notas y Letras. Periódico quincenal de literatura y música* 2.

²⁴⁶ Vasco, “Instituciones de la vida literaria 82.

Para despertar un poco el sentimiento literario y musical esta hoja que tendrá ambos caracteres.²⁴⁷

El esfuerzo que hacían los redactores de estos periódicos y revistas, según la presentación de *Notas y Letras*, era “pesado” y “poco fructuoso” pues les causaba pesadumbre y a largo plazo pérdidas. En dicho artículo aparecen como “Todos los periódicos literarios de Antioquia” una lista de siete: *El Cóndor*, *El Oasis*, *El Aura*, *El Álbum*, *La Revista*, *La Miscelánea* y el *Liceo Antioqueño*. A pesar de las contrariedades a las que se veían constantemente sometidos los promotores de estos medios de difusión, eran ellos “jóvenes inexpertos” que “querían hacer un ensayo con pocas esperanzas” para dejar una semilla a quienes llegarían después y así allanar el terreno a la “naciente literatura”. Según ellos de esa forma habían emergido los literatos que “honraban” la nación. Pues los periódicos buscaban llamar la atención del público por lo que, incitando a los escritores, estos, paulatinamente se fueron instruyendo con el estudio, “con el choque de las luchas”, “con la crítica” y con “los aplausos del público”. El texto finaliza con una invitación no exclusiva para los escritores antioqueños, pues las páginas del periódico son de ellos, siempre y cuando, cumplan con la normativa de este: moralidad y amenidad.²⁴⁸

El sentir de los redactores de *Notas y Letras* sobre las dificultades económicas con que se tropezaban quienes se embarcaban en estos proyectos también fue compartido por los de la *Miscelánea*, en su publicación de marzo de 1888 daban inicio al tercer año de la revista. En ella expresaban la imposibilidad que tenían de adornar con grabados las páginas de esta, debido a que no habían alcanzado el “apoyo pecuniario que era de esperarse de los habitantes del Departamento”, aunque sí habían “recibido palabras de estímulo” con las que no contaban de los países hispanoamericanos y de la misma España. Cartas de felicitación de la capital y de “distinguidísimos literatos” extranjeros, de la prensa nacional y foránea eran agradecidas con cordialidad, aunque para terminar su presentación a la edición aclararon que:²⁴⁹

no aceptamos honor ninguno para nosotros sino para la Patria, á cuyo servicio trabajamos, y para los distinguidos escritores que tan oportuna y bondadosamente nos

²⁴⁷ “Prospecto”, en: *Notas y Letras. Periódico quincenal de literatura y música*, Medellín, Serie 1, N° 1, julio de 1889: 1.

²⁴⁸ “Prospecto”, en: *Notas y Letras. Periódico quincenal de literatura y música* 1.

²⁴⁹ “Nuestra Labor”, en: *La Miscelánea. Órgano del Liceo Antioqueño*, Medellín, Año III, N° 1, marzo de 1888: 1.

han acompañado. A ellos presentamos la expresión de nuestra gratitud, lo mismo que á todos los que de cualquiera manera nos hayan ayudado en nuestra empresa, y los excitamos á que continúen prestándonos su apoyo para que reunidos todos los esfuerzos podamos rendir culto debido á las letras antioqueñas, sirviendo así á intereses elevados y comunes.²⁵⁰

Siguiendo lo anterior cabe resaltar que los precursores de la prensa literaria fueron sujetos aficionados y motivados por la idea de apoyar la literatura colombiana, en la doble vía en que se educaban y mostraban socialmente como escritores, artistas o “cultores del intelecto ante la sociedad”. La idea de trabajar por la patria y por las letras siguió siendo un motivo fundamental en todos aquellos que participaron del mundo de las publicaciones periódicas, convirtiéndose en un objetivo y una inspiración para sus propios artículos. En cuanto nuevos talentos renovaban y competían con la memoria de ilustrísimos personajes.²⁵¹

En los pueblos antioqueños hubo interés de suscribirse a las revistas. Antonio J. residía en Titiribí y era amigo de Carlos E. Restrepo; en carta de mayo de 1888 le solicitaba que lo suscribiera a la revista *Miscelánea* y que para ello le enviaba “un fuerte” que cubría los gastos de un semestre. Restrepo lo suscribió además a *La Voz*. Antonio J. le agradece a Carlos E. Restrepo el trámite y le dice que de *La Miscelánea* solo leyó los artículos escritos por este y que ellos le hacen pasar ratos muy agradables.²⁵²

El aniversario de fundación del Casino Literario de Medellín fue un momento de gran importancia para la sociedad. Sesiones antes de cumplirse la fecha, los miembros se congregaron incluso extra oficialmente para llevar a cabo todos los preparativos alusivos a tan magno evento. Las propuestas se aprobaron y dejaron consignadas en las actas. En octubre de 1888 se había decretado “que se verificaría la fiesta del Casino, a pesar de los inconvenientes que para ello se presentan”, sin embargo, una sesión más tarde se cancelaría la fiesta definitivamente debido a calamidades domésticas que tenían varios miembros en sus familias. Se estableció entonces que las piezas que se habían preparado para el evento fueran publicadas en la *Miscelánea*, lo que fue aprobado unánimemente y encargado a al secretario-tesorero Carlos E. Restrepo. En la sesión número cincuenta y tres fueron tratados varios

²⁵⁰ “Nuestra Labor”, en: *La Miscelánea. Órgano del Liceo Antioqueño* 1.

²⁵¹ Vasco Acosta, “Instituciones de la vida literaria y sociedades literarias” 84.

²⁵² Carlos E. Restrepo, Correspondencia Fondo CER/CR/84 D.40.

puntos entre los cuales se suspendió la publicación de las piezas literarias aplazando este asunto para enero del siguiente año.²⁵³

Los directores del periódico *Notas y Letras*, José y Manuel Molina le habían hecho la propuesta a Carlos E. Restrepo, quien para la fecha era el presidente del CLM, de convertir el recién fundado periódico en su órgano oficial. Si no fuese así por lo menos, esperaban los señores Molina, que los miembros del Casino suministraran una composición para cada número. Por lo cual, en la reunión del 13 de junio del año 1889, Carlos E. sometió a consulta de los demás socios si aprobaban que las composiciones que formaban parte del archivo y de las que irían ingresando cada reunión fueran publicadas (algunas de ellas) en *Notas y Letras*. Los miembros votaron y convinieron con la solicitud de los directores del periódico de presentar una pieza semanal de su autoría en su publicación. Entre tanto, a la moción de si querían que fuera su órgano oficial dicho medio, el voto resultó negativo. Se autorizó a los miembros a firmar las composiciones que se iban a publicar ya fuera con el verdadero nombre, con un seudónimo o no firmar.²⁵⁴ El rechazo a la propuesta de los señores Molina de constituir su publicación en órgano de la asociación literaria se debió, probablemente, a que el Casino Literario de Medellín tenía como propósito tener su propio órgano de difusión. En una de las sesiones Teodomiro Isaza volvió a traer a colación este tema, tratado en otros momentos sin concretarse nada. El 7 de mayo de 1890 se propuso crear un periódico que fuera “órgano del Casino” y los asistentes aprobaron la moción. Se encargó a Eugenio Prieto y a Isaza para que presentaran el proyecto formalmente en un término de ocho a quince días.²⁵⁵

Quince días después de proponer un órgano propio para el CLM, Eugenio Prieto presentó formalmente el proyecto y los miembros discutieron el asunto, nombrando a Teodomiro Isaza como “agente general” del periódico y se comisionó al presidente para que se reuniera con el secretario de gobierno y tratara el tema de la publicación del periódico en la Imprenta Oficial y para que “obtuviera de dicho Secretario algunas concesiones”. El asunto del periódico se siguió tratando verbalmente en las sesiones subsiguientes y nunca más quedó

²⁵³ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 Acta N° 49 y Acta N° 50.

²⁵⁴ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 Acta N° 71.

²⁵⁵ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 Acta N° 111.

registrado el tema en las actas de sesión.²⁵⁶ El proyecto no pudo concretarse, posiblemente porque los ánimos habían empezado a decaer en el grupo, los miembros habían disminuido sin lograr alcanzar el número reglamentario de socios, la asistencia era poca²⁵⁷ y la inversión económica que necesitaba un órgano oficial era grande. Por ello muchos órganos de difusión no duraron en el tiempo. Un ejemplo de lo anterior fue la publicación de agosto de 1898 en el Montañés, en la que se alerta sobre la incertidumbre de continuar con la revista y se solicita a los suscriptores continuar y fortalecer el apoyo que le han dado a la labor que esta realiza.²⁵⁸

Las revistas literarias sirvieron de órganos de difusión de las sociedades del mismo género y entre sus muchas funciones hicieron visible las prácticas literarias clasificándolas y legitimándolas, lo que permitió la construcción de un canon, que tuvo su origen en ciertos autores, relatos y actividades del “mundo de las letras”.²⁵⁹ Así mismo, ellas fueron el canal por el cual una porción de la población tuvo acceso a las ideas, escritores, problemáticas del resto del mundo, estas publicaciones imitaron a algunas que se hicieron a inicios del siglo XIX en algunos países europeos, entre sus objetivos estuvo la educación no solo literaria sino también científica de quienes las leían, pues sus temáticas eran variadas e incluían la botánica, la zootecnia y otras disciplinas.²⁶⁰ El Casino Literario de Medellín mantuvo viva la intención, en sus años de funcionamiento, de crear un órgano de difusión propio. Tal tarea no fue llevada a cabo por razones económicas, de deserción y disolución del grupo. Sin embargo, durante su vida, sus miembros publicaron asiduamente en El Montañés, Notas y Letras, Lectura y Arte y la Miscelánea, logrando visibilizar y dar a conocer su sociedad literaria al público lector antioqueño y de otras regiones del país.

²⁵⁶ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 Acta N° 114.

²⁵⁷ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 Acta N° 54.

²⁵⁸ El Montañés. *Revista de Literatura, Artes y Ciencias*, Medellín, Año 1. Medellín agosto de 1898, N° 12.

²⁵⁹ Vasco, *Instituciones de la vida literaria y sociedades* 80.

²⁶⁰ Pérez Robles, *Ideologías y canon en las revistas literarias* 126-127.

Capítulo III – El Casino Literario de Medellín: vida cultural y política

Introducción

La sociabilidad es una herramienta que permite comprender los mecanismos socioculturales²⁶¹ de un grupo humano. Las prácticas asociativas se relacionan con el ámbito político, sin embargo, no dependen ni se determinan directamente por él.²⁶² Dos características acompañaron la vida de las sociedades para el caso europeo en el período que va de 1870 a 1830: la prensa periódica y la literatura de aficionados, por lo que precisamente “sociedad literaria equivale a círculo (o sociedad) de lectura, y no de literatura”.²⁶³ Para el caso que se estudia en este capítulo se tiene en cuenta esta salvedad y el objetivo es el análisis del Casino Literario de Medellín en relación con el ámbito político y cultural en el marco de ciudad, entendiéndola como el escenario en el que las instituciones literarias, culturales y de lectura interactuaron y construyeron una idea y forma de ciudad.

Mediante el análisis del Casino Literario se puede observar que hubo una significativa relación e interacción con el escenario político y cultural de Medellín. Los vínculos creados con estos espacios y personas dan cuenta de la interdependencia e influencia que una sociedad literaria puede tener sobre su entorno, teniendo en cuenta el espíritu cívico y progresista de quienes las integraron y los proyectos pensados para el mejoramiento de la ciudad. Los ámbitos político y cultural no se entienden el uno sin el otro de acuerdo a que los fines del CLM aunque fueron definidos desde el campo de la literatura, se insertaron en la vida pública de la época y contribuyeron a renovar sus formas.

3.1 El Casino Literario y el ámbito político de Medellín

El Casino Literario se insertó en la vida social de la ciudad de Medellín desde el momento en el que aspiró para ella un mejor porvenir. Su intención, a pesar de que se centró en el disfrute y discusión del universo de las letras, fue más allá e imaginó un bienestar cívico del que él mismo podría tomar parte. En un principio, su voluntad se preocupó por quienes

²⁶¹ Agulhon, *El círculo burgués* 144.

²⁶² Vasco, *Instituciones de la vida literaria* 43.

²⁶³ Agulhon, *El círculo burgués* 144.

estuviesen a su alrededor, sus mismos integrantes, las personas que se interesaran por conocer su biblioteca y leer sus publicaciones, y por quién de manera particular les solicitara alguna ayuda “caritativa”. Pese a lo anterior puede observarse que en el momento de su creación y sin que ellos tuvieran plena conciencia del proceso que estaban desarrollando, fue convirtiéndose en una sociabilidad que tendría como consecuencia inspirar la creación de otros espacios de interacción como medios de crecimiento y progreso para la ciudad en los entornos no solo social y cultural, sino también en el político y comercial, teniendo en cuenta la heterogeneidad de los gustos e intereses de sus miembros.

La relación concebida entre una sociabilidad, en este caso, la formada con El Casino Literario y la esfera política de la ciudad y del país, puede estar estrechamente ligada e incluso imitar algunas de sus formas. Como modelos generales de vida colectiva, ambos espacios se nutren el uno del otro de acuerdo con las circunstancias sociales y particulares de cada lugar. El CLM fue una sociabilidad de tipo mundano que, aunque pretendió que todos sus integrantes desempeñaran un papel igualitario dentro de la tertulia, tuvo elementos que la hicieron vertical y jerárquico ya que hubo elección de un presidente, secretario y tesorero y se estableció un reglamento de obligatorio cumplimiento. Su carácter fue democrático, cada función dentro de la sociedad fue determinada mediante votación y a favor de a quién eligiera la mayoría para ocupar cada cargo, imitando características que son comunes al ámbito político de las sociedades occidentales.²⁶⁴ Esto quiere decir que pueden existir instancias que sean similares en cuanto a la construcción y representación de cada institución. La Constitución Política de Colombia de 1886 que rigió durante los años de vida del Casino Literario, en el título III referente a los “derechos civiles y garantía sociales”, en su artículo 47 expresaba que: “Es permitido formar compañías o asociaciones públicas o privadas que no sean contrarias a la moralidad ni al orden legal”²⁶⁵ Lo que manifiesta que el CLM fue un espacio que se adhirió a los parámetros políticos pensados para la creación de sociedades y que debió de cumplir con los criterios impuestos por la Iglesia como el estamento que para

²⁶⁴ Agulhon, *El círculo burgués* 119-132.

²⁶⁵ Constitución de la República de Colombia, 1886 (Medellín: Imprenta Oficial: 1928), artículo 47, Título III.

el momento funcionaba como tutor y vigilante de la moral de los ciudadanos. De igual manera debía obedecer las leyes jurídicas del país.

A mediados del siglo XIX en Latinoamérica la *ciudad letrada*, como lo explica Ángel Rama, se reconstruyó a través de dos equipos intelectuales: conservadores y liberales, que se turnaron en el poder. Poco después, a finales del siglo XIX las letras se presentaron como la “palanca del ascenso social”, otorgando a los individuos que las dominaban respetabilidad pública y su incorporación a centros de poder. Las letras experimentarían una cierta independencia con respecto a estos centros, gracias a la diversificación de los focos económicos de la sociedad burguesa que se hallaban en desarrollo. Los escritores ampliaron sus campos de desempeño vinculándose a diarios, a las compañías teatrales, a la traducción; de lo que se desprendería luego el establecimiento de las leyes de derechos de autor. Finalizando el siglo emplearon la pluma los religiosos, administradores, educadores, profesionales, escritores múltiples y servidores intelectuales que formaban el “anillo protector del poder” en las naciones.²⁶⁶ El liberalismo se materializaba en Latinoamérica y los individuos se desprendían de sus vínculos tradicionales deseando distinguirse unos de otros y sobresaliendo con su aporte social como un acontecimiento significativo de las grandes ciudades en construcción.²⁶⁷ Los casinistas, como hombres en su mayoría jóvenes interesados en la práctica literaria y que además comenzaban a desempeñarse como estudiantes o trabajadores en profesiones con miras al servicio estatal, hicieron parte de este proceso, que proponía pensar la esfera pública de la ciudad de una manera diferente y novedosa.

El Casino Literario influyó en la construcción política y cultural de la ciudad de Medellín. A medida que transcurrió su historia, los contertulios dejaron huella en diferentes ámbitos de su sociedad. Las intenciones, que desde el principio quedaron anotadas en las actas del casino, dejan ver cómo desde la primera sesión pretendieron aportarle a la comunidad a partir de su interés por la literatura y por el bien común. Ellos quisieron, por medio de su institución, apropiarse del discurso modernizador contribuyendo al progreso

²⁶⁶ Ángel Rama, *La ciudad letrada*, (Montevideo: Arca, 1998) 62-63.

²⁶⁷ Georg Simmel, “Las grandes ciudades y la vida del espíritu”, *Cuadernos políticos*, enero-marzo 1986: 5-10.

cívico al que aspiraron. Para finales del siglo XIX la sociedad antioqueña era principalmente rural, y en consecuencia, su transformación estuvo ligada al campo y, posteriormente, a los desarrollos de la industria y del comercio, que emergieron en las primeras décadas del Siglo XX. *Los arrieros*,²⁶⁸ por ejemplo, eran quienes representaban la tipología del antioqueño común y los principales espacios de encuentro de los medellinenses se situaban en el Parque Berrío, el Parque Bolívar con su Catedral Basílica Metropolitana y el Teatro Junín, escenarios que se irían multiplicando y que estaban reservados para la interacción de la alta sociedad. Fue en estos lugares donde se tejieron relaciones y sociabilidades que mediante los tipos de vínculos que crearon pensaron a la ciudad.²⁶⁹ La Sociedad San Vicente de Paúl y La Sociedad de Mejoras Públicas nacieron en espacios de reunión que probablemente tenían fines diferentes, como la dispersión o el disfrute de aficiones y pasatiempos, sin embargo, crecieron como proyectos y se materializaron en la ciudad.

Movimientos e instituciones fueron gestionados por los casinistas, quienes a pesar de que al crear la sociedad imaginaron contribuir desde lo literario, favorecieron según sus inclinaciones individuales y como grupo al florecimiento de su región. Medellín fue el escenario donde se desarrolló un proceso de sociabilidad, que, representado por la tertulia, tuvo incidencia en las esferas de su funcionamiento social, de las que al mismo tiempo se alimentó. Como institución de pensamiento y creación literaria, la esencia del Casino tuvo interés en la creación de su biblioteca y la difusión de artículos en revistas como forma de instrucción cultural. Así mismo, mediante la caridad, pretendió ayudar a personas de escasos recursos tomando dinero del tesoro de la asociación. Así quedó escrito en el acta del día 11 de mayo de 1888, en la que el socio Carlos Enrique López leyó una carta que “en nombre de una señora solicitó del Casino un auxilio para un objeto piadoso, accedieron a ello los socios

²⁶⁸ El diccionario de la Real Academia Española de la lengua en su séptima edición define la palabra “arriero” como persona que trajina con bestias de carga. Para el caso colombiano, los arrieros son típicos en la región de Antioquia y el eje cafetero, y fueron quienes sostuvieron la economía entre los siglos XVIII y XX. Alrededor de ellos se formó toda una cultura social que los definió respecto a las demás regiones de Colombia, *Diccionario de la lengua castellana*, (París: Academia Española, 1824) Sala Antioquia. Biblioteca central Universidad de Antioquia.

²⁶⁹ La transición que experimentaba Medellín a finales del Siglo XIX y principios del XX, dónde dejaba de ser ciudad pequeña y renunciaba poco a poco a sus costumbres rurales para adoptar las características de una verdadera ciudad, es descrita por Georg Simmel, como un proceso que manifiesta formas individuales que contribuyen a que la vida intelectual sea mayor y el carácter racional mucho más fuerte. En: Simmel, G. (2019). *Las grandes ciudades y la vida del espíritu*.

y se contribuyó con dos pesos pagados de los fondos de la sociedad.”²⁷⁰ Es claro que algunos integrantes de la sociedad aspiraron a contribuir al bienestar de la vida de los medellinenses.

Situando en contexto esta actitud, en Colombia, a finales del siglo XIX y principios del XX, la caridad²⁷¹ estuvo estrechamente relacionada con la Iglesia Católica, su doctrina²⁷² y sus preceptos religiosos. El concepto estaba asociado a la idea implícita de “que quien ofrecía la ayuda, recibiría recompensa, fuera en este mundo o en el otro” y la beneficencia como una forma de obrar y hacer el bien era considerado una virtud y estaba ligado a las instituciones²⁷³ como un profundo “acto de dar”. Diversas asociaciones de caridad, tanto femeninas como masculinas tuvieron lugar en Medellín y Antioquia, y funcionaron bajo el amparo de la Iglesia y con el auspicio de grupos laicos. La creación de la Sociedad San Vicente de Paúl estuvo ligada a esta intención y desde sus inicios tuvo estrecha relación con el Casino Literario. Miembros como Carlos E. Restrepo, Nicanor Restrepo y Enrique Ramírez tuvieron vínculos con ella.

El San Vicente de Paúl estuvo apoyado por Mariano Ospina Rodríguez en cuya casa se celebró la primera reunión de esta agrupación en 1882. El fin principal era el de ayudar a las personas que, aunque sufrían necesidades, por decoro o delicadeza temían suscitar la compasión pública. Los estatutos establecían que “las limosnas sólo se otorgaban a los verdaderamente necesitados”. Entre las obras de caridad se encontraban el auxilio a los enfermos pobres, visita y asistencia a personas necesitadas, la enseñanza de la doctrina y moral cristianas y la educación primaria de niños de las esferas más bajas de la ciudad. También buscó contribuir a que las personas encontraran una ocupación lucrativa de acuerdo

²⁷⁰ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Actas Casino Literario de Medellín (25 de octubre de 1887- 15 de mayo de 1891), Medellín. (Sala Antioquia. Biblioteca central Universidad de Antioquia) Véase: (Acta N° 26).

²⁷¹ Para este texto se toma la definición de caridad de Gloria Mercedes Arango: “La caridad es siempre una relación social, un hecho que no puede tener realización más que a través de una interacción social, expresa siempre una acción doble, quien la ofrece y quien la recibe. Puede entenderse en el sentido del deber que tiene cada persona de socorrer a otras, por lo general no pertenecientes a su círculo inmediato e inclusive desconocidas, que se encuentran en estado de necesidad”.

Gloria Mercedes Arango de Restrepo, *Sociabilidades católicas, de la tradición a la modernidad. Antioquia 1870-1930*, (Medellín: Editorial Lealon, 2004) 75.

²⁷² Arango de Restrepo, *Sociabilidades católicas* 75.

²⁷³ Arango de Restrepo, *Sociabilidades católicas* 75.

con sus aptitudes en el ámbito productivo.²⁷⁴ Otro de los enfoques de la Sociedad San Vicente fue la educación y la capacitación laboral, pues a los vicentinos en cabeza de su director les preocupaba la situación de la ciudad en la que vivían. Afirmaban que los menesterosos se hallaban en constante dificultad y por tal motivo los miembros del San Vicente debían cumplir con amor la misión que se les había encomendado. Se les llamaba a que colaboraran “en la grande y espinosa obra de la caridad cristiana, santo fuego que difunde calor y vida en la Iglesia Militante”.²⁷⁵

Es pues que la caridad hizo parte del discurso patriótico de finales del siglo XIX, y como lo afirma la historiadora Juliana Jaramillo, su impacto aportó a la formación del estado-nacional “para los fines de movilización social tendientes a promover la acción voluntaria y desinteresada entre la sociedad.”²⁷⁶ La idea de “acción desinteresada” estuvo relacionada con el Casino Literario en tanto que su discurso se adhería a los valores que para la época se tenían en gran estima y fomentaba el hecho de ser reconocidos por la sociedad. Además, al preocuparse por los intereses generales de la población, como la educación, la cultura y el bienestar, hacían parte del espíritu público de la ciudad. El CLM asimiló formas que otras sociedades antes constituidas en el continente se preocuparon por promover, tales como “Las Sociedades de Amigos del País” y las “Sociedades Patrióticas”, cuyos discursos cívicos con vocación pública se preocuparon por prestar servicios de manera altruista.²⁷⁷

La caridad por tanto contó con diversos actores que no se limitaban a las Instituciones de beneficencia, sino que formaban una red de contactos y relaciones entre los miembros de las sociedades e instituciones y las personas de la alta sociedad. Los casinistas hicieron parte activa de dicha sociedad y aportaron no solo económicamente sino también laboral e intelectualmente con los enfoques sociales que tuvo el San Vicente. Dentro del Casino se promovió la caridad que en varias ocasiones tuvo su protagonismo a través de la realización de diferentes acciones encaminadas a apoyar los proyectos que se gestaban en la Institución.

²⁷⁴ Arango de Restrepo, *Sociabilidades católicas* 75.

²⁷⁵ Arango de Restrepo, *Sociabilidades católicas* 77.

²⁷⁶ Jaramillo Jaramillo, “El movimiento 94.

²⁷⁷ Juliana Jaramillo Jaramillo, “El movimiento 91- 94.

Así mismo, el tema aparece en revistas no solo en torno al análisis y la reflexión sobre este, sino también instando a los lectores a colaborar con causas como la recolección de fondos para ayudar a quien más lo necesitara. Es el caso de Julián Páez, escritor que había quedado ciego y caído en desgracia y por quien un grupo de amigos promovió “una suscripción para este nuevo vate ciego”, esperando que los conciudadanos ayudaran y no defraudaran tan noble causa.²⁷⁸ Todo lo anterior da cuenta del encuentro de voluntades que unió a los casinistas. A pesar de ser una sociedad formada para el disfrute sosegado de la literatura, sus intenciones trascendieron dejando una huella en la ciudad.

La historia del Casino Literario no culminó en 1891 como da cuenta la interrupción misteriosa de sus actas y por ende el registro de sus actividades. A pesar de que dejó de existir la sociedad, muchos de sus integrantes continuaron participando activamente en los espacios sociales de su ciudad y país. Tal fue el caso de Carlos E. Restrepo, quien en su correspondencia mantuvo conversaciones sobre el estado de cosas en el ámbito político de Medellín y Colombia, dejando ver cómo, paralelo a su participación activa en el Casino, comenzaba a manifestar un profundo interés en la gobernanza y administración de la nación, lo que más adelante lo llevaría a ser parte íntegra de ese entorno.²⁷⁹ Un ejemplo de lo anterior, es la comunicación que sostuvo con Alejandro Pizarro desde la ciudad de Bogotá entre enero y marzo de 1889, donde se discutía sobre las novedades en materia de política internacional y los vínculos ministeriales surgidos entre personajes destacados de la Comisión Internacional de la nación;²⁸⁰ también le escribía informándole, más con el dejo de la comunicación confidente que se teje entre amigos, sobre noticias sobresalientes y acabadas de ocurrir como la muerte de la esposa del presidente regente en aquel momento, Rafael Núñez, a causa de un cáncer en el pecho, y la de Laureano Posada por males del corazón.²⁸¹ Entre los intercambios epistolares encontramos también cartas alimentadas por discusiones

²⁷⁸ Prólogo, “Reseña mensual (impresiones personalísimas)”, en: *El Montañés*, Medellín, Año I, N° 11, julio, 1898, 455.

²⁷⁹ Carlos E. Restrepo participaría como jefe del Estado Mayor de Pedro Nel Ospina en la Guerra de los mil días, librada entre 1899 y 1902. Su labor principal en el campo político fue el de presidente de la República de Colombia entre 1910 y 1914. En: Rafael Pardo Rueda, *La historia de las guerras* (Bogotá: Ediciones B Colombia, 2004) 338- 363.

²⁸⁰ Carlos E. Restrepo, Correspondencia Fondo CER/CR/84 D.53.

²⁸¹ Carlos E. Restrepo, Correspondencia Fondo CER/CR/84 D.53

en torno a la obra de José Manuel Groot y el derecho penal en Colombia. A propósito, una disertación sobresaliente sobre la situación política actual del país, Pizarro la describe así:

Comprendo que Antioquia no miró con buenos ojos la división territorial: lo mismo sucede en el Cauca; pero en los otros departamentos es una medida indispensable para calmar rivalidades como en Santander, Tolima y Magdalena y a fin de suprimir espantajos, que yo, siendo caucano reconozco porque allá nos ha dado por creernos todos peores.²⁸²

El interés que la política despertó en contertulios como Carlos E. Restrepo estuvo ligado, además de a su afinidad por el tema, a la coyuntura social que se vivía en aquel momento. La guerra civil de 1895 que se avecinaba como parte de un levantamiento del partido liberal contra la Regeneración y el gobierno de Bogotá bajo el mandato del vicepresidente Miguel Antonio Caro,²⁸³ influyó en que los hombres de letras también se preocuparan, e incluso permearan su discurso literario y su accionar de acuerdo a los sucesos trascendentes del porvenir de la nación.²⁸⁴ Otros integrantes del CLM que hicieron parte de la escena política colombiana fueron: Samuel Velilla, quien se desempeñó como fiscal del Tribunal Superior,²⁸⁵ y Enrique Ramírez, que ocupó un alto cargo en la Magistraduría Nacional.²⁸⁶

Posterior a la finalización de los encuentros de los casinistas, otras instituciones de carácter político y social fueron gestadas y creadas por sus miembros en su afán de no renunciar ni desligarse de la pasión que por las letras y el progreso social tenían. Las sociabilidades previamente formadas se manifestaron para conformar otras asociaciones que estuvieran ligadas a sus gustos e intenciones. Tal es el caso de la Sociedad de Mejoras Públicas que creada en el año 1899 fue el comienzo de una serie de acontecimientos que aportarían al desarrollo de la ciudad en el siglo venidero. Fue el mismo Carlos E. Restrepo,

²⁸² Carlos E. Restrepo, Correspondencia Fondo CER/CR/84 D.47.

²⁸³ Pardo Rueda 331- 336.

²⁸⁴ Un elemento a tener en cuenta es que debido a las disputas, algunas de sus consecuencias económicas fueron la falta de papel y de otros recursos, lo que imposibilitaba la subsistencia de las revistas y sus publicaciones, esto afectó la existencia de un medio sustancial para las manifestaciones escritas de estos hombres

²⁸⁵ Hoyos 346.

²⁸⁶ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 62.

quien sobresalió dentro de la sociedad como su gestor y presidente durante varios períodos de su duración,²⁸⁷ y que luego de un viaje en mula a Bogotá con su amigo y compañero de negocios Gonzalo Escobar, quisieron imitar a la Sociedad de Embellecimiento²⁸⁸ de la capital como una gran idea a favor del progreso para Medellín. Se trataría de una institución preocupada por lo público teniendo en cuenta el ornato, el buen cuidado y las realización de acciones necesarias para el engrandecimiento de la ciudad con miras a su magnificencia y belleza.

Esta sociedad fue una de las gestas que transformarían el espacio ciudadano a lo largo del siglo XX y su desarrollo estaría ligado al pensamiento progresista que circulaba en la élite medellinense de las últimas décadas del siglo decimonónico. Sus principales labores fueron: la construcción de una carretera al mar, la creación de una ley conveniente para llevar a cabo expropiaciones, la nacionalización del campo de aviación “Olaya Herrera”, el pago que la nación le debía realizar al Instituto de Bellas Artes, y la dotación de filtros modernos para el acueducto de Medellín. En el campo ideológico fue fundamental para la Sociedad incentivar un espíritu cívico entre los ciudadanos que procurara crear un sentido de pertenencia y responsabilidad hacia la ciudad.²⁸⁹

La formación de una asociación literaria, la fundación de una biblioteca, la intención de crear un órgano difusor y participar con publicaciones en otros tantos, fueron parte del plan para insertarse en la esfera pública de la ciudad, valiéndose de los recursos políticos y culturales comunes al proceso histórico particular de finales del siglo XIX y principios del XX. Los casinistas, cada uno desde su área de interés aportó al curso de una modernidad que recién aterrizaba en la ciudad, con su promesa de desarrollo y florecimiento social. Lo anterior produjo un significativo crecimiento demográfico y de masificación social. Hubo un desplazamiento en los lugares de encuentro, los cuales se multiplicaron para acoger a la

²⁸⁷ Distribuidos durante 1889.

²⁸⁸ Su origen se remonta a 1863, “gracias al espíritu de asociación y la férrea vocación de servicio de un grupo de ilustres caballeros de Santafé de Bogotá, quienes aunaron esfuerzos en procura de mejorar las condiciones de vida de sus conciudadanos”. En: “Los cien años de la Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá”, El tiempo, última modificación 28/11/2018, <https://www.eltiempo.com/bogota/los-cien-anos-de-la-sociedad-de-mejoras-y-ornato-de-bogota-84698>.

²⁸⁹ Fernando Botero Herrera, *Historia de la ciudad de Medellín, 1890-195* (Medellín: Universidad de Antioquia, 1993) 31-45.

creciente población. Surgió una nueva voluntad y fue la de pensar a profundidad en cómo contribuir al mejoramiento de la esfera pública y a la educación de la población, cada vez más vasta. Es así como las bibliotecas pasaron de ocupar un espacio privado en las habitaciones de quienes se interesaban por la práctica de la lectura y tenían acceso económico para acrecentar sus estanterías, a espacios de carácter público y de acceso libre para la comunidad. De la misma forma se quiso alfabetizar a las masas mediante la ampliación del espectro educativo, la multiplicación de las escuelas de enseñanza pública y el incentivo que la administración pretendió con el fin de que el público lector aumentara. Este es el entorno donde la participación y consecuencias del Casino Literario y de otras sociabilidades se hacen visibles en Medellín de acuerdo con su relación con la iglesia y la caridad. Su condición de asociación con fines cívicos sirvió como una herramienta fundamental que les permitió sobresalir como actores sociales interesados por el mejoramiento público y el crecimiento cultural de su comunidad.

3.2 El Casino Literario y el ámbito cultural de Medellín

La relación del Casino Literario de Medellín con el ámbito cultural está ligada a la actividad intelectual y educativa. Existe precisamente una conexión entre ellos, que permite encontrar el papel de las asociaciones que participaron de dicho ámbito. En el segundo capítulo se trabajó el aspecto educativo que tuvo lugar dentro de la asociación, relacionado particularmente, con las formas de la lectura y su conexión con los ejercicios memorísticos. En este apartado se explora la práctica de la enseñanza como un componente dentro de las actividades que se desarrollaron dentro del CLM, y su vínculo con los desarrollos del campo cultural. Además, se aborda las relaciones entre la asociación, las instituciones y las personas de la vida cultural de la ciudad. Las relaciones y conexiones en este acápite abarcan estadios posteriores a la terminación del CLM, pues precisamente, la influencia de la sociedad continuó en el tiempo.

Con la idea de presentar los adelantos en la actividad intelectual, dos tipos de publicaciones periódicas se hicieron frecuentes en la segunda mitad del siglo XIX en Medellín: revistas de instrucción pública y de periodismo. Contenían primordialmente

información referente a las escuelas, la producción intelectual y la oferta cultural. Buscaron, a manera de balances, dar cuenta del “progreso” y la “civilización” alcanzados y los ideales de ambas proyectados para la ciudad. El esfuerzo de dichas publicaciones por mostrarse como voceras de una transformación de ciudad presentadas en los términos de “progreso” y “cultura” ha sido interpretado por la historiografía como la posibilidad de hablar de una generación, con un desarrollo cultural hasta entonces inédito. Lo que se ha sustentado en la expresión de ideas, en la ampliación de la red escolar, la masificación de imprentas y casas de edición, la fundación de librerías y agencias comerciales y la expansión continua de las publicaciones periódicas.²⁹⁰

A propósito de la idea de progreso registrada en las publicaciones, es el término “civilización” el que se trató en *El Montañés* junto con el de “raza” en medio de una discusión sobre la guerra “hispano-yankee”, sus bandos, la opinión de los medellinenses sobre el asunto y los precios del café. El autor de la reseña Mariano Ospina se pregunta si es la civilización algo que puede medirse a partir de la construcción de ferrocarriles, el número de suicidios o la edición de los periódicos. Para definirla se vale de una crítica a los pueblos norteamericano y europeos y agrega:

¿Civilización querrá decir ferrocarriles y telégrafos? ¿No será más bien amplitud de comprensión y alteza de aspiraciones? ¿No será tolerancia e idealidad: un perfeccionamiento del sentido espiritual de lo justo, y del sentido de lo bello, que en sí encierra todas las artes, todas las ciencias?²⁹¹

Junto a esta idea aparece también el debate sobre la educación, enmarcándose en la necesidad de más instituciones de instrucción y enseñanza pues, aunque los habitantes de la región antioqueña y el Cauca fueran “naturalmente inteligentes y amantes del saber” debían crearse institutos de enseñanza científica y técnica a la altura de lo que exigiría el siglo XX.²⁹² Las asociaciones se introdujeron precisamente en el campo cultural y educativo del país y compartieron el interés cultural con la sociedad en general, lo que representó un estadio de trabajo para variadas organizaciones de las esferas política, religiosa, educativa y cultural

²⁹⁰ Jaramillo Jaramillo, *El movimiento educativo en los Estados Unidos de Colombia* 45.

²⁹¹ Prólogo, “Reseña mensual”, en: *El Montañés*. Revista de Literatura, Artes y Ciencias, Medellín, Año 1, N° 9 y 10, mayo y junio de 1898: 409.

²⁹² Prólogo, “Reseña mensual”, en: *El Montañés*. Revista de literatura 387.

que por lo indefinido de sus “orientaciones y propósitos”; funcionaron al mismo tiempo como instituciones educativas, de acción cívica, cenáculos literarios y políticos y asociaciones gremiales.²⁹³

La idea de civilización tuvo diversos sentidos y usos en la sociedad de finales del siglo XIX. En Medellín se estaban llevando a cabo transformaciones en cuanto a lo urbano significativas para sus pobladores. La construcción de la Catedral Basílica Metropolitana iniciada el 19 de enero de 1890 significó para los ciudadanos un hecho del cual hacerse partícipes y contribuir, ya que traería progreso y engrandecimiento religioso para la ciudad. Además, haría del Parque Bolívar un espacio más próspero y atrayente para el encuentro. En octubre de 1898, se realizó un bazar benéfico para la recolección de fondos para su construcción en el que se recaudaron “3.000 y pico de pesos”.²⁹⁴ Otro acontecimiento que resaltó el valor del desarrollo urbano en la consecución del progreso y la civilización fue la inauguración de la instalación eléctrica. Aquel día la gente se congregó emocionada por el acontecimiento y una de las revistas de la época aclaró que era inaceptable que “mientras ciudades de menos importancia se alumbran en la República con luz eléctrica, Medellín siga con faroles de petróleo”²⁹⁵. El autor de la reseña escribe sobre aquel acontecimiento:

Cuajaban ya las sombras de la tarde del 7 de julio del 98. Apretada y nerviosa muchedumbre colmaba el Parque de Berrío, contando impaciente los instantes que acercaban la hora señalada para la inauguración de la planta. Los mil vagos murmullos de la multitud cesan de repente... Algo como un soplo de la región de lo desconocido pasa por sobre las cabezas de aquel pueblo, y una repentina claridad reemplaza á las tinieblas. Un inmenso clamoreo desahoga los pechos comprimidos, y saluda la aparición de la corriente eléctrica.²⁹⁶

La fiesta de la luz eléctrica que “antes nunca había figurado en los calendarios feriales de Medellín” no solo se tomó la plaza principal, también las calles y alrededores con una cabalgata acompañada del gentío que se reunía para festejar el magnífico alumbrado que haría que solo los poetas pudiesen hablar de noches oscuras en la ciudad.²⁹⁷ Los casinistas

²⁹³ Vasco, *Instituciones de la vida literaria* 42.

²⁹⁴ Prólogo, “Reseña mensual”, en: El Montañés. *Revista de Literatura* 90.

²⁹⁵ Prólogo, “Reseña mensual” 451.

²⁹⁶ Prólogo, “Reseña mensual” 451.

²⁹⁷ Prólogo, “Reseña mensual” 451-452.

tenían su propia idea de progreso, y ella algunas veces no coincidía con la idea general compartida por la sociedad. Nicanor Restrepo escribió en uno de sus textos:

Yo creo que la civilización actual no se debe tanto a esos grandes conquistadores cuyas hazañas nos refieren los libros, cuanto a esas masas desconocidas que en ninguna parte figuran, a esa multitud de industriales que pasan ocultos y silenciados después de haber puesto su piedra en la labor común.²⁹⁸

En una de las discusiones los miembros del Casino hablaron sobre la pregunta de si “el progreso era contrario a la aparición y desarrollo de la poesía”²⁹⁹ y aunque no quedó registrado el debate en las actas de reunión, si era claro que la sociedad de la época se estaba preguntando por cuáles eran las mejores vías de alcanzar el progreso y la educación como primera herramienta, debía enfocarse en los temas, materias y estudios que lograran la consecución de ese objetivo primordial para la sociedad medellinense. Para otro de los integrantes del Casino, Carlos E. Restrepo, eran los jóvenes que “encabezaban el movimiento literario y científico”, aquellos que tenían el derecho de formar una asociación para “engendrar ideas” como “legítima democracia del talento”. Y fue a través de la lectura que un grupo de jóvenes “benévolos y progresistas” encontraron la inspiración de crear una sociedad que les permitiera “reforzar el espíritu en lícitas distracciones” y formarse para la patria y la familia.³⁰⁰

La educación fue un medio para garantizar que los individuos se formaran en el marco de los ideales de “progreso y civilización” que se había expandido por los continentes. Las instituciones de educación no lograban para la década del 70 en Medellín abarcar toda la demanda de estudiantes, los que no alcanzaban los pocos cupos que había se veían obligados a viajar a Bogotá y otras ciudades. La transición del Colegio del Estado a Universidad de Antioquia respondió a esas necesidades y aunque fue hasta 1886 que la Escuela de Minas ofreció estudios superiores tuvo una importante incidencia en la instrucción de los jóvenes de la ciudad.³⁰¹

²⁹⁸ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/86 Anuario Ver: D. 8 (20).

²⁹⁹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Acta N° 156.

³⁰⁰ *La Miscelánea*, Medellín, Vol. 3, N°7, diciembre, 1888: 195.

³⁰¹ Juan Camilo Escobar Villegas, *Progresar y civilizar imaginarios de identidad y élites intelectuales de Antioquia en Euroamérica, 1830-1910*, (Medellín: Fondo Editorial EAFIT, 2009) 113.

Dos miembros del CLM de Medellín hicieron parte de los estudiantes de la Universidad de Antioquia. Francisco de Paula Rendón y Tomás Carrasquilla eran “puebloños desertores del gremio de las esperanzas patrióticas, como que habían nacido y criádo en Santo Domingo” que para sus compañeros de curso era en ese momento “un pueblo sin casas, en las ilusorias riberas de un río seco”.³⁰² Así lo cuenta Antonio J. Rendón para el año de 1876. Dice que Carrasquilla, que a lo sumo tenía dieciocho años, era un “filipichín”, pues cuidaba este más de su “persona e indumentaria” que de sus “libros, tareas y negocios”. Y sobre su amistad con Rendón agrega:

...él y su compañero inseparable -el también hoy reputado novelista F. de P. Rendón- eran la pécora de nosotros los estudiantes puebloños, de pantalones inverosímiles, cuellos arrugados en acordeón y chaquetas a cuadros como carpeta de bisbís. Formaban Tomasa y Pacha, como familiarmente les llamábamos por enrostrarles su afecto emperreamiento, parte integrante del grupo de *pepitos o cachacos* que asistían a las clases, pero que no estudiaban porque eran de familias ricas de allí de la capital del Estado -Medellín- y que sólo se ocupaban en mariposar alrededor de las muchachas bonitas, en montar a caballo los domingos y en hacerse tirar las orejas del Padre Gómez Ángel, nuestro rector...³⁰³

Trece años después Carrasquilla y Rendón harían parte del Casino Literario de Medellín. En su autobiografía, Carrasquilla recuerda que por medio de una nota se le nombró miembro de “un centro literario que dirigía Carlos E.”³⁰⁴ Carrasquilla ingresó luego de haber pasado por la Universidad de Antioquia, sin embargo, muchas sociedades literarias fueron creadas por estudiantes de la Universidad Nacional (la Sociedad Académico- Literaria (1880), La Universidad de Antioquia (La Sociedad Literaria (1875) y otros establecimientos educativos en Antioquia y el país como la Sociedad Literaria Consejo Municipal (1876) del Estado de Bolívar.³⁰⁵

Los integrantes del Casino Literario estuvieron relacionados con las instituciones educativas como estudiantes y como profesores, para la sociedad literaria la enseñanza era una actividad constante. En carta de la Secretaría de la sección docente el 14 de enero de

³⁰² Antonio J. Restrepo, “Tomás Carrasquilla”, en: *Tomás Carrasquilla, Obras completas* (Medellín: de Bedout, 1958) 17.

³⁰³ Antonio J Restrepo, “Tomás Carrasquilla” 17.

³⁰⁴ Tomás Carrasquilla, “Autobiografía”, en: *Tomás Carrasquilla, Obras completas* (Medellín: Editorial de Bedout, 1958) 25.

³⁰⁵ Jaramillo Jaramillo, *El movimiento educativo* 62.

1889 de la Sociedad San Vicente de Paúl³⁰⁶ y como remitente el señor Ricardo E. López se le informaba a Carlos E. que había sido seleccionado como catedrático de gramática los sábados en dicha Institución³⁰⁷. Además de sus tareas como profesor, Carlos E. entre otras actividades debía revisar las obras de la biblioteca, todo ello debido a que

Ha ocurrido ya el caso en que un padre de familia tenga que prohibirle á su hijo la lectura de una novela de la Biblioteca; y es preciso á todo trance evitar ese mal. Con tal fin se ha resuelto hacer una revisión de algunas de las obras, especialmente de las más modernas y menos conocidas.³⁰⁸

Los libros serían distribuidos entre una comitiva que estaba conformada por los docentes Pedro Nel Ospina, Juan José Molina y Carlos E. Restrepo. Debían llevar a cabo un escrutinio tratando de rastrear los libros que pudieran contener temas “nocivos para niños y señoritas”.³⁰⁹ Restrepo también participó con un discurso en la Universidad de Antioquia con el propósito de persuadir a las mujeres lectoras sobre las lecturas indebidas para ellas. Precisamente como hombres de letras “se auto asignaron legitimidad basados en su discernimiento moral entre lo que podía ser o no leído dependiendo de quién leyese”.³¹⁰

La posibilidad de juzgar que se debía y no debía leer se aplicó a los autores incluidos durante las sesiones del CLM. El respeto por la censura eclesiástica a obras dañinas³¹¹ fue fundamental a la hora de escoger qué autores entrarían a la biblioteca y a la cotidianidad de la práctica lectora de los casinistas. Precisamente la participación en concursos literarios como los *juegos florales*, en el que hicieron parte como jurado calificador, confirmaba que ellos eran “escritores aprobados por el favor del público” lo que les condecía la calificación de autoridad crítica y “una posición prestigiosa y ventajosa” resultado de ella.³¹²

³⁰⁶ La Sociedad San Vicente además de la caridad y la educación, se interesó por la promoción cultural e industrial con la organización del certamen industrial. Su principal objetivo fue realización de una exhibición en la que se manifestarían las artes, las ciencias y la industria. Se hicieron demostraciones que incluyeron concursos especiales de fotografía, piano, flores y arbustos, de niños, de música popular, entre otros. Ver: “Exposición”, en: *Lectura y Arte*, Medellín, mayo, 1905: 184.

³⁰⁷ Carlos E. Restrepo, Correspondencia Fondo CER/CR/84 D.3

³⁰⁸ Carlos E. Restrepo, Correspondencia Fondo CER/CR/84 D.21

³⁰⁹ Carlos E. Restrepo, Correspondencia Fondo CER/CR/84 D.21

³¹⁰ Vasco, *Instituciones de la vida literaria* 177.

³¹¹ La miscelánea, Medellín, Vol. 3, N°7, diciembre, 1888: 195.

³¹² Vasco, *Instituciones de la vida literaria* 199.

En 1905 los Juegos Florales tuvieron una cobertura especial en la revista *Lectura y Arte*, pues allí se presentó lo referente a los premios, temas, jurado calificador y disposiciones generales. En esa versión del certamen participó Carlos E. Restrepo como jurado calificador. Para ese entonces, Ricardo Olano era el director del Centro Artístico que decidió a días de su fundación crear los Juegos Florales con el “vehemente anhelo de encender de nuevo el fuego de la inspiración en los prosadores y poetas consagrados por la fama” y que debido al desinterés se mantenía silenciados. El centro estaba además comprometido con “el movimiento intelectual y el progreso de las bellas artes”³¹³

Ricardo Olano y Carlos E. Restrepo continuaron colaborando en distintas iniciativas culturales y educativas. En 1919, junto con Alejandro Echavarría, Manuel M. Escobar, Carlos Toro V., J. A. Gaviria, Timoteo Jaramillo y Rubén Moreno, escribieron una carta a la Escuela de Comercio de Medellín con la propuesta de fundar una asociación de “Obras Cooperativas” parecida a la que existía en La Habana. El propósito de la asociación era la instrucción y educación práctica, por lo cual la ayuda que brindaría la Escuela de Comercio que dirigía R. Gómez sería la enseñanza comercial. El señor Gómez respondió a la epístola de Carlos E. Restrepo brindando todo su apoyo a la propuesta que en su opinión era de “alto interés” y aceptaba adherirse al proyecto como colaborador. Luego de esta respuesta, Restrepo envía otra carta a R. Gómez en la que le dice que La Escuela de Comercio con sede en Medellín y Barranquilla podía ser incorporada a la asociación que querían fundar y que su apoyo podía “llegar a ser decisivo para el desarrollo” de su idea.³¹⁴

En el seno del CLM se gestó la idea de crear un Centro Iberoamericano. El proponente del proyecto fue Enrique Ramírez, quien, en los primeros días de fundación de la sociedad, sugirió el establecimiento “de un centro correspondiente a la Unión Ibero- Americana, que luego de ser discutida fue aplazada para las sesiones posteriores.”³¹⁵ La propuesta estuvo sustentada en la lectura del Ibero-Americano.³¹⁶ El objetivo de la Unión Ibero-Americana

³¹³ León de Greiff, “Discurso sobre los juegos florales”. En: *Lectura y Arte*, Medellín, mayo, 1905: 159.

³¹⁴ Carlos E. Restrepo, Correspondencia Fondo CER/CR/84 D 55. 131.

³¹⁵ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 (Acta N° 14).

³¹⁶ Fue el órgano de difusión de la Unión Ibero-Americana, fundado en Madrid el 25 de enero de 1885. Alcanzó una gran cobertura internacional de las demás organizaciones constituidas con los mismos fines. En dicha publicación se podían leer asuntos concernientes a la sociedad como actividades, organización, memorias de su

era fomentar las relaciones sociales y políticas entre las naciones de España, Portugal y las naciones americanas.³¹⁷ El hispanismo en Colombia tuvo dos características principales: la religión y el idioma. Estos dos elementos permitieron en gran parte la cohesión social, y la pertenencia a la religión católica fortaleció la identidad nacional y el idioma mantenía la conexión con España.³¹⁸ El proyecto de los casinistas no se terminó concretando, pero los socios continuaron leyendo esta Revista en las reuniones del Casino.³¹⁹

Y es que en el contexto colombiano las representaciones europeas que se discutían estaban modeladas por las dinámicas políticas nacionales. Los estudios han demostrado que en lugar de la existencia de máquinas propagandistas dirigidas desde Europa, los actores de la política nacional tuvieron un importante papel en la difusión de las ideas referentes a la política europea.³²⁰ Luego de la segunda mitad del siglo XIX, se nacionaliza más dicha referencia ya que, eran los mismos individuos de la vida política quienes captaban, filtraban y traducían la información en consonancia con el contexto nacional y se “apropiaron del discurso sobre Europa.”³²¹

El ámbito cultural contó con espacios de interacción a los cuales la sociedad medellinense concurría. El teatro fue uno de ellos y sobre él, hubo preocupación en la época acerca de su sostenimiento y remodelación. Precisamente en el Teatro Principal de Medellín³²² se realizaron eventos significativos y allí la ciudad se reunía para llevar a cabo fiestas, bazares, zarzuelas y premiaciones. Como la que se efectuó en noviembre de 1897³²³ en el que se les otorgó distinción a los maestros con mayor rendimiento académico, y en el

comisión ejecutiva, cuentas generales, donaciones a su biblioteca etc. y además, información sobre congresos, conferencias, sobre las relaciones hispano-americanas, el comercio, las importaciones y exportaciones.

Ver: Hermeteca digital, *Biblioteca Nacional de España*, (02/03/2019).

<http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0028337451&lang=es>

³¹⁷ Hermeteca digital, *Biblioteca Nacional*.

³¹⁸ Aimer Granados, “Hispanismos, nación y proyectos culturales Colombia y México: 1886-1921. Una historia comparada”, *Memoria y Sociedad* Vol. 9 N° 9 julio- diciembre 2005: 10

³¹⁹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 (Acta N° 15).

³²⁰ Frédéric Martínez, *El nacionalismo cosmopolita. La referencia europea en la construcción nacional en Colombia, 1845-1900* (Bogotá: Editorial Guadalupe Ltda., 2001) 101

³²¹ Frédéric Martínez, *El nacionalismo cosmopolita* 101.

³²² Después sería el Teatro Bolívar.

³²³ Prólogo, “Reseña mensual”, en: El Montañés. *Revista de Literatura, Artes y Ciencias*, Medellín, Año 1, N° 3, noviembre de 1897: 147.

que ofrecieron discursos célebres personajes como Manuel Uribe Ángel³²⁴, Camilo Botero Guerra³²⁵ y Eduardo Zuleta.³²⁶ Este Teatro Principal quiso ser reemplazado por otro que estuviera más a “la altura” de su idea de cultura cosmopolita. *El Montañés* pretendió ser partícipe de la empresa proponiendo contribuir con la disposición de sus columnas y equipo de redacción para que dos ingenios de las letras antioqueñas escribieran dramas originales para ser entregados y presentados a la escena con el fin de recoger dinero para su construcción. También sugirieron que se cambiara el nombre a “Teatro Futuro”.³²⁷

Las artes escénicas fueron consideradas como una herramienta que podía transformar la conducta social y privada de las personas, lo que le otorgó un enfoque pedagógico, que apeló al grado de civilización de la sociedad. El Teatro sufrió modificaciones según las circunstancias lo exigían. Su apariencia fue tan solo una herramienta que medía el progreso, pues sus diferentes adecuaciones estuvieron ligadas al desarrollo arquitectónico y urbanístico³²⁸. Los miembros del Casino Literario de Medellín fueron asiduos asistentes a las funciones de zarzuela para lo cual conseguían con anticipación los palcos o pasando las sesiones para otro día cuando se cruzaba con esta.³²⁹

El socio del CLM Gonzalo Vidal participó de estos espacios de ciudad con una obra musical titulada “María”. Vidal colaboró con Emilio Jaramillo, quien había hecho un libreto para llevar a los escenarios el libro de Jorge Isaacs. Cuatro funciones con público lleno reseña la revista *Lectura y Arte* junto con una crítica de la obra musical y escénica de los colaboradores. En cuanto a Vidal, le defiende de las críticas que ha suscitado la pieza debido

³²⁴ Nacido en 1822, “Uribe Ángel fue médico y cirujano, botánico, orador, presentador de libros, escritor de relatos de viaje, investigaciones médicas, cuadros de costumbres, cuentos, novelas, cartas, biografías, historias, reflexiones filosóficas y relaciones geográficas; crítico de arte, fundador de museos y academias, asesor de gobernantes, profesor, empresario, periodista y político.” En: “Manuel Uribe Ángel, médico visionario”, Scielo, última modificación 28/11/2018, http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-07932004000200006.

³²⁵ Nació en Medellín en 1853. Dirigió los periódicos *La Palestra*, *El Mensajero*, *El Cartel* y *El Movimiento*. Fue escritor y miembro de la Academia Antioqueña de Historia. En: “Camilo Botero Guerra”, EcuRed, última modificación 2/12/2018, https://www.ecured.cu/Camilo_Botero_Guerra

³²⁶ Prólogo, “Reseña mensual”, en: *El Montañés. Revista de literatura* 147

³²⁷ Prólogo, “Reseña mensual”, en: *El Montañés. Revista de literatura* 147.

³²⁸ Nancy Yohana Correa Serna, “El Teatro Bolívar y otros espacios para las representaciones escénicas en Medellín (1850 – 1950)”. *Historia y Espacio* N° 47 (2016) 43-44.

³²⁹ *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Actas N° D.25, 46.

a que las personas consideraban que no era original. El autor de la reseña escribió sobre la obra de Vidal que se acercaba a las partituras de Chapí y que, aunque de “sonoridad y melodías propias y adecuadas para oídos poco investigadores de refinamientos científicos” la partitura no dejaba a pesar de ello de “lucir algunos trozos de verdadera ciencia musical”. Y resalta que su pieza musical la podían disfrutar tanto el público general como aquellos “pocos, poquísimos que aquí pueden apreciar y analizar esta partitura”.³³⁰

Como Gonzalo Vidal algunos miembros siguieron figurando en el panorama cultural y asociativo de la ciudad. En 1889 el socio Joaquín E. Yepes funda la Tertulia Literaria en Santo Domingo, inspirado por su pertenencia al CLM. Él había cambiado a la membresía de socio honorario y no desaprovechó oportunidad de perpetuar lo que el Casino le había brindado como asociado. Carlos E. Restrepo escribió que la Sociedad que había constituido Yepes era con “bases, reglamento y fines semejantes” a los del CLM.³³¹ Posterior a esta sociedad, en el año de 1891 nacería otra Tertulia Literaria con miembros antiguos del Casino y otros nuevos como Manuel Uribe Ángel y Lucrecio Vélez. José Joaquín Hoyos fue su fundador, y al contrario de lo que sucedía con el Casino Literario, esta sociedad no contó con reglamento ni ordenanzas que los comprometiera a seguir al pie de la letra ciertos estatutos. Fue de carácter conservador y contribuyó profundamente con las actividades de la sociedad San Vicente de Paul. Tuvo una intención educativa importante que se hizo presente con el apoyo ofrecido al cultivo y promoción de lecturas dominicales, esparcimiento literario y creación de biblioteca a favor del sector obrero y de las mujeres de la ciudad.³³²

En la primera década del siglo XX, en la prensa y otras publicaciones se hablaría de los literatos antioqueños, y a muchos bajo el calificativo de desconocidos se les intentaría sacar de la sombra del olvido. No había pasado mucho tiempo desde las épocas del Casino, pero ya Luis Tejada se refería a la muerte de Francisco de Paula Rendón y apelaba a que “no se había dicho nada él”, porque no la sabían. Y exhorta a los lectores de su artículo de El Espectador de Bogotá que, así como no se lee a escritores de “personalidad originalísima” como Efe Gómez, Gabriel Latorre, Alfonso Castro, Antonio J., Gaspar Chaverra y Saturnino

³³⁰ J. Arriola, Sobre motivos de la María, en: *Lectura y Arte*, Medellín, N° 45, diciembre, 1903: 83.

³³¹ La miscelánea, Medellín, Vol. 3, N°7, diciembre, 1888: 195.

³³² Vasco, *Instituciones de la vida literaria y sociedades literarias* 72-75.

Restrepo. De Tomás Carrasquilla dice que a pesar de ser uno de los primeros novelistas de América no se han hecho comentarios de su obra ni se le ha examinado con rigor.³³³

Luis Tejada dedicaría más artículos a hablar de la literatura antioqueña. En respuesta a lo que Antonio José Montoya había publicado en *El Espectador* de Medellín sobre la decadencia visible de las letras y las artes en Antioquia, Tejada dice que la región cuenta con una tradición “excelsa de escritores insignes” y que “había logrado fundar bases sólidas para el florecimiento de una literatura propia”. Entonces dice Tejada que, en los primeros años del siglo XX hubo una generación que se entregó “al cultivo intenso de las más bellas actividades intelectuales” y menciona de nuevo a Gómez, Carrasquilla, Rendón, Castro, Cano, y agrega a Velásquez García, Zuleta, Tejada Córdoba, Abel Marín, Jorge de la Cruz y Carlos E. Restrepo. Para Tejada, en la época de Carlos E. Restrepo sí había “amor, fervidez, idealismo santo” en cuanto a las artes y las letras. Entonces dice, aunque unos se han interesado en las labores del periodismo, o han desaparecido prematuramente, otros se han dejado llevar por “el desarrollo potente y avasallador del industrialismo” que en Antioquia “acapara todas las actividades”. Finalmente, Tejada le reprocha al autor del artículo de *El Espectador* de Medellín diciéndole que el mal ejemplo ha empezado precisamente en esas personalidades de las letras.³³⁴

Lo cierto es que la literatura se estaba transformando, al igual que el panorama político y cultural de la ciudad y el país, gracias a los personajes que mencionó en su artículo Luis Tejada y otros más. La actividad asociativa que les otorgó el título de hombres de letras a quienes las integraron hizo parte de los inicios de una autonomía literaria en una sociedad que cada vez más se decantaba por lo urbano y comenzaba a industrializarse.³³⁵ A ese panorama de finales de siglo pertenecieron los miembros del Casino y su participación en la esfera pública como ha podido verse fue variada y abarcó el ámbito cultural, educativo y social. El entorno privado en el que se desarrollaron como parte de la sociedad literaria tuvo una proyección hacia la ciudad y los espacios en los que como miembros activos y luego

³³³ Luis Tejada, “Desconocidos”, *Nueva antología Luis Tejada*, ed. Gilberto Loaiza Cano (Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2008) 45-46.

³³⁴ Luis Tejada, “Desconocidos” 51-53.

³³⁵ Vasco, *Instituciones de la vida literaria* 221.

como exintegrantes de la asociación pudieron liderar iniciativas y hacer parte de centros, concursos, instituciones y proyectos que tendían a potenciar la ciudad, desde los ideales de progreso y modernización.

CONCLUSIONES

El estudio sobre el Casino Literario de Medellín permite comprender, a través de la observación minuciosa de su surgimiento y desarrollo, sus formas estructurales y sus modos de asociación, cómo un espacio constituido por un grupo de amigos que pasó a convertirse en una comunidad de lectores tuvo un impacto profundo en el ámbito cultural y social de Antioquia. Adhiriéndose a un proyecto político, las posibilidades que permitieron el alcance del Casino rebasaron sus intenciones. Sus integrantes fueron soñadores y visionarios con respecto al aporte que querían hacer en la sociedad de su época y en las juventudes venideras, pero también conscientes de que eran en su mayoría jóvenes, estudiantes, insertos en sus propios proyectos de vida, los cuales podían modificarse según lo que el destino decidiera para ellos. Un grupo informal de amigos que se reunió con el propósito de discutir sobre el tema que más les apasionaba, en este caso el de la literatura, estuvo sujeto a que, en cualquier momento y por circunstancias diversas, pudiera dividirse y llegar a su fin.

Pese a ello, los casinistas construyeron entre 1887 y 1891, una sociabilidad con proyección externa y con fuertes bases internas, logrando hacer realidad muchas de sus aspiraciones. Las acciones desarrolladas por el Casino Literario fueron múltiples. Como parte de su espíritu crítico, leyeron, compartieron y discutieron sobre diversas obras que para aquel entonces eran tendencia en materia literaria. Se acercaron a los autores más sobresalientes de la época, instruyéndose y debatiendo en torno a sus discursos. Se atrevieron a realizar composiciones propias, demostrando su talento y aptitudes literarias a través de su pluma, dejando ver que el ámbito de las letras de la ciudad se encontraba listo para debutar ante una nación que situaba sus ojos en ella. Atendiendo a lo anterior, le dieron orden a su espacio y levantaron todo un proyecto con la intención de formalizar su asociación, reglamentarla y constituirla como un espacio fuerte y organizado. Hicieron realidad su sueño de crear una biblioteca, el que estuvo presente desde su primera reunión, y en ella ubicaron obras de su interés para su instrucción y entretenimiento. Formaron una relación con la ciudad a la que pertenecieron a través de sus publicaciones en revistas y gracias a los vínculos que establecieron con otras instituciones de carácter cultural y social, manifestando también un interés cívico que pensó en la caridad con fines de mejoramiento público.

La sociedad literaria el Casino, como se dijo anteriormente, simpatizó y obedeció al proyecto de nación que para la época regía: el de la Regeneración, que permitió que el asociacionismo proliferara con fines ilustrativos y caritativos, siempre en conformidad con los preceptos religiosos de la Iglesia Católica, fuerte allegada del gobierno y líder en disposiciones para la administración del país. La censura promovida por el Concordato de 1887 fue acogida por la sociedad antioqueña, y los casinistas le hicieron caso de manera voluntaria siguiendo sus preceptos. La convulsión política de la época, que se debatía entre el bipartidismo y las guerras civiles sucedidas a lo largo y ancho del país también influyeron en el pensamiento y en el obrar de los miembros del Casino, quienes se preocuparon por el progreso y crecimiento de su sociedad desde sus inicios.

El acercamiento al Casino Literario permite abrir una puerta que motiva a realizar estudios sobre el desarrollo en su sentido más amplio de las relaciones que una sociedad literaria puede tejer con su exterior. El intercambio de libros, y todo lo que se despliega a partir de este hecho puede dar cuenta sobre un proceso fundamental en la historia cultural de una sociedad. Los libros llevan consigo el pensamiento y las doctrinas de cada grupo humano, estudiar sus influencias y el alcance que pueden tener en cuanto a la creación de una literatura autóctona y regional, sirve para entender su influjo y correlación, teniendo en cuenta que ésta en el ámbito latinoamericano, siempre ha pretendido nutrirse de los discursos exportados desde Europa. Su forma de comercialización y los espacios ocupados para estar al alcance de los lectores -bibliotecas y librerías-, es también un aspecto que puede examinarse más a fondo para construir una historia de la lectura, teniendo como eje la manera como las asociaciones literarias se apropian de ella, y los procesos de transformación de la práctica a través del tiempo hasta nuestros días.

Los casinistas hicieron parte de las sociabilidades literarias, pero también buscaron hacer aportes a la sociedad de su época y participaron activamente en la vida política, social y cultural de Medellín. Estuvieron conectados con otras organizaciones como la Sociedad San Vicente, la administración local y el comercio y tiempo después de diluida la sociedad ejercieron cargos importantes en la política, las artes, la medicina, etc. El estudio de la

trayectoria y vida de esta asociación arrojaría la tesis de su posible impacto en la sociedad de la época, su importancia y notabilidad.

Los miembros del CLM quisieron aportarle a su sociedad y a la juventud de la época, ello puede verse plasmado en sus composiciones y reuniones. Sin embargo, en uno de los artículos escritos para las sesiones, Eugenio Prieto dejó clara su postura sobre cómo la sociedad medellinense no apoyaba ni aplaudía los esfuerzos y labores que los socios estaban desarrollando. Son sociedades de otra índole, dijo, las que se llevan los aplausos y el apoyo. El cultivo de las letras fue fundamental en la construcción de Nación en la medida en que, a través de los discursos educativos y de algunas publicaciones literarias, se buscó insertar a la sociedad en el proyecto político del país, de ahí la extrañeza que producen las palabras de Prieto. Sin embargo, la preocupación y desilusión en las palabras de Eugenio Prieto se deben quizá a un cambio en la percepción de las letras y el oficio de escritor, que si bien encontraría en el siglo XX su profesionalización, también al parecer, un detrimento de la consideración de este dentro de la sociedad.

El presidente poeta fue común en el siglo XIX colombiano, alternar el oficio de las letras con la política, el comercio y otras labores fue también una constante, el mismo Carlos E. Restrepo años después en su oficio de presidente, promovería y participaría como juez en concursos literarios como los juegos Florales. Lucio A. Restrepo en su reseña mensual de *El Montañés* hace un análisis extenso sobre Antioquia y Cauca y en uno de ellos alude a la educación. Según Restrepo las “razas” antioqueña y caucana son inteligentes y amantes del saber por naturaleza, pero la mejor forma de aprovechar esas aptitudes es a través de la educación, pero no literaria. Según el autor de la reseña mensual lo que hace falta en estas poblaciones es tener institutos de enseñanza “científica” y “técnica” donde los jóvenes puedan adquirir conocimiento a la altura de lo que exigirá el siglo XX.³³⁶

Lucio A. Restrepo se queja del sistema de instrucción de la época, pues según él, su defecto es que tienen una tendencia demasiado literaria, en perjuicio de conocimientos más útiles y necesarios (lo científico y lo técnico) que aportarán al desarrollo industrial del país.

³³⁶ Lucio A. Restrepo, Reseña mensual en: *El Montañés*, Medellín, Año I, N°9 y 10, mayo-junio, 1898: 387.

Esta visión tendría que revisarse más a fondo, contrastar la información en la prensa y los textos de la época para entender y analizar el viraje que tuvo la visión de la sociedad y sobre todo de los dirigentes políticos y personajes de la vida pública en cuanto a los estudios literarios, a la escritura y la literatura en sí como tema y materia de estudio e interés dentro de la sociedad.

Un aspecto más que merece atención en relación con el CLM y su relación con Medellín, es la de estudiar la conexión entre el Casino y sus miembros con hombres de letras, revistas e instituciones de otras ciudades a través del estudio prosopográfico de las vidas de sus integrantes. La relación que los casinistas establecieron con instituciones culturales y políticas de la ciudad permitió que hubiese una red de apoyo a favor de lo que se consideraba en la época como progreso; es interesante conocer cuál podría haber sido el papel de cada uno de ellos de manera individual, ya que fueron personajes que en su mayoría, luego del Casino se destacaron en diversos ámbitos sociales y políticos.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES MANUSCRITAS

Academia Española, “Diccionario de la lengua castellana”, París, 1824. (Sala Antioquia. Biblioteca central Universidad de Antioquia).

Biblioteca Pública Piloto (AFBPP), Medellín-Colombia. BPP Digital, Archivo Fotográfico.

Concordato celebrado entre la Santa Sede y la República de Colombia, 1887 (Colombia: Entre León XIII y el presidente de la República de Colombia, 1887) artículo 13.

Constitución de la República de Colombia, 1886 (Medellín: Imprenta Oficial: 1928), artículo 47, Título III.

Fondo CER/CR/85 Actas Casino Literario de Medellín (25 de octubre de 1887- 15 de mayo de 1891), Medellín. (Sala Antioquia. Biblioteca central Universidad de Antioquia).

Fondo CER/CR/86 Anuario del Casino Literario de Medellín (15 de noviembre de 1888- enero de 1889), Medellín. (Sala Antioquia. Biblioteca central Universidad de Antioquia).

Fondo CER/CR/84 Correspondencia Carlos E. Restrepo (junio, 1888), Medellín. (Sala Antioquia. Biblioteca central Universidad de Antioquia).

FUENTES IMPRESAS

Alpha (1906-1912), Medellín, revista mensual, directores: Gabriel Latorre, Fidel Cano, Saturnino Restrepo y José Velásquez.

El Montañés. Revista de Literatura, Artes y Ciencias (1897-1899), Medellín, revista mensual, Tipografía del Comercio de Félix de Bedout. Agente general [comercial- donde se vendía la revista]: José Miguel Álvarez. Medellín. Calle Junín N° 60 bis. Telegráficamente "Montañés". Directores: Gabriel Latorre (Presidente); Francisco Gómez (EFE Gómez), Mariano Ospina V. (Gerentes).

La Miscelánea (1886-1914) con algunas intermitencias, revista mensual, Medellín, el director fue Juan José Molina.

Lectura y Arte (1903-1906) (Medellín), revista mensual, directores: Antonio J. Cano, Enrique Vidal, Francisco A. Cano y Marco Tobón Mejía.

Notas y letras (1889- 1890), (Medellín), periódico quincenal de literatura y música, directores: Manuel Molina y Juan José Molina.

VISUALES

Biblioteca Pública Piloto, Medellín (Archivo Fotográfico).

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

LIBROS

Acosta Peñaloza, Carmen Eliza. *Lectores, lecturas y leídas: historia de una seducción en el siglo XIX*, Bogotá, ICFES, 1999.

Agulhon, Maurice *El círculo Burgués. La sociabilidad en Francia, 1810-1848*, Buenos Aires: Editorial Siglo XXI, 2009.

Arango de Restrepo, Gloria Mercedes. *Sociabilidades católicas, de la tradición a la modernidad. Antioquia 1870-1930*. Medellín: Editorial Lealon, 2004.

Barros, Cristina, Arturo Souto. *Siglo XIX: Romanticismo, realismo y naturalismo*. México: Trillas, 2008.

Botero Herrera, Fernando, *Medellín 1890-1950 historia urbana y juego de intereses*, Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 1996.

Cavallo, Guglielmo y Roger Chartier, *Historia de la lectura en el mundo occidental*, Madrid: Santillana S.A Taurus, 1998.

Carrasquilla, Tomás, *Obras completas*, Medellín: Editorial Bedout, 1958.

Chartier, Roger. *Bibliotecas y librerías: entre herencias y futuro*, Centro regional para el fomento del libro en América Latina y el Caribe. Bogotá: Cerlalc 2018.

_____ “El hombre de letras”. En *El hombre de la Ilustración*, coordinado por Michel Vovelle y otros. Madrid: Alianza Editorial, 1995, P. 151.

- Dubois, Jaques *La institución de la literatura*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2014.
- Fuenmayor, Alfonso. *Crónicas sobre el grupo de Barranquilla*. Bogotá: Ediciones La Cueva, 2015.
- González Bernaldo, Pilar, “Sociabilidad, espacio urbano y politización en la ciudad de Buenos Aires (1820-1852)”, en: *La vida política en Argentina del siglo XIX: armas, votos y voces*, compilado por Hilda Sabato y Alberto Rodolfo Lettieri. Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2003. PP. 191-204.
- Granados, Aimer “Monterrey. Correo Literario de Alfonso Reyes. Campo literario y red intelectual en América Latina”. En *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: redes políticas, sociedad y cultura*, coordinado por Aimer Granados. México, D.F.: Editorial Universidad Autónoma Metropolitana, 2012.
- Hoyos, Juan José. *La pasión de contar: El periodismo narrativo en Colombia 1638-2000*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2009.
- Escobar Villegas, Juan Camilo, *Progresar y civilizar imaginarios de identidad y élites intelectuales de Antioquia en Euroamérica, 1830-1910*. Medellín: Fondo Editorial EAFIT, 2009.
- Jablonka, Ivan, *La historia es una literatura contemporánea: manifiesto por las ciencias sociales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2016.
- Jaramillo Uribe, Jaime, *La personalidad histórica de Colombia*. Bogotá: Áncora, 1994.
- Jiménez Panesso, David. *Historia de la crítica literaria en Colombia*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional, 1992.
- _____ *Miguel Antonio Caro: Bellas letras y literatura moderna*. Bogotá: Universidad Nacional, 2002.
- Jaramillo Uribe, Jaime. “El proceso de la educación en la República, 1830-1886”, en Nueva historia de Colombia. Bogotá: Planeta Editorial, 1989.
- Laverde Ospina, Alfredo, “Del literato al escritor: persuasión y artificio. (Formación discursiva literaria de transición: 1889-1900)”, en *Observaciones históricas de la literatura colombiana, elementos para la discusión*, Coordinadores Alfredo Laverde Ospina y Ana María Agudelo. Medellín: La Carreta Editores, 2010.

- Lempérière, Annik, “Los hombres de letras hispanoamericanos y el proceso de secularización 1800-1850”, en *Historia de los intelectuales en América Latina*, Coordinado por Carlos Altamirano Buenos Aires: Katz Ediciones, 2008, P. 243.
- Loaiza Cano, Gilberto, “Premisas para una historia del libro en Colombia”, *Minúscula y plural*, editado por Alfonso Rubio Medellín: La Carreta Histórica, 2016 PP. 251-267.
- _____. *El poder ilustrado. Ensayos sobre historia intelectual de Colombia siglos XIX y XX*. Cali: Editorial Universidad del Valle, 2014.
- _____. *Sociabilidad, religión y política en la definición de la nación. Colombia 1820-1886*. Bogotá: 1ª. Edición. Universidad Externado de Colombia. Colección Bicentenario. Centro de Estudios en Historia. 2011.
- López, María Victoria, “Instituciones, asociaciones y formaciones de “alta cultura” en el giro de siglo cordobés: entre universalismo y especialización”, en *Culturas interiores, Córdoba en la geografía nacional e internacional de la cultura*. Córdoba: Ediciones al margen, PP. 29-49.
- Londoño, Patricia. *Religión, cultura y sociedad en Antioquia, 1850-1930*. Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 2008.
- Martínez, Frédéric, *El nacionalismo cosmopolita. La referencia europea en la construcción nacional en Colombia, 1845-1900*. Bogotá: Editorial Guadalupe Ltda., 2001.
- Moncada Patiño, José Daniel y Sebastián Alejandro Marín Agudelo, “La lectura en Medellín. Censura y sacralización, 1870- 1930”, *Minúscula y plural*, editado por Alfonso Rubio Medellín: La Carreta Histórica, 2016, PP. 213- 229.
- Pérez Robles, Tatiana. *Ideologías y canon en las revistas literarias y culturales de Medellín 1897-1912*. Tesis de maestría, Medellín: IDEA, 2013.
- Pardo Rueda, Rafael. *La historia de las guerras*. Bogotá: Ediciones B Colombia, 2004.
- Quintanilla, Susana, *La juventud del Ateneo de México*, México D.F.: Tusquets Editores México, 2008. Sheridan, Guillermo. *Los Contemporáneos de Ayer*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2003.
- Rama, Ángel. *La ciudad letrada*. Montevideo: Arca, 1998.
- Romero, José Luis, *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*, México: Siglo veintiuno editores S.A, 1984.

- Rodríguez Amaya, Fabio. *Plumas y pinceles II: El grupo de Barranquilla: Gabriel García Márquez, un maestro, Marvel Moreno, un epígono*. Bergamo: Pergamo University Press, 2008.
- Sábato, Hilda. *Nuevos espacios de formación y actuación intelectual: prensa, asociaciones, esfera pública (1850-1900)*, director Carlos Altamirano. Buenos Aires: Katz Ediciones, 2008.
- Sainz de Robles, Federico Carlos, *Los movimientos literarios (Historia- Interpretación- Crítica)*, Madrid: Aguilar, 1957.
- Tamayo Ortiz, Dora Helena y Hernán Botero Restrepo, *La narrativa antioqueña en la segunda mitad del siglo XIX (1855-1899)* (Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2005.
- Tejada, Luis “Desconocidos”, *Nueva antología Luis Tejada*, editor Gilberto Loaiza Cano. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2008. PP. 45-46.
- Turner, Víctor W. *El proceso ritual*, Madrid: Alfaguara S.A Taurus, 1988.
- Vasco Acosta, Juliana, “*Sociedades literarias en Colombia en la segunda mitad del siglo XIX: proyectos de edición y difusión*”, editado por Diana Guzmán, Paula Marín, Juan David Murillo y Miguel Pineda, Vol.1. Bogotá: Editorial Universidad Tadeo Lozano, 2018, P. 249.

ARTÍCULOS DE REVISTAS

- Alzate, Adrián. “Una mirada a las asociaciones políticas colombianas de las décadas de 1860 y 1870. Fidelidades, rivalidades, conflictos internos y mutaciones”, *Historia y Sociedad*, 18 (enero-junio 2010) 43-63.
- Chartier, Roger. “Bibliotecas y librerías: entre herencias y futuro,” *Centro regional para el fomento del libro en América Latina y el Caribe*, (2018) 11.
- Correa Serna, Nancy Yohana. “El Teatro Bolívar y otros espacios para las representaciones escénicas en Medellín (1850 – 1950)”. *Historia y Espacio* 47 (2016) 43-44.
- Guerra, François-Xavier. “Lugares, formas y ritmos de la política moderna”. *Boletín de la Academia Nacional de Historia*. 285 (1989): 7-23.

- Gordillo Restrepo, Andrés, “El Mosaico (1858-1872): nacionalismo, elites y cultura en la segunda mitad del siglo XIX” *Fronteras de la Historia*, 8, (2003), 25-28
- Granados, Aimer “Hispanismos, nación y proyectos culturales Colombia y México: 1886-1921. Una historia comparada”, *Memoria y Sociedad* 9 (2005) 5-15.
- Melo, Jorge Orlando. “Los tres hilos de la modernización”, *Revista de Extensión (cultural UdeM)*, 60 (2018): 181-191.
- Murillo Sandoval, Juan David. “Creando una biblioteca durante la Regeneración: la iniciativa del Instituto Literario de Cali en 1892”. *Historia Crítica*, 45 (2011): 184-205.
- Georg Simmel, “Las grandes ciudades y la vida del espíritu”, *Cuadernos políticos*, (1986), 5-10.

TESIS

- Jaramillo Jaramillo, Juliana “El movimiento educativo en los Estados Unidos de Colombia, 1863-1886. Una mirada a través de la participación de las asociaciones voluntarias”. Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, 2013.
- Jonni Alexander Giraldo Jurado, “La Guerra civil en el Estado de Antioquia”, Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia, 2003.
- Vasco Acosta, Juliana. “Instituciones de la vida literaria y sociedades literarias en Antioquia”. Tesis de doctorado, Universidad de los Andes- Bogotá, 2016.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

- Bejarano Díaz, Horacio, “Un seudónimo y una carta”. *Thesaurus Centro Virtual Cervantes* N° 3 (1989): PP. 645-646. URL:
https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/44/TH_44_003_133_0.pdf
- Biblioteca Nacional de Colombia, “Guerras y constituciones (o viceversa)”
<http://bibliotecanacional.gov.co/es-co/proyectos-digitales/historia-de-colombia/libro/capitulo7.html>
- “Cien empresarios, historias de vida”. *Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia*:

<https://www.camaramedellin.com.co/cultura-camara/100-empresarios/nicanor-restrepo-restrepo>.

Colombia, “Presidentes de Colombia”, 10/07/2018, <https://www.colombia.com/colombia-info/historia-de-colombia/presidentes-de-colombia/miguel-antonio-caro-tovar/>

“EcuRed”, *Camilo Botero Guerra*, (13/04/2019) https://www.ecured.cu/Camilo_Botero_Guerra
“Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE”, *Medellín en cifras, ciudad tricentenaria 1675-1975*,

El autor: biografía Luis Coloma, *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, http://www.cervantesvirtual.com/portales/padre_coloma/autor_biografia/

“Historia Callejeras”, *Cartilla, Memorias y patrimonio de Medellín*, (22/10/2018) <https://patrimoniomedellin.gov.co/publicaciones/historias-callejeras/#page/12>

Hermoteca digital, Biblioteca Nacional de España, (02/03/2019). <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0028337451&lang=es>

“Juan de Dios Aranzazu”, *Banrepcultural*, http://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/Juan_de_Dios_Aranzazu_Gonz%C3%A1lez

“Salvador Díaz Mirón”, *Cultura UNAM*, <https://archive.org/details/lavisindefraymar00nezd1>
Julio Arboleda Pombo”, *Banrepcultural*, última modificación 05/05/2018, http://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php?title=Julio_Arboleda_Pombo

“La complejidad del cuadro de costumbres y su relación con el cuento en Pedro A. de Alarcón”, *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-complejidad-del-cuadro-de-costumbres-y-su-relacion-con-el-cuento-en-pedro-a-de-alarcon/html/10544d02-f68b-11e1-b1fb-00163ebf5e63_5.html

“Los cien años de la Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá”, *El tiempo*, <https://www.eltiempo.com/bogota/los-cien-anos-de-la-sociedad-de-mejoras-y-ornato-de-bogota-84698>.

Vasco Acosta, Juliana (2018). “Semblanza de Juan José Molina (1838-1902)”. *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos* (siglos

XIX-XXI) - EDI-RED: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/juan-jose-molina-medellin-1838-1902-semblanza-928727/>

ANEXOS

Cuadros realizados por las autoras a partir de: *El Casino Literario de Medellín* Fondo CER/CR/85 Actas Casino Literario de Medellín (25 de octubre de 1887- 15 de mayo de 1891), Medellín. (Sala Antioquia. Biblioteca central Universidad de Antioquia).

Anexo N° 1. Relación de presidentes y secretarios- tesoreros del Casino Literario y su año de ejercicio.

Año	Presidente	Secretario-Tesorero	Observaciones
1887	Enrique Ramírez González	Carlos E. Restrepo Restrepo	Elegidos el 25 de octubre en la primera sesión
1888	Enrique Ramírez González	Carlos E. Restrepo Restrepo	
1888	Enrique Ramírez González	Antonio Uribe	Antonio Uribe es elegido Secretario encargado en ausencia de Carlos E. Restrepo del 7 de Julio hasta el 31 de agosto
1889	Camilo Villegas y González	Carlos E. Restrepo Restrepo	Camilo Villegas es elegido presidente el 23 de enero
1889	Carlos E. Restrepo Restrepo	Carlos Enrique López	Son elegidos el 16 de mayo debido al retiro de Camilo Villegas de la Sociedad
1889	Carlos E. Restrepo Restrepo	Sebastián Mejía	El secretario fue elegido el 31 de octubre debido a disposición reglamentaria de cambio de empleados cada aniversario de fundación.
1890	Carlos E. Restrepo Restrepo	Joaquín Emilio Yepes	Secretario elegido el 26 de junio
1891	Carlos E. Restrepo Restrepo	Sebastián Hoyos	El 9 de abril se elige nuevo secretario
1891	Rafael Giraldo y Viana	Sebastián Hoyos	30 de octubre se elige al Presidente

Anexo N° 2. Miembros del Casino, membresía asistencia, fechas de ingreso y retiro.

Integrante	Fecha de ingreso DD/MM/AA	Fecha de retiro DD/MM/AA	Características membresía	Número de reuniones a las que asistieron	Observaciones
Juan de la Cruz Escobar	25/10/1887		Ordinaria/Número	96	
Carlos Enrique López	25/10/1887		Ordinaria/Número	108	
Enrique Ramírez González	25/10/1887	18/01/1889	Ordinaria/Honorario a partir del 18/01/1889	46	Fue llamado a desempeñar un alto cargo en la Magistratura Judicial del Tolima
Carlos Eugenio Restrepo Restrepo	25/10/1887		Ordinaria/Número	144	
Vicente Javier Vidal	25/10/1887		Ordinaria/Número	56	
Camilo Villegas y González	25/10/1887	16/05/1889	Ordinaria/Número	58	No se explican los motivos de su separación
Joaquín E. Yepes	25/10/1887		Ordinaria/honorario	76	Pasa a ser miembro honorario el 15 de mayo de 1888 por traslado indefinido a Santo Domingo/ vuelve a ser miembro de número en mayo 16 de 1889
Nicanor Restrepo Restrepo	28/10/1887	27/02/1890	Ordinaria/Número	67	
Rafael Giraldo y Viana	02/11/1887		Ordinaria/Número	110	
Eugenio H. Prieto	02/11/1887		Ordinaria/Número	115	

Enrique Wenceslao Fernández Avendaño	04/11/1887		Honorario	22	
Eduardo Zuleta Gaviria	04/11/1887	10/08/1888	Honorario	23	Acta número 38 dice que se retira pero no están las razones en el acta
Gonzalo Vidal	04/11/1887		Honorario	12	
Estanislao B. Zuleta	11/11/1887	07/06/1888	Ordinaria/Número	9	Se retira por "asuntos independientes de su voluntad"
Luis María Restrepo Restrepo	16/12/1887		Socio especial (occiso)	0	
Luis Hernández	16/12/1887		Socio asistente	25	No continuó asistiendo a finales del 88 e inicios del 89
Críspulo Rojas	27/07/1888	18/10/1888	Ordinaria	22	No siguió en 1889 / Regresó el 30 de junio de 1890
Francisco Gómez Isaza	27/07/1888	agosto 16 1888	Ordinaria	3	Se retiró en un comunicado por motivos de enfermedad
Juan Pablo Bernal	29/11/1888 /23/05/1889	08/08/1889	Ordinaria	8	No ingresó - Pide ser miembro honorario debido a que para la fecha debe viajar fuera de Medellín. No hay registro de su regreso. /ingresa en mayo de 1889
José Jesús Villegas	23/01/1889	29/08/1889	Ordinaria/honorario	58	Ingresó el 30 de enero asistió a la primera reunión/ Retiro por graves inconvenientes no especificados
Juan de Dios Vásquez	28/02/1889		Ordinaria/honorario	18	Pasa a ser miembro honorario el 6 de junio de 1889
Samuel Velilla	21/03/1889		Ordinaria/honorario	30	Ingresó el 21 de marzo de 1889
Sebastián Mejía	23/05/1889	26/06/1890	Ordinaria/honorario	54	

Teodomiro Isaza	08/08/1889		Ordinaria/Número	52	
Tomás Carrasquilla	31/10/1889		Correspondiente (estos se diferencian en que tienen obligación de remitir composiciones y en que aun cuando estén en esta ciudad no se consideran como socios de número)	3	
Francisco de Paula Rendón	31/10/1889		Correspondiente	7	
Lino de J. Acevedo	26/06/1890		Ordinaria/Número	24	
Etelberto Muñoz	26/06/1890		Ordinaria/Número	20	
Marco A. Ocampo	13/11/1890		Ordinaria/Número	14	
Jorge Gutiérrez	13/11/1890		Ordinaria/Número	14	
Sebastián Hoyos	15/01/1891		Ordinaria/Número	15	

Anexo N° 3. Lecturas del Casino, autores, fechas y encargados.

Acta #	Fecha	Lectura	Encargado	Autor
5	11-nov.-1887	"Fiat"	Carlos E Restrepo	Sin dato
		"A Marinilla"	Rafael Giraldo y V	Sin dato
		"Algo como cuento y crónica"	Eugenio Prieto	Sin dato
7	25-nov.-1887	"Dos libros"	Camilo Villegas G	Sin dato
8	2-dic.-1887	"Una excentricidad del Diablo"	Juan de la Cruz Escobar	Desconocido
		"Saint Just"	Javier Vidal	Desconocido
9	9-dic.-1887	"Cromwell"	Estanislao B Zuleta	Sin dato
10	20-ene.-1888	"Un Soneto"	Sin dato	Luis María Restrepo
15	10-feb.-1888	"Ibero-americano"	Enrique Ramírez G	El "Ibero-americano"
16	17-feb.-1888	"Estudios literarios"		Sin dato Lord Macaulay
18	2-mar.-1888	"Veleidad del corazón"	Carlos E Restrepo	Luis María Restrepo
19	9-mar.-1888	"Historia de una glosa"	Rafael Giraldo y V	Sin dato
22	13-abr.-1888	"A Tántalo"	Carlos E. Restrepo	Luis María Restrepo
23	20-abr.-1888	Sin título	Sin dato	Ripios Literarios
29	1-jun.-1888	"Accisé"	Sin dato	Luis María Restrepo
32	22-jun.-1888	"A buen juez, mejor testigo"	Camilo Villegas y G	José Zorrilla
33	7-jul.-1888	"En el álbum de una actriz"	Javier Vidal	Manuel Bretón de Herreros
34	13-jul.-1888	"El día de difuntos de 1836"	Antonio Uribe	Don Mariano José de Larra

36	27-jul.-1888	"Atlántida"	Nicanor Restrepo	Olegario V. Andrade
37	4-ago.-1888	"Invención de la imprenta"	Carlos E. Restrepo	Manuel José Quintana
38	10-ago.-1888	"El valle de las calaveras"	Enrique Ramírez G	Dupuy de Lôme
43	20-sept.-1888	"El amor de las madres"	Carlos Enrique López	Ramón de Campoamor
44	27-sept.-1888	"La primera nube"	Carlos E. Restrepo	"El Telegrama"
45	4-oct.-1888	"Estudios españoles"	Rafael Giraldo y V	La Miscelánea
50	1-nov.-1888	Carta de Don Mariano José de Larra a Don Clemente Díaz	Carlos E. Restrepo	Don Mariano José de Larra
56	7-feb.-1889	"Himno al sol"	Nicanor Restrepo	José de Espronceda
		"El Quijote"	Carlos E. Restrepo	María A. Caro
59	28-feb.-1889	"La visión de Fray Martín"	Carlos E. Restrepo	Gaspar Núñez de Arce
72	27-jun.-1889	"Choix de rapports"	Nicanor Restrepo	Alexis Eymery
73	6-jun.-1889	"Bolívar orador militar"	Carlos E. Restrepo	José Joaquín Ortiz
82	5-sept.-1889	"Decíamos ayer"	Teodomiro Isaza	Rafael Pombo
87	10-oct.-1889	"La palma del desierto"	Joaquín Yepes	Diego Fallón
95	5-dic.-1889	Prólogo del Señor Francisco de Asís	Carlos E. Restrepo	Sin dato
96	7-dic.-1889	Introducción del Señor Francisco de Asís	Juan de la Cruz Escobar	Sin dato
98	16-ene.-1890	San Francisco de Asís	Joaquín Yepes	Sin dato

101	6-feb.-1890	"Simón el mago"	Francisco de Paula Rendón	Tomás Carrasquilla
101	6-feb.-1890	"Confesión"	Carlos E. Restrepo	Teodoro Valenzuela
105	6-mar.-1890	San Francisco de Asís	Carlos E. Restrepo	Sin dato
130	2-oct.-1890	"Yolombó"	Francisco de Paula Rendón	Tomás Carrasquilla Francisco de Paula Rendón
133	23-oct.-1890	"Un capítulo que se le olvidó a Cervantes"	Carlos E. Restrepo	Juan Montalvo
138	27-nov.-1890	"Al mar"	Carlos E. Restrepo	Manuel José Quintana
138	27-nov.-1890	"La imprenta"	Carlos E. Restrepo	Manuel José Quintana
139	4-dic.-1890	"Un beso"	Carlos E. Restrepo	Roberto Burns
139	4-dic.-1890	"A mi madre", "Que (...)", "Todavía"	Carlos E. Restrepo	Rafael Núñez
140	11-dic.-1890	"Belleza, llanto y dolor"	Carlos E. Restrepo	Rafael Núñez
142	15-ene.-1891	Sin dato	Carlos E. Restrepo	Rafael Núñez
142	15-ene.-1891	Sin dato	Carlos E. Restrepo	Salvador Díaz Mirón
143	22-ene.-1891	Sin dato	Rafael Giraldo y Viana	Rafael Núñez

Anexo N° 4. Autores leídos en el Casino, sus fechas y lugar de nacimiento.

Nombre	Nacimiento/muerte	Lugar de nacimiento
José Zorrilla	21 de febrero de 1817- 23 de enero de 1893 (solo fechas extremas)	Valladolid- España Solo país
Manuel Bretón de los Herreros	19 de diciembre de 1796- 8 de noviembre de 1873	Quel- España
Mariano José de Larra	24 de marzo de 1809- 13 de febrero de 1837	Madrid- España
Olegario Víctor Andrade	6 de marzo de 1839- 30 de octubre de 1882	Rio Grande del Sur- Brasil
Manuel José Quintana	11 de abril de 1772- 11 de marzo de 1857	Madrid- España
Dupuy de Lôme	15 de octubre de 1816- 1 de febrero de 1885	Francia
Ramón de Campoamor	24 de septiembre de 1817- 11 de febrero de 1901	Navia- España
José de Espronceda	25 de marzo de 1808- 23 de mayo de 1842	Almandrejo- España
Gaspar Núñez de Arce	4 de agosto de 1832- 9 de junio de 1903	Valladolid- España
Alexis Eymery	26 de febrero de 1774- 1 de mayo de 1854	Saintes- Francia
José Joaquín Ortiz	10 de julio de 1814- 14 de febrero de 1892	Tunja- Colombia
Rafael Pombo	7 de noviembre de 1833- 5 de mayo de 1912	Bogotá- Colombia
Diego Fallón	10 de marzo de 1834- 13 de agosto de 1905	Falan- Tolima- Colombia
San Francisco de Asís	1181/1182- 3 de octubre de 1226	Asís- Italia
Tomás Carrasquilla	18 de enero de 1858- 19 de diciembre de 1940	Santo Domingo- Antioquia- Colombia
Teodoro Valenzuela	1828-1898	Colombia
Francisco de Paula Rendón	11 de mayo de 1855- 28 de noviembre de 1917	Santo Domingo- Antioquia- Colombia
Juan Montalvo	13 de abril de 1832- 17 de enero de 1889	Ambato- Ecuador
Roberto Burns	25 de enero de 1759- 21 de julio de 1796	Alloway, Ayrshire, Escocia
Rafael Núñez	28 de septiembre de 1829- 18 de septiembre de 1894	Cartagena de Indias- Colombia
Salvador Díaz Mirón	14 de diciembre de 1853- 12 de junio de 1928	Puerto de Veracruz- México

Anexo N° 5 - Composiciones del Casino Literario disponibles en el Anuario.

N°	Fecha de la composición	Fecha de la lectura en el CLM	Título	Autor	Género	Tema	Alusión de lecturas dentro del texto
1	Sin dato	15/11/1888	Percances del Oficio	Rafael Giraldo y Viana	Prosa	Escritura, paternidad, familia	El cuento de Barba Azul /Charles Perrault
2	Sin dato	22/11/1888	Los desdenes de una niña	Carlos Enrique López	Verso	Amor, indiferencia	
3	Sin dato	29/11/1888	La barba	Enrique Ramírez G	Prosa	Barba, adultez	"Anales dramáticos del crimen o causas célebres españolas y extranjeras tomo V". Madrid, 1860.
4	05/01/1889	Sin dato	Celos de ultratumba	Camilo Villegas y González	Verso	Muerte, amor, locura, olvido, tristeza	
5	Sin dato	07/02/1889	A Don Manuel Iglesias	Rafael Giraldo y Viana	Soneto	Arte, homenaje, dinero	
6	Sin dato	28/02/1889	¡Sí!	Carlos E. Restrepo	Verso	Matrimonio, Amor	
7	XX/01/1889	14/02/1889	En la playa	Carlos Enrique López	Verso	Mar, poesía, embarcación, muerte	

8	30/01/1889	07/03/1889	Reflexiones íntimas sobre mis veinte años	Nicanor Restrepo	Prosa	Matrimonio, Amor	
9	Sin dato	14/03/1889	Mi miedo	Camilo Villegas y González	Prosa (cuento)	El miedo	Juan de Dios Aranzazu, Plinio, Homero
10	21/03/1889		Fragmentos de una historia	José de Jesús Villegas		Vida, Política, educación, enfermedad, tuberculosis, muerte	Donoso Cortés, el tratado de la inmortalidad del alma de Belmes, Júpiter en el Olimpo
11	XX/01/1887	25/04/1889	A sopetrán	Carlos E. Restrepo	Verso	Paisaje, Iglesia, pueblo, homenaje	
12	29/04/1889		Una historia de todos los días	Juan de Dios Vásquez	Prosa	Café, amigos, matrimonio, soltería, amor, cortejo,	
13	Sin dato	04/04/1889	De obligado	Carlos Enrique López	Verso	Escritura, inspiración, multas	
14	Sin dato	04/04/1889	Décimas para el Casino Literario	Rafael Giraldo y Viana	Verso	Escritura, inspiración, multas	
15	13/05/1889	16/05/1889	Adelante	Eugenio Prieto	Prosa	Medellín, asociaciones, Casino, crisis, exhortación, casinistas	
16	XX/XX/1889	23/05/1889	En el retiro espiritual de la Ladera	Rafael Giraldo y Viana	Verso	Espiritualidad, pecado, sufrimiento,	
17	Sin dato	18/07/1889	Queja	Carlos Enrique López	Verso	Amor, indiferencia, mujer	
18	XX/06/1889	06/06/1889	El alcanzador	Carlos E. Restrepo	Prosa	Viaje, arrieros	Mariano José de Larra,

19	Sin dato	Sin dato	En la muerte de Maria	Nicanor Restrepo	Verso	Muerte, tristeza, duelo, llanto	
20	Sin dato	04/07/1889	Un visita inesperada	Juan Pablo Bernal	Prosa	Viajeros, situación económica y administrativa de la ciudad, política,	Newton
21	XX/XX/1889	11/07/1889	En sueños	Juan de la Cruz Escobar	Prosa	Vida, sueños, amor	Biblia
22	Sin dato	Sin dato	Los dos hermanos - Capítulo I	Sebastián Mejía	Prosa	Melancolía, lectura, caminata, ciudad, pecado, amor	
23	Sin dato	Sin dato	Don Gabriel - Capítulo II	Sebastián Mejía	Prosa	Arizona, Ferrocarril, viajero,	
24	Sin dato	25/07/1889	Sonetos de escape	Rafael Giraldo y Viana	Verso	Paisaje, Multa, vida, gloria, victoria	
25	16/05/1889	16/05/1889	Pensamiento	Carlos Enrique López	Verso	Dios, belleza, creación	
26	26/03/1889	23/05/1889	Remember	Eugenio Prieto	Prosa	Juventud, ciudad, amor, amigos, el cometa de 1881, desilusión, olvido, vida, zarzuela	La cruz de Berny
27	XX/08/1889	22/08/1889 - 29/08/1889	El pequeño almodrote	Carlos E. Restrepo	Prosa	Biografía, descripción, casinistas, amistad	
28	03/08/1889	12/09/1889	"Fragmentos del libro de mis recuerdos" Entresacados del diario de mi vida para mis amigos del Casino Literario	Joaquín Yepes	Prosa	Recuerdos, juventud, niñez, educación, casa, recuerdos familiares,	
29	26/09/1889	26/09/1889	Amor constante	Juan de la Cruz Escobar	Prosa	Templo, muerte, ceremonia religiosa, juventud	
30	10/10/1889	10/10/1889	A la que amo	Teodomiro Isaza	Verso	Amor, belleza, arte	

31	XX/10/1889	17/10/1889	Sus ojos	Carlos Enrique López	Verso	Amor, mirada femenina	
32	Sin dato	25/10/1889	No hay dinero	Rafael Giraldo y Viana	Prosa	Escritura, multa, oficina, trabajo	
33	Sin dato	25/10/1889	Efectos de mi estatura	Carlos Enrique López	Prosa	recuerdos, niñez, colegio	
34	XX/10/1889	Sin dato	Esto está malo	Sebastián Mejía	Prosa	Multa, Casino, composición, dinero	
35	24/10/1889	14/11/1889	Entrevista con un mago	Eugenio Prieto	Prosa	Adivinación	
36	25/10/1889	25/10/1889	Al Casino Literario en el segundo aniversario de su fundación	Carlos E. Restrepo	Verso	Casino, arte, honor, estudio, celebración	
37	25/10/1889	25/10/1889	Para el Casino Literario	Nicanor Restrepo	Verso	Juventud, porvenir, ideales, amistad	
38	Sin dato	25/10/1889	Por no ver bien	Gonzalo Vidal	Prosa	Reunión, anécdota, música	
39	Sin dato	25/10/1889	Por mi honor, por mi patria y por mi dama	Sin dato	Verso	Brindis, celebración, amistad, amor, honor, patria, aniversario	
40	XX/01/1889	Sin dato	Sin título	Carlos Enrique López	Verso	Gozo, mar, muerte, pureza	
41	Sin dato	14/02/1889	En la playa	Carlos Enrique López	Verso	Naturaleza, mar, ventura	

Anexo N° 6. Composiciones de los miembros del Casino Literario de Medellín 1887 -1891 según las Actas de reunión.

N° Acta	Fecha	Lectura	Autor	Género
2	28/10/1887	Discurso relacionado con el nacimiento y desarrollo del Casino	Enrique Ramírez	Discurso
3	02/11/1887	"A la noche"	Carlos Enrique López	Poesía
4	04/11/1887	"La mujer"	Enrique Ramírez	Verso
		"Dejándote tocar"	Carlos E. Restrepo	Sin dato
5	11/11/1887	"Fiat"	Carlos E. Restrepo	Prosa
		"A Marinilla"	Rafael Giraldo y Viana	Sin dato
		"Algo como cuento y crónica"	Eugenio Prieto	Sin dato
6	18/11/1887	"Excusa"	Nicanor Restrepo	Sin dato
7	25/11/1887	"Una lágrima"	Joaquín E Yepes	Poesía
		"Dos Silvas"	Camilo Villegas González	Prosa
		"Dios Ira"	Enrique W Fernández	Sin dato
8	02/12/1887	"El tanto por ciento"	Gonzalo Vidal	Letrilla
		"La literata"	Joaquín E Yepes	Prosa
9	09/12/1887	"A la memoria de Luis A. Tirado"	Rafael Giraldo y Viana	Sin dato
		"En el campo"	Enrique López	Sin dato

		"Un recuerdo de campaña"	Javier Vidal	Sin dato
10	16/12/1887	"El tanto por ciento"	Gonzalo Vidal	Letrilla
		"María"	Gonzalo Vidal	Soneto
		"A Mustio"	Gonzalo Vidal	Soneto
		"Regla y excepción"	Gonzalo Vidal	Soneto
		"A la rellena"	Enrique Ramírez	Poesía
11	13/01/1888	"Cosas de Margarita"	Eugenio Prieto	Prosa
		"Cosas de Diciembre"	Carlos E. Restrepo	Prosa
12	20/01/1888	"A Bogotá"	Camilo Villegas González	Poesía
13	27/01/1888	"El Emir de Bengador"	Nicanor Restrepo	Sin dato
14	03/02/1888	"Preludios"	Joaquín E Yepes	Rima
		"Amor inmortal"	Joaquín E Yepes	Rima
		"Porque sí"	Joaquín E Yepes	Rima
		"Fuego por dentro- nieve por fuera"	Joaquín E Yepes	Rima
		"Rosa"	Juan de la Cruz Escobar	Prosa
		"A mi señora T L de G"	Rafael Giraldo y Viana	Sin dato
15	10/02/1888	"Soneto"	Carlos E López	Soneto
16	17/02/1888	"Amor en manos de mujeres y estudiantes"	Enrique Ramírez	Sin dato
		"A la muerte"	Carlos E. Restrepo	Sin dato
		"El ave de mi madre"	Luis Hernández	Poesía
17	24/03/1888	"A un poeta escéptico"	Camilo Villegas González	Poesía
19	09/03/1888	"Historia de una glosa"	Rafael Giraldo y Viana	Sin dato

20	16/03/1888	"Despedida"	Enrique C López	Sin dato
		"Un hallazgo curioso"	Eugenio Prieto	Sin dato
21	06/04/1888	"Liberta de industria"	Enrique Ramírez	Sin dato
		"¿Por qué?"	Carlos E. Restrepo	Sin dato
22	13/04/1888	"Imitación de Heine"	Nicanor Restrepo	Verso
24	27/04/1888	Sin título	Joaquín E Yepes	Sin dato
25	04/05/1888	"Soneto"	Carlos Enrique López	Soneto
		"Después de comulgar"	Rafael Giraldo y Viana	Sin dato
		"Llegar tarde"	Enrique W Fernández	Sin dato
26	11/05/1888	"Liberta de industria"	Enrique Ramírez	Sin dato
		"Artículo en que se encuentran muchas cosas"	Camilo Villegas González	Sin dato
27	18/05/1888	"Mudanzas"	Nicanor Restrepo	Sin dato
		"Historia de un trago"	Carlos E. Restrepo	Sin dato
		Sin título	Luis Hernández	Poesía
28	25/05/1888	"Reflexiones y propósitos"	Antonio Uribe	Prosa
29	01/06/1888	"Los y las... gutemberistas"	Camilo Villegas González	Sin dato
		Sin título	Joaquín E Yepes	Sin dato
30	08/06/1888	"Copia de un borrador"	Juan de la Cruz Escobar	Sin dato
31	15/06/1888	"A mi madre"	Rafael Giraldo y Viana	Sin dato

32	22/06/1888	"Cartas a una amiga"	Eugenio Prieto	Sin dato
33	07/07/1888	"Mil ochocientos ochenta y cinco"	Nicanor Restrepo	Verso
		"Historia fidedigna de un periódico francés escrito por unos periodistas antioqueños"	Carlos E. Restrepo	Prosa
34	13/07/1888	"Ripios críticos"	Antonio Uribe	Sin dato
36	27/07/1888	"La mañana del día de hoy"	Gonzalo Vidal	Sin dato
37	4/08/1888	Sin título	Carlos Enrique López	Soneto
38	10/08/1888	"Briceño"	Rafael Giraldo y Viana	Sin dato
39	16/08/1888	"Canción del pirata"	Enrique Ramírez G	Verso
		"A María remitiéndole unas cuartillas"	Enrique Ramírez G	Verso
		"Recuerdos de un viaje a Antioquia"	Nicanor Restrepo	Prosa
41	31/08/1888	"La luz y la mujer"	Crispulo Rojas	Sin dato
42	06/09/1888	"A un jazmín"	Luis María Restrepo R	Poesía
43	20/09/1888	Soneto	Rafael Giraldo y Viana	Soneto
		Delirio	Carlos Enrique López	Sin dato
		"El sexto...no bostezar"	Gonzalo Vidal	Sin dato

44	27/09/1888	Sin título	Eugenio Prieto	Sin dato
45	4/10/1888	"Fragmento"	Nicanor Restrepo	Sin dato
52	15/11/1888	"Percances del oficio"	Rafael Giraldo y Viana	Prosa
53	29/11/1888	"La barba"	Enrique Ramírez G	Prosa
		"Quejas a X"	Carlos E. Restrepo	Sin dato
55	30/01/1889	"La mañana del día de hoy"	Gonzalo Vidal	Sin dato
56	07/02/1889	"A D. Manuel Iglesias"	Rafael Giraldo y Viana	Soneto
57	14/02/1889	"En la playa"	Carlos Enrique López	Sin dato
59	28/02/1889	"Sí"	Carlos E. Restrepo	Verso
60	07/03/1889	"Reflexiones íntimas sobre mis veinte años"	Nicanor Restrepo	Sin dato
61	14/03/1889	"Una historia de todos los días"	Juan de Dios Vásquez	Sin dato
		"Mi miedo"	Camilo Villegas y G	Sin dato
62	21/03/1889	"Fragmentos de una historia"	José Jesús Villegas	Sin dato
63	28/03/1889	"Fantasías"	Samuel Velilla	Sin dato
		"Décimas para el Casino Literario"	Rafael Giraldo y Viana	Verso
64	04/04/1889	"De obligado"	Carlos Enrique López	Verso
65	25/04/1889	"A Sopetrán"	Carlos E. Restrepo	Verso
		"En la muerte de la señorita María Vélez"	Nicanor Restrepo	Sin dato

66	02/05/1889	"Una historia de todos los días" - continuación	Juan de Dios Vásquez	Sin dato
67	09/05/1889	"Dos hombres"	Juan de Jesús Villegas	Prosa
68	16/05/1889	"Un pensamiento"	Carlos Enrique López	Verso
		"Adelante"	Eugenio Prieto	Sin dato
69	23/05/1889	"Remember"	Eugenio Prieto	Sin dato
		"En el retiro espiritual en la Ladera"	Rafael Giraldo y Viana	Sin dato
70	06/06/1889	"El alcanzador"	Carlos E. Restrepo	Sin dato
72	27/06/1889	Primer capítulo (...)	Joaquín E Yepes	Novela
73	04/07/1889	"Una visita inesperada"	Juan Pablo Bernal	Sin dato
74	11/07/1889	"En sueños"	Juan de la Cruz Escobar	Sin dato
76	18/07/1889	"queja"	Carlos Enrique López	Sin dato
77	25/07/1889	"Sonetos de escape"	Rafael Giraldo y Viana	Soneto
78	01/08/1889	Primer capítulo de "Los dos hermanos"	Sebastián Mejía	Novela
79	08/08/1889	Trozo "Diario de un padre"	(...)	Prosa
80	22/08/1889	"El pequeño almodrote"	Carlos E. Restrepo	Sin dato
81	29/08/1889	"El pequeño almodrote"	Carlos E. Restrepo	Sin dato
82	05/09/1889	"Pensamientos á la rústica"	José de Jesús Villegas	Sin dato

83	12/09/1889	"Fragmentos del libro de mis recuerdos"	Joaquín Yepes	Sin dato
84	19/09/1889	Artículo de "Colombia ilustrada"	Sin dato	Prosa
85	26/09/1889	"Amor constante"	Juan de la Cruz Escobar	Sin dato
85	26/09/1889	"Por qué no tengo patillas"	Sin dato	Prosa
87	10/10/1889	"A la que amo"	Teodomiro Isaza	Soneto
88	17/10/1889	"Sus ojos"	Carlos Enrique López	Sin dato
90	31/10/1889	2do capítulo "Los dos hermanos"	Sebastián Mejía	Novela
91	07/11/1889	"La mañana del día de hoy"	Gonzalo Vidal	Sin dato
91	14/11/1889	"Entrevista con un mago"	Eugenio Prieto	Sin dato
94	28/11/1889	"A él"	Joaquín Yepes	Sin dato
99	23/01/1890	"De como salga"	Carlos E. Restrepo	Sin dato
99	23/01/1889	San Francisco de Asís	Carlos E. Restrepo	Sin dato
100	30/01/1890	3er capítulo "Los dos hermanos"	Sebastián Mejía	Novela
101	06/02/1890	"Simón el mago"	Tomás Carrasquilla	Cuento
102	13/02/1890	Sin dato	Carlos E. Restrepo	Verso
104	27/02/1890	"Rima"	Joaquín Yepes	Rima
105	06/03/1890	"Las enaguas"	Juan de la Cruz Escobar	Sin dato
106	13/03/1890	Sin título	Rafael Giraldo y Viana	Soneto

106	13/03/1890	San Francisco de Asís	San Francisco de Asís	Sin dato
107	20/03/1890	"En las sombras"	Teodomiro Isaza	Verso
108	10/04/1890	Sin título	Carlos Enrique López	Poesía
109	17/04/1890	4to capítulo "Los dos hermanos"	Sebastián Mejía	Novela
110	01/05/1890	"Amor viajero"	Eugenio Prieto	Cuento
112	15/05/1890	"Acuérdate de mí"	Joaquín Yepes	Verso
114	29/05/1890	"Clavos calientes"	Rafael Giraldo y Viana	Verso y prosa
116	12/06/1890	"Más clavos calientes"	Teodomiro Isaza	Verso y prosa
117	19/06/1890	"Ausencia"	Carlos Enrique López	Verso
119	03/07/1890	"Amor de viajero"	Eugenio Prieto	Sin dato
120	10/07/1890	"Bonifacio Bernal"	Carlos E. Restrepo	Sin dato
122	31/07/1890	"Un cuento (...)"	Gonzalo Vidal	Sin dato
123	07/08/1890	"Páginas íntimas"	Joaquín Yepes	Sin dato
124	21/08/1890	"Historia de un entierro"	Juan de la Cruz Escobar	Prosa
126	04/09/1890	"Más clavos calientes"	Teodomiro Isaza	Sin dato
129	25/09/1890	"Una visita inesperada"	Eugenio Prieto	Sin dato
130	02/10/1890	"El maestro cañas"	Críspulo Rojas	Cuadro de costumbre
		"Yolombó"	Tomás Carrasquilla Francisco de Paula Rendón	Cuadro de costumbre
135	06/11/1890	"Momento"	Rafael Giraldo y Viana	Sin dato

141	08/01/1891	"Una cita"	Joaquín Yepes	Sin dato
147	26/02/1891	"Recuerdos de un viaje"	Sebastián Mejía	Sin dato
149	12/03/1891	"Otro entierro"	Eugenio Prieto	Sin dato
150	19/03/1891	"A Elena"	Samuel Velilla	Sin dato
152	16/04/1891	"A Bolívar"	Rafael Giraldo y Viana	Sin dato
154	30/04/1891	"Nuevo aprieto"	Carlos Enrique López	Sin dato
154	15/05/1891	"El (...) "	Eugenio Prieto	Sin dato
		"Cauca"	Carlos E. Restrepo	Sin dato
155	21/05/1891	"Empresas antioqueñas"	Crípulo Rojas	Sin dato
157	11/06/1891	Sin título	Lino Acevedo	Sin dato